# SOCIAL




*CONRADO W. MASSAGUER, Director*

*La Habana.* *Diciembre de 1925*

# El obsequio que sigue obsequiando

¡Quién no se alegrará de recibir una Victrola y una colección de Discos Victor en Navidad, Año Nuevo o Día de Reyes! El deleite que proporciona la Victrola se manifiesta en cuanto la tenga en su casa, y con este instrumento podrá Ud. disfrutar por muchos años de las delicias que proporciona la buena música. La Victrola es un medio de diversión indispensable a todo hogar.

Pida una Victrola ahora. Visite *hoy mismo* un establecimiento Victor.






# EN ESTE NUMERO

PORTADA



LITERATURA



GRABADOS ARTISTICOS



OTRAS SECCIONES



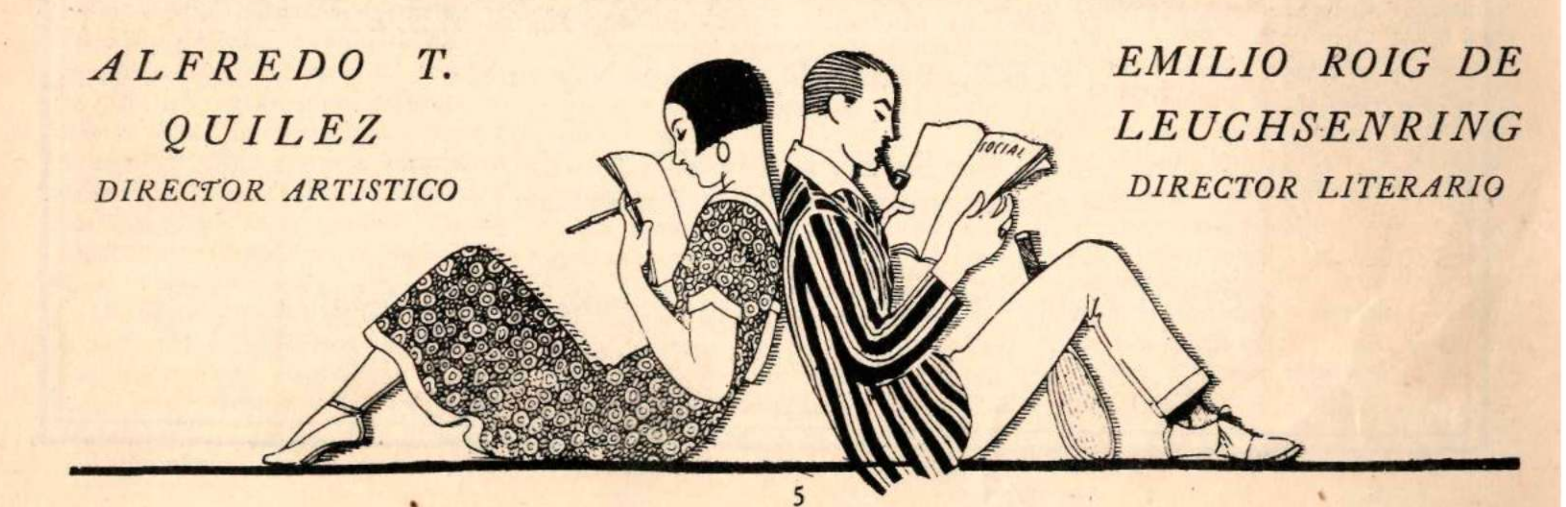

PRECIO 40 CENTAVOS.

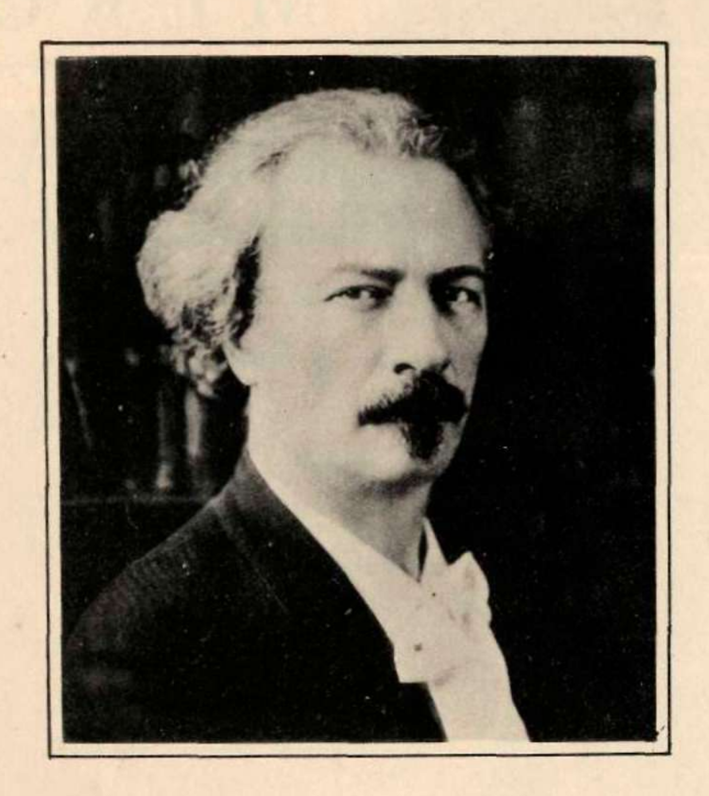
Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año $4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4.50). Certificada: $1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

ADMINISTRADOR: FRANCISCO DIEZ

*ALFREDO T. QUILEZ*
*DIRECTOR ARTISTICO*

*EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING*
*DIRECTOR LITERARIO*



PADEREWSKY vuelve a la Habana para ofrecer dos Conciertos a los Socios de "Pro-Arte Musical en Febrero del año próximo.

# Notas del Director Literario

### LOS NUEVOS

### ALBERTO LAMAR SCHWEYER



*Alberto Lamar Schweyer*

Nacido en Matanzas en 1902, ya en 1920 publicaba en folleto un estudio literario: *René López,* que obtuvo gran éxito de crítica e hizo figurar su nombre en la avanzada intelectual de su generación.

En 1921 editó *Los Contemporáneos,* serie de seis ensayos críticos en los que nos habla de algunos de los poetas y versificadores cubanos de la época.

En 1922 apareció *Las Rutas paralelas* (crítica y filosofía), prologado por Enrique José Varona, que dedica al joyen publicista cálidos elogios. De este libro fueron traducidos al portugués casi todos los capítulos y al francés el que trata sobre Juana de Ibarbourou. Ingenieros reprodujo en su *Revista de Filosofía,* los ensayos más importantes del libro.

En 1923 dió a la publicidad *La Palabra de Zarathustra* (Federico Nietzsche y su influencia en el espíritu latino), escrito en su mayor parte en el extranjero. Este libro fué calificado por Max Scheler, el gran filósofo de la Alemania actual como "una de las interpretaciones más originales, más amargas y más importantes de la guerra en su aspecto ético, que ha de contribuir grandemente a organizar los problemas de la moral contemporánea". Gabriel Alomar, en carta al autor, lo califica: "un libro trascendental que inspirará muy serias reflexiones a Europa". Su prologuista dice: "En Lamar Schweyer hay más de un acierto y más de una revelación... os hará pensar y os hará sentir. ¿Comulgaréis en su capilla? Cuando así no sea le rendiréis pleitesía. Vais a pulsar un temperamento, un alma. El porvenir es suyo. Hay en él aptitud realenga del que es capaz de crear obras fuertes y bellas." El libro apareció, además, en folletín en varios diarios de América, y sus más importantes capítulos fueron vertidos al alemán, francés, inglés, italiano y portugués.

Cuando el periódico *El Sol* comenzó a publicarse en la Habana entró a formar parte de su redacción y en solo ocho meses recorrió todos los puestos hasta quedar al frente de la dirección, en septiembre de 1924, cuando la campaña presidencial del Gral. Machado. Así, a los 23 años, se le pudo considerar como el director de periódico más joven del mundo. Desde las columnas de *El Sol* ha librado durante todo este tiempo una campaña contra Juan V. Gómez y contra Saavedra, haciendo del diario una tribuna de las libertades americanas y un diario latino-americanista.

Prepara ahora un libro sobre José Ingenieros por quien sintió una gran devoción y a quien lo unió una sincera amistad. Tiene a punto de terminar una obra *El fracaso de la Democracia en América* (Apuntes para una sociología americana).

Dos son los aspectos más interesantes de Alberto Lamar Schweyer: el divulgador y crítico filosófico y el humorista.

En el primero, Lamar tiene, como observa Max Henríquez Ureña, una significación especial en la vida intelectual cubana de hoy, en que los estudios filosóficos, de extraordinarios esplendor y florecimiento en épocas pasadas, parecen casi abandonados. Lamar vuelve por los fueros de aquella gloriosa tradición cubana y no solo se dedica al cultivo de los estudios filosóficos sino que con sus trabajos despierta y provoca en sus contemporáneos la dedicación a esas disciplinas mentales.

En el segundo, Lamar se ha revelado en diversos artículos periodísticos y en su charla de sobremesa como un formidable humorista e ironista, natural, espontáneo, rápido, feliz y preciso. Observador acucioso, sabe encontrar en personas y cosas vicios y defectos, males, lo ridículo y lo censurable, que después zahiere con su sátira mordaz e intencionada.

Pero ¿podrán subsistir conjuntamente el humorista y el crítico filosófico? Ese es el gran problema y la interrogación que ante su propio espíritu se abren.

Tal como ha orientado hoy su vida por los campos del periodismo activo y diario, esta ingrata y abrumadora labor es obstáculo enorme para el cultivo de disciplinas, como las filosóficas, que necesitan reposo, tiempo y estudios detenidos y profundos. En cambio, el mismo periodismo le sirve de práctica constante al humorista e ironista. El duelo está planteado. ¿Quién matará a quién? Y ¿quién subsistirá? ¿El Lamar Schweyer de *La palabra de Zaratustia* o el del *Elogio de las chicas del Çoro?*.

## EDWIN ELMORE

Cuando más enfrascado lo sabíamos en su noble y trascendental proyecto de la celebración en la Habana de un Congreso libre de intelectuales iberoamericanos, el cable nos trasmitió la noticia, primero de haber sido herido gravemente a manos de Santos Chocano, y después, de su muerte.

No conocemos todavía más que los escasos y muchos de ellos erroneos detalles que con motivo de este incidente nos ha dado el cable. Pocas veces se ha podido comprobar mejor la ignorancia de las agencias y periódicos informativos modernos. Ya consideran a Elmore poeta o a Chocano joven y constante defensor del débil, y así otras lindezas y falsedades por el estilo.

Esperamos la llegada de los periódicos de Lima y las cartas de nuestros amigos para conocer la verdad de lo ocurrido. Pero de ello no creemos que pueda resultar mancha alguna para Elmore, nuestro amigo y compañero inolvidable, uno de los más claros y brillantes talentos y almas más nobles y puras que hemos conocido, cuyo nombre ha de ser recordado siempre en el actual movimiento que los jóvenes realizan en América por la renovación de ideas, costumbres, principios y doctrinas, como el de un *leader* lleno de fé y de entusiasmo, verdadero apóstol, que predicando la buena nueva cayó tristemente, abatido por las balas de quien si es verdad que es un gran poeta, en cambio siempre ha sido un mal hombre que ha vendido su pluma y su talento a dictadores y tiranos y cuyo nombre ha figurado no solo en el parnaso americano sino también en las crónicas judiciales acusado de estafas y otros delitos comunes.

Dice el cable que Elmore golpeó a Chocano, y que por ello éste, *en defensa propia* le disparó e irió con su revólver. Elmore, pequeño, delgado, de constitución débil y sin armas. Chocano, alto, fuerte, grueso y armado. ¿Defensa propia? Es una nueva doctrina penal, curiosísima, que esperamos ver como se aplica en favor del amigo del Presidente Leguía.

A Edwin Elmore consagra nuestro redactor Jorge Mañach una página toda sentimiento y justicia.

En nuestro próximo número publicaremos la última interesantísima carta que nos escribió nuestro desdichado amigo.



*Gonzalo Roig*

## MUSICOS CUBANOS

Insertamos en este número un bello "Capricho" criollo debido al genial compositor cubano Gonzalo Roig, organizador y director de la Orquesta Sinfónica de la Habana. "Eres Tú" es el título de esta obra, siendo autor de la letra nuestro colaborador el brillante poeta Sr. Arturo Alfonso Roselló.

En nuestro movimiento musical contemporáneo, Gonzalo Roig ocupa un lugar prominente, por los plausibles, constantes y entusiastas esfuerzos que ha venido realizando en pró del conocimiento y difusión de autores y obras y del mejoramiento de nuestros gustos.

Social se enorgullece de rendirle desde estas líneas y con la publicación de su retrato y obra musical, el testimonio de su admiración y sus aplausos.

## SOCIAL Y CATALUÑA

En *La Veu de Catalunya,* uno de los mejores periódicos que se publican en Barcelona, y con el título *Emilio Roig de Leuchsenring; Social,* dedica el culto periodista Sr. Martí Casanovas, calurosos elogios a nuestra revista y a su Director Literario, que agradecemos profundamente. Solo reproduciremos aquí lo que se refiere a esta publicación:...—"Social un gran magazie (de prestigi i nom a tota l'America) on no sols desfila la fastuasitat estrident de la nostra aristocracia, sino que constitueix un indez vivent, selecte i exigent del nostre moviment intellectual i les seves promocions... *Social* no nega mai les seves planes quan de coses de Catalunya es tracta. Es un baluard sempre obert, de bat a bat, a tot ple. *Social,* un dels vehicles de propaganda mes activa i eficient per a la cultura cubana, es també, per obra i merito del Dr. Emili Roig, un vehicle zelós i actiu per a la difusió de la nostra cultura i les nostres valors per terres americanes. Un den re sincer d'agraiment ens obliga, dones, al Dr. Emili Roig de Leuchsenring, dente que algún día i d'alguna manera han rem de pagar y fer present."

## LA MUERTE DE INGENIEROS

Duelo grande para las Letras, la Ciencia y la Cultura en nuestra América ha sido la muerte inesperada ocurrida el 31 de octubre último del gran escritor argentino José Ingenieros, una de las figuras más ilustres y representativas del pensamiento americano.

El elogio del autor de *Los tiempos nuevos,* lo hace en la página de honor de este número nuestro redactor Alberto Lamar Schweyer, que conoce, como pocos en nuestra patria, su obra. Este trabajo, desea él aclarar, es solo una impresión superficial, hecha rápidamente, anticipo de un estudio amplio, un folleto o quizá un libro, que se propone dedicarle.

## CONCURSOS HISTORICOS

La Academia de la Historia acaba de convocar a dos concursos históricos.

El primero sobre el tema: Historia documentada de la Conspiración de los Soles de Bolívar. Se otorgarán un premio, consistente en $300, un diploma y 100 ejemplares de la obra; y un accesit consistente en un diploma y 100 ejemplares de la obra. No se fija extensión. El plazo para la presentación vencerá a las 12 m. del 1º de Agosto de 1927.

El segundo sobre el tema: Compendio de la Historia de Cuba, desde sus tiempos primitivos hasta el 20 de mayo de 1902. Los premios son idénticos al anterior No se fija, tampoco, extensión. El plazo para la presentación de los trabajos vencerá a las 12 m. del 1º de agosto de 1926.

---

## MARTI Y JUANA DE IBARBOUROU

Esta insigne poetisa uruguaya, nuestra admirada colaboradora, pronunció el mes pasado una conferencia en el Ateneo de Montevideo sobre Martí y Cuba. A dicho acto asistieron las altas autoridades uruguayas y nuestro Ministro Sr. Recaredo García, que dió las gracias a la poetisa y a la enorme concurrencia. La banda del ejército tocó los himnos cubano y uruguayo.

## RUBEN DARIO EN LA SORBONA

Por una crónica de Enrique Diez-Canedo, en *El Sol*, de Madrid, nos enteramos de la publicación en París de un libro acerca de Rubén Darío. Se titula: *L'Influence francaise dans l'oeuvre de Ruben Dario*, y su autor es Erwin K. Mapes, erudito americano, especialista en estudios de literatura comparada que escribió ese trabajo como tesis para graduarse de doctor en la Universidad de París.

Su punto de mira, dice Diez-Canedo, "es el de la influencia francesa. ¿Hasta qué punto influyeron en Darío los poetas franceses? ¿Qué valor ha de darse a esta acción de una literatura sobre una marcadísima personalidad de otra?

"El Sr. Mapes va estudiando sucesivamente la influencia francesa en la literatura española e hispanoamericana del siglo XIX, la vida de Rubén Darío—guiado por los trabajos anteriores, de que hay, al final, una copiosísima bibliografía, sin duda la más extensa y mejor ordenada que hasta aquí se ha formado, y en especial por la lectura atenta de las obras del poeta—, y como núcleo de su trabajo, en sendos capítulos, los poemas juveniles y las tres obras poéticas fundamentales *Azul*, *Prosas profanas* y *Cantos de Vida y Esperanza*, para terminar con una recapitulación acerca de las influencias española y francesa y la de su genio personal, en el arte de Rubén Darío.

"Como un resumen de las opiniones del señor Mapes podemos citar un párrafo en que dice: "Cosa notable es que, mientras *Azul* revela, como es natural, la influencia preponderante de Hugo y de sus sucesores inmediatos, y *Prosas profanas*, la de los parnasianos ante todo, y después la de los decadentes y simbolistas, con una imitación de Hugo menos acentuada, los *Cantos* vienen a constituir una síntesis de las tres escuelas, en equilibrio más perfecta que el de las colecciones precedentes."

# Diez años de vida

## El número aniversario de Enero

*Cumple* SOCIAL *en el mes de enero próximo diez años de vida. Es éste un aniversario que, modestia aparte, nos regocija y llena de orgullo por que representa la mejor prueba de que nuestros esfuerzos y labores en pró de las letras, el arte, y en general de la cultura de nuestra patria, han sido no solo bien acogidos por el público sino recompensados con el apoyo decidido, entusiasta y franco que significa esa ya larga vida, tratándose de una revista de la índole y carácter de* SOCIAL *y en un medio tan difícil para ello como el nuestro.*

*Demás está el decir que ese aniversario vamos a conmemorarlo a la altura de la alegría que nos produce y como homenaje también de gratitud al público que tan efectivamente nos ha favorecido.*

*Al efecto, estamos preparando para el número aniversario, de enero, una serie de mejoras y modificaciones no solo en el formato sino también en el material literario y artístico, además del mayor número de páginas que tendrá dicha edición; mejoras y reformas que formarán parte de las que iremos implantando y desarrollando durante todo el año próximo.*

*Entre los atractivos principales que tendrá* SOCIAL *en el nuevo año figura una novela cubana en doce capítulos, de los que verá la luz uno por mes, escritos por doce novelistas e ilustrados por doce dibujantes distintos.*

*La novela se titula* Fantoches 1926, *y el primer capítulo lo ha escrito Carlos Loveira, el ilustre autor de* Los Inmorales, Generales y Doctores *y otras joyas de nuestra literatura contemporánea. Será ilustrado por nuestro Director Conrado Massaguer.*

*Todo el pueblo de Cuba conoce los grandes proyectos que en pró del mejoramiento y ornato de nuestra capital tiene el actual gobierno del Presidente Machado y que constituyen parte del Plan de Obras Públicas empezado ya a desarrollar por el Secretario de Obras Públicas Dr. Carlos Miguel de Céspedes. Sobre ese verdadero acontecimiento, no solo habanero sino nacional, vamos a ofrecer una información especial presentando cada uno de los lugares de la Habana que serán motivo de más importante transformación, en tres aspectos:* Ayer, hoy y mañana, *dando: un grabado antiguo de esa parte de la Habana hace 50 años, una fotografía que lo presente tal como está hoy, y una acuarela que nos dé idea de como quedará cuando se terminen los planos proyectados. Estas acuarelas las hará especialmente para nosotros el notable arquitecto Sr. Cabarrocas.*

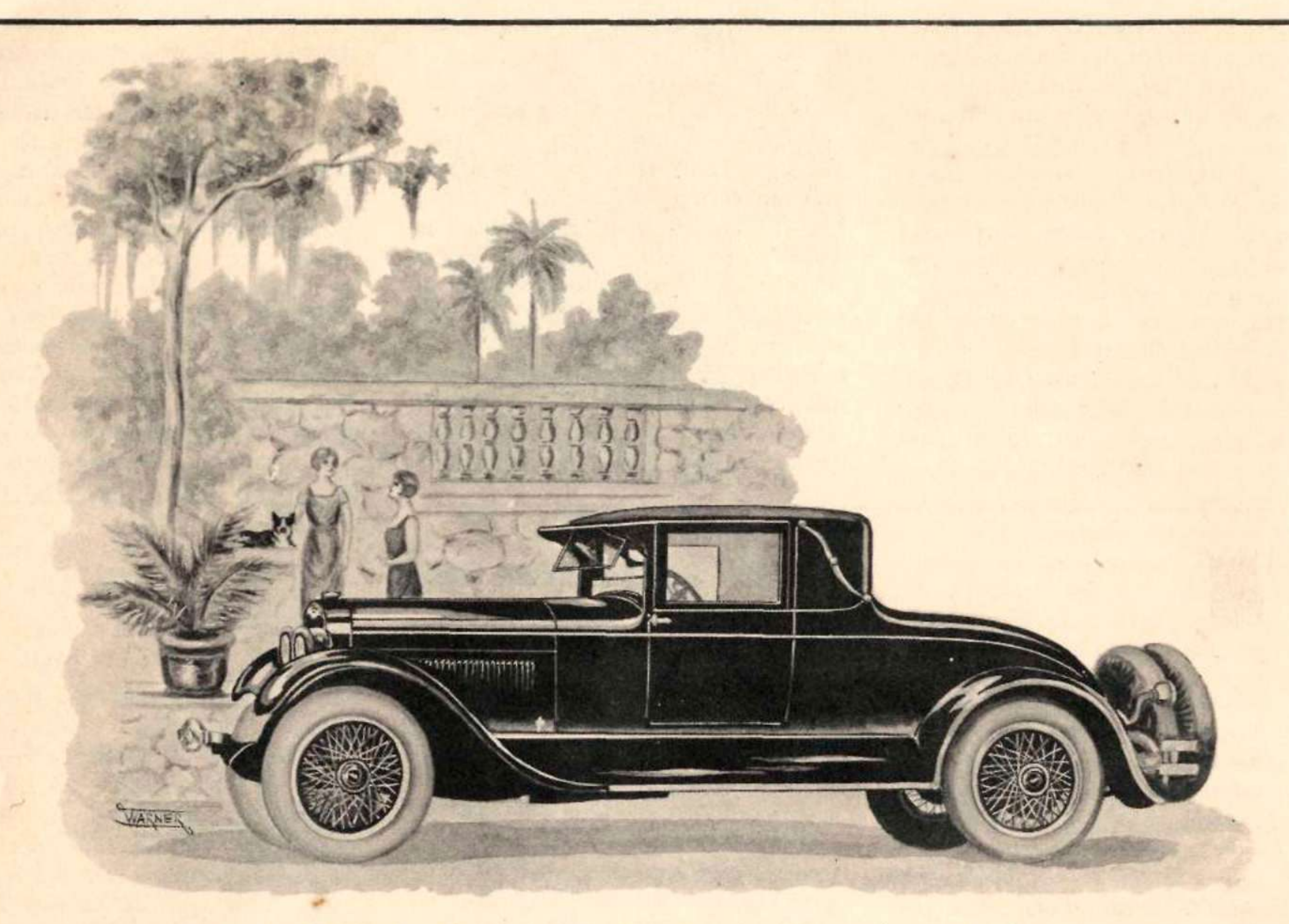
*Nuestra colaboración literaria cubana, iberoamericana y española será intensificada y aumentada notablemente, así como las traducciones especiales de trabajos de escritores contemporáneos de lenguas extranjeras, para que* SOCIAL *no deje de ser y sea cada vez más como hasta aquí: la primera de las revistas literarias de América.*

*Continuaremos dando una completa información artística de cuanto en este sentido se produzca en el mundo, que nuestro procedimiento tipográfico, única revista ilustrada que lo posée, nos permite ofrecer de manera admirable en las reproducciones fotográficas de cuadros, dibujos y esculturas.*

*No dejaremos tampoco de insertar en cada número una composición musical de autores cubanos y extranjeros, de verdadero renombre artístico.*

*Y todas las demás secciones de deportes, cines, modas femeninas y masculinas, gran mundo, consultorio de belleza, decorado interior, serán atendidas con el mayor celo y el propósito jamás perdido de vista de ofrecer cada día más y mejorar constantemente.*

*En el número-aniversario de enero daremos, además, páginas expeciales de información gráfica y literaria, consagradas a la conmemoración que celebramos, de redactores, colaboradores, etc. y un material literario y artístico escogidísimo.*




EN todos los ramos de la actividad productiva hay siempre hombres de especial iniciativa que establecen grados de perfección más adelantados que los anteriores. Esto es lo que ha sucedido en la construcción de las carrocerías del Lincoln. Se han ido creando diseños cada vez más refinados y que han exigido mayor cuidado y precisión en la mano de obra.

Fué necesario enseñar expresamente a los trabajadores, pues no había ninguno que supiera tallar la madera con la misma precisión que el acero. La exactitud infalible que se emplea en la construcción de las carrocerías del Lincoln jamás se había visto antes.

Los inspectores de la fábrica rechazan en el punto de embarque toda madera que no sea de la mejor. Esta madera se seca lentamente y con gran cuidado para quitarle hasta la última gota de humedad sin que pierda la perfección de su textura.

El reglamento fijo que se observa en la construcción del Lincoln de que cada pieza tiene que ser superior en todos sus detalles no permite la aceptación de nada inferior en el diseño, en los materiales o en la mano de obra.

Los diversos modelos del Lincoln pueden verse en el Salón de Exposición de la Ford Motor Company, calle 23 cerca de Marina, Vedado, Habana.

Pida usted una demostración llamando al número U-1040.

# LINCOLN

El Papagayo Blanco

Acuarela de Massaguer



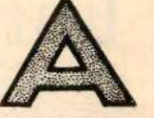
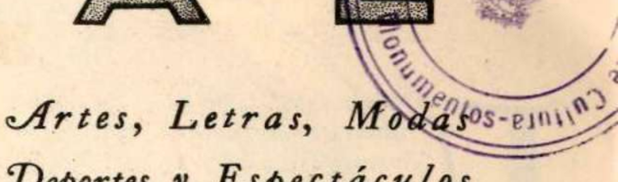


## El Grupo

*Una de las más notables esculturas que expuso Emil Fuchs en la reciente exposición en las* American Fine Arts Galleries, *de New York.*

(*Foto Dorr, N. Y.*)




*Fundada en el Año de 1916*
*por Conrado W. Massaguer*

*Artes, Letras, Modas*
*Deportes y Espectáculos*

VOL. X LA HABANA, DICIEMBRE 1925. NUM. 12

# José Ingenieros y su aporte al pensamiento americano

*Por ALBERTO LAMAR SCHWEYER*


OSE Ingenieros—ha escrito el historiador del positivismo italiano, Villa—es más que nada un temperamento de síntesis y de exposición. Y a fe que aunque un tanto injusto acaso, el pensador italiano resume en estas líneas todo el perfil intelectual y gran parte de la obra del ilustre maestro que acaba de morir en Buenos Aires, enlutando al caer el pensamiento americano.

No afirmaré que José Ingenieros era la primera figura intelectual de nuestra América. Mas hondo y penetrante que él lo es el peruano Francisco García Calderón cuando juzga fenómenos sociales. Más intenso dramáticamente es José Vasconcelos. Más comprensible es Gil Fortul. Su propio compatriota Ayarragaray se nos presenta más medular al apreciar el problema psicológico-social de su patria, cuando los dos ahondan en los mismos infolios. Más intensas son acaso que las suyas las concepciones éticas de Vas Ferreira y de Antonio Caso, pero ninguno de los mencionados ha aportado al intelecto americano una más vasta documentación científica ni ha presentado un frente intelectual más amplio que el autor de *La simulación en la lucha por la vida* y *El hombre mediocre*.

Porque Ingenieros fué un espíritu enfermo de curiosidad. Su claro talento, fundamentalmente orientado dentro de las disciplinas del positivismo spenceriano predominante cuando su labor comenzó, indagó en todo y se apasionó por todos los problemas humanos. Y nace de ahí la dificultad para el comentarista de clasificar una personalidad que de todos recoge y en todo se delinea. Por sus estudios de psiquiatría y principalmente de psicología biológica—rama esta en la que representa la única consagración europea para un sabio de América—Ingenieros obtiene una personalidad precisa que se modifica cuando aparece *El hombre mediocre*, admirable estudio social del medio y de la época en que vivimos. Y su curiosidad y su afán de ser útil al pensamiento de América lo lleva más adelante a pintarnos—ahora colocándose desde un punto de vista científico muy acorde con sus conocimientos de alienista—la situación social de Argentina bajo la férula de Rozas cuya personalidad espiritual modifica totalmente al hacerlo pasar de un vulgar tirano al de anormal, lombrosiano y descentrado por efectos de la total desorientación social del medio en que dominó.

Descendiente directo de la generación filosófica del 48—Emile Boutroux a quien tanto admiró deja en él menos huella que Comte—toda la obra sociológica, psicológica, ética y aun literaria del autor de *Los tiempos nuevos* y de *Hacia una moral sin dogmas* está orientada dentro de un positivismo modernísimo el cual representa Ingenieros en América logrando que predomine en nuestra ideología, aun cuando ya la simiente de Bergson—traído a nosotros por Antonio Caso—y de Rusell comenzaba a predominar en nuestras concepciones.

Su filosofía biológica es esencialmente positiva. Viene de Le Dantec, de Weismann, de de Vries, que tienden a reforzar el acervo contiano dentro de una época reaccionaria hacia el espiritualismo conciliador de Renouvier. Y es a través de estas valoraciones que él juzga a Rozas, reclama la imposición del socialismo, opone sus argumentos al trascendentalismo de Einstein, somete a reacciones de fuerzas celulares los amores de Tristán e Isolda, todo para terminar con sus *Proposiciones al porvenir de la Filosofía*, resumen de las concepciones filosóficas y revisión del proceso intelectual de un siglo que no sabe a donde va y cuyo camino espiritual trata él de descubrir. Y es en esas *Proposiciones*—aun no estudiadas con la atención que merecen—donde

(*Continúa en la pág.* 76)


*Ultimo retrato de José Ingenieros hecho en la Habana, en el mes de septiembre.*

# La Fundació Bernat Metge

*Por CRISTOFOR DE DOMENEC*



LOS pueblos solo triunfan de dos maneras: por medio de las armas o por la virtud de cultura. Nada más efímero que el triunfo de las armas. El vencedor de hoy, es casi siempre el vencido de mañana. Y ahí está el vivo ejemplo de la gran guerra para confirmarlo. Si los españoles al conquistar las Américas, no hubieran hecho otra cosa que vencerlas militarmente, hoy no se hablaría ni rezaría en castellano en aquellas tierras.

Porque todo lo que tienen de efímero los guerreros triunfos, tienen de sólido y de imperecedero las victorias de la cultura. La cultura vence al mismo vencedor si este posee un tesoro mental inferior al del vencido. Tal es el caso de Grecia—de Atenas— y Roma. Los romanos triunfaron de los griegos por las armas, pero a su vez fueron vencidos por la superior cultura griega.

Los militares triunfos pueden, en cierto modo, improvisarse: una preparación suficiente, entrenamiento, excelencia de material, oportunidad, entusiasmo nacido de la necesidad, firme prudencia audaz en el mando y heroismo en los subordinados ejecutantes: todo esto procura a menudo la victoria. Pero el triunfo cultural es algo casi divino que necesita de la colaboración secular de los genios y el tiempo. Una cultura, el triunfo de una cultura, es la dilatada obra de toda la vida de un pueblo, es la traducción práctica de todos sus valores psicológicos. Y esto no se improvisa, como un buen ejército o una fortuna, sino que se crea con dolor y reiteradísimas experiencias.

La creación de ese conjunto de fenómenos que llamamos cultura, este superior estado de humanidad, esta suprema valoración particular de la vida, obedece al instinto de inmortalidad del hombre. La profunda conciencia de lo fugaz de los hechos, aun los más gloriosos y brillantes, estimulan al hombre en la busca de algo que desafíe al tiempo y a la necesidad. El hombre puesto cara a cara del obscuro enigma de la existencia necesita algo que por lo menos tenga caracteres de *inmortalidad abreviada*, de *escorzo vivo de eternidad*. Y esto solo lo encuentra en las obras de la inteligencia. Porque haciendo una frase absurda, podría decirse que las obras maestras de la humana inteligencia, son algo así como pequeñas inmortalidades, breves eternidades.

Y los pueblos son ricos y triunfantes culturalmente en proporción del número y fecundidad de obras maestras que sus hombres han producido, han encarnado en la realidad de su vivir. La profunda analogía entre los hombres hace que estas obras maestras sean fecundas y útiles hasta para los grupos que no las han producido. Y uno de los mejores medios de elevar el nivel cultural de un pubelo es precisamente el de tomar y adoptar como disciplina la cultura triunfante de otros grandes pueblos, —en particular, la cultura de pueblos que han influido en la marcha de la civilización.

En este sentido la cultura griega y la cultura romana —objeto y causa motora de la admirable *Fundació Bernat Metge*—han influido tan poderosamente en la civilización y en la formación de los pueblos modernos, que ninguna cultura particular, de ningún grupo étnico humano, puede prescindir de ellas, a menos de obstinarse en en quedar rezagado culturalmente. A la renaciente cultura catalana le faltaba elementalmente este poderoso instrumento disciplinador. Pero para incorporarlo, para integrarlo, para hacerlo pasar al catalán, precisaba una porción de elementos. La coordinación y organización de estos elementos necesitaban hombres de nada comunes condiciones. Y la *Fundació Bernat Metge* fué un hecho gracias a dos hombres: el patricio Francisco Cambó, que la hizo posible económicamente y el organizador Juan Estelvich, que tuvo el feliz acierto de estructurarla.

Francisco Cambó y Juan Estelvich constituyeron la *Fundació Bernat Metge*, luego de largos meses de in-

(*Cont en la pág.* 51)

# Diciembre

*Por MARIA VILLAR BUCETA*

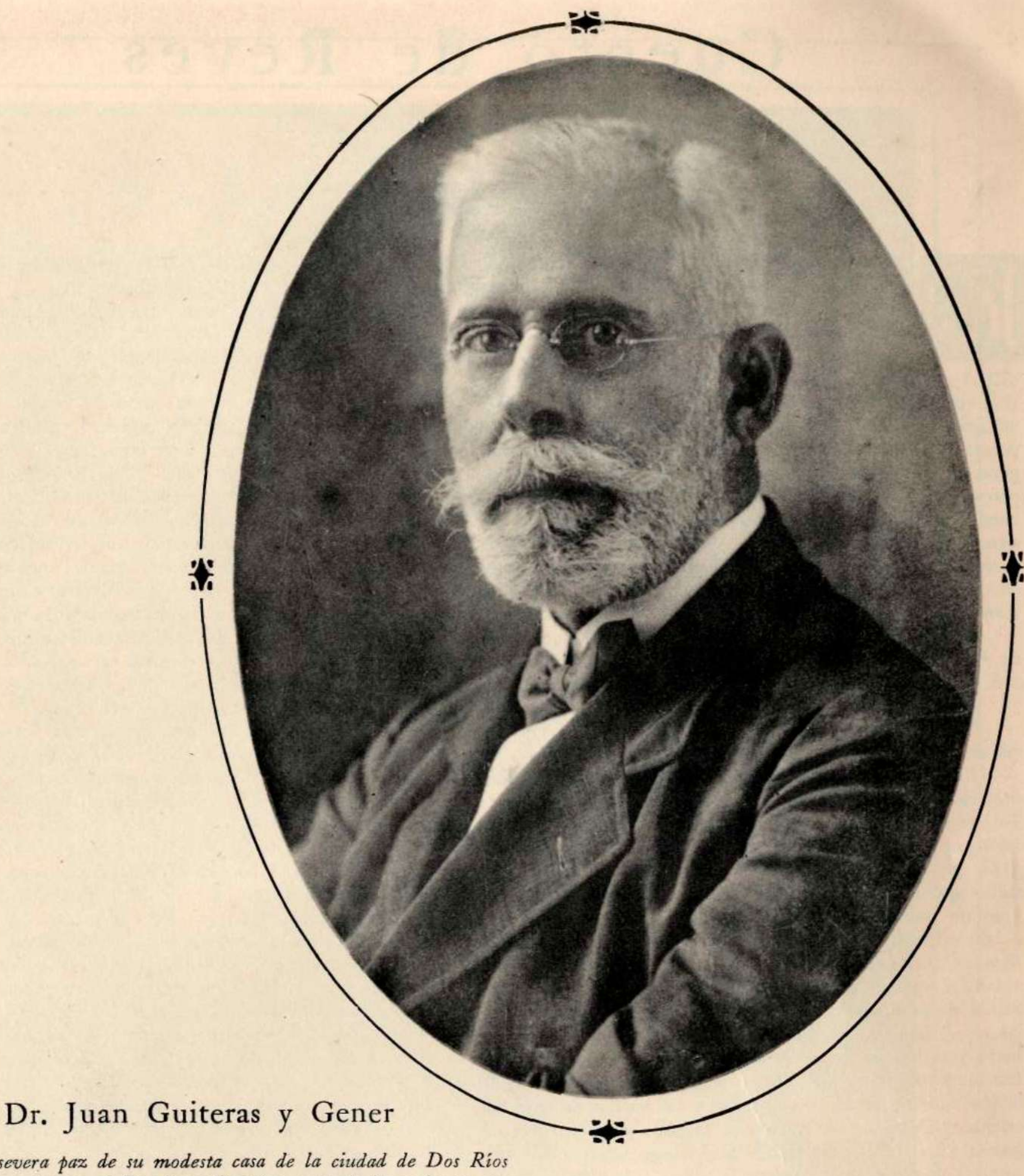
Diciembre: eres igual a cualquier otro mes
del año: un poco cursi, anodino, burgués...
Pero, indudablemente, roba vulgaridad
a tu transcurso el mito de la Natividad.

Los niños y los viejos, los pobres y los ricos
te ofrendan libaciones, rezos y villancicos;
y como la oblación tu vanidad adula,
brindas absoluciones al pecado de gula.

Mas quien cristianamente evoca y solemniza
tu significación, te caricaturiza!
Oh, las parodias del nacimiento del buen

Niño, sobre las pajas humildes de Belén!
—Alguien ha visto cómo, al fondo del establo
improvisado, hace muecas de burla el Diablo!





## Dr. Juan Guiteras y Gener

*En la severa paz de su modesta casa de la ciudad de Dos Ríos falleció el mes pasado el Dr. Juan Guiteras, uno de los cubanos que más han enaltecido a su patria como hombre de ciencia y benefactor insigne de la humanidad.*

*Su nombre ilustre se encuentra unido al de Finlay en el grandioso descubrimiento de la trasmisión de la fiebre amarilla por el mosquito.*

*De vastísima cultura científica, ha publicado notables trabajos que han merecido los más calurosos juicios y aplausos de las eminencias e institutos médicos mundiales. De carácter austero y recto, su paso por los altos puestos oficiales por él ocupados, se recordará siempre en la historia de la sanidad cubana, con palabras de elogio y gratitud.*

*Ocupó diversas cátedras en universidades americanas y en la de la Habana; fué Secretario de Sanidad, de Cuba, y Presidente del Segundo Congreso Médico Nacional.*

*Descanse en paz el insigne cubano, gloria de la ciencia y orgullo de América.*

# Cuento de Reyes

*Por A. HERNANDEZ CATA*



DESIGUALMENTE, como si hubiera un entorpecimiento en la mecánica celestial, fuése alzando el telón de nocturna niebla, y un rezago de día con oros de sol, cobalto de mar y turquesa de cielo, alegró el confín. Trouville al lado; más allá el estuario del Sena, donde lejanos remansos de traslúcido verde acusan la paz del río; de la otra parte, la vastedad atlántica; y en la costa frontera el sucio Havre trasformado por la lejanía en una mancha blanca de la que arranca fulgores el crepúsculo. Un buque pasa y lanza dos gritos desproporcionados a su volumen, cuál si quisiera asustar con sus bravatas al océano antes de afrontarlo. Y en la terraza del Casino, "todo Deauville", la falsa, la artificiosa, la que deserta hacia cien ciudades cuando llegan las duras resacas del otro año y anuncia el invierno sus filos de hielo y sus humores de tempestad, goza la gracia del estío.

Un elegante caduco, que ya presume más de ingenio que de figura, dice señalando a tres caballeros que el azar ha casi juntado en el rincón occidental de la terraza:

—¡Bacarrat!

Y, satisfecho de su hallazgo, va repitiendo la imagen, que no tarda en tomar vida propia y recorrer los grupos.

Entonces se realiza uno de esos movimientos de raiz misteriosa que gobiernan las multitudes: ¿Ha llegado hasta los tres aludidos la palabra, a modo de consigna? ¿Es consciente su acción de acercarse entre sí para completar la alegoría que acaba de unirlos? Y cuando ya están juntos, el tácito apartamiento de la multitud para crear en aquel ángulo un oasis propicio a la confidencia, ¿dicta una orden o la obedece? Nadie podría responder sin riesgo de error. Mas los disimulados séquitos que hasta en el destierro los aislan, se apartan también, y los tres monarcas sin reino, se hallan de pronto solos, entre el rumor de la gente y el de las olas. Uno es casi viejo: el aire despeina los hilos de su barba y el tiempo los de su mirar; el otro es joven, de ojos tímidos y paradójica plebeyez; el otro, joven asi mismo tiene la blandura linfática, la tez pajiza y las pupilas de onix del oriente. Dóciles a la ocasión se saludan y se sonríen con sonrisa sólo de los músculos, donde algo profesional subsiste. Y la noche que se cierra de súbito, y la estrella que se enciende señera haciendo pensar en algún remoto Belén, darían solemnidad al encuentro si, del Casino, no se desbordara la música despedazada del *jazz*, sobre cuyo esqueleto rítmico golpean a modo de verdugos alegres los clarinetes bajos y los fagotes.

Sin coronas, sin cetros, trocada la púrpura del mando por la elegancia democrática, los tres muestran un individualismo pobre y vehemente. Fueron barridos de sus reinos por vientos de discordia. El diluvio no ha sobrevenido después de ellos: los ha dejado despectivo, sobre el monte Ararat de una fortuna, en la hospitalidad de un país que suprimió a sus reyes para poder recibir útilmente a los otros. Un minuto antes no se buscaban; casi se rehuían. Y ahora los tres tienen como un secreto presuroso que comunicarse. Ese secreto es de sus personas reales, mas no de su realeza, sino de su personalidad humana, vasalla de los míseros ímpetus y comienza con palabras iguales:

—Ningún periódico dijo la verdad; ningún cortesano sabe bien lo que ocurrió la noche aquella.

El viejo habla primero. Los ecos del drama adquieren en sus labios grotescos contrastes. (Como la lista civil habíase suprimido, fundiéronse los cargos de rey y de bufón). Habla excepticamente, con lacrimosas nostalgias femeninas. Dios que le dió derecho sobre todas las criaturas de un gran pueblo le negó inteligencia y carácter. Malbarató su renta de tiempo y de hombres; hizo que el caballo de Marte borrara los surcos de Triptolemo. Paso vivo de una época aun casi feudal a otra casi anárquica, ni reinó ni gobernó; y debilidades y crueldades mancharon todas sus efemérides. Mientras las guerras corroían su país, las liviandades corroyeron su casa. Hubo en ella muertes oscuras, incestos, apostasías, traiciones. Cien veces invocó a la Muerte, y después, cuando la contumacia acabó con la mansedumbre y puso furor homicida en los brazos, una cobardía animal hízole perder la dignidad de monarca y de hombre para salvarse. Y fué una fuga bochornosa, bajo harapos de falso mendigo, entre amenazas pronto trocadas en risas soeces.

Aunque la voz temblaba y se rompía en acusaciones y lamentos, los dos jóvenes sintieron la necesidad de imponer a sus relatos, para librarlos de aquella angustia equívoca, el tono saltarín de la farsa. También ellos habían tenido consejeros de mal consejo e intrigas de corte y constituciones, y generales facciosos, y provincias estériles, y soldados con apego a la vida, y borrachos de hambre, y toda la gama infinita de calamidades que va desde el absolutismo hasta la República, ¡qué caramba! Pero se habían dado cuenta, sin tomarse siquiera el trabajo de pensarlo, de que no hay más que una juventud. ¡Reinar... reinar!... ¿Valía la pena de reinar? ¿Habían reinado alguna vez o era hoy cuando empezaban a reinar siquiera sobre sus personas ricas, ágiles en todos los deportes y con el reflejo de una aureola de mártires en torno a los ocho reflejos de la chistera? El de los ojos tímidos y tipo plebeyo, resumió su aventura con un naturalismo conciso, sin ternura y sin fantasía:

—Puesto que había que acabar con aquello, acabé. Antes de concluir la vida como tú abuelo, entre engaños, la empecé engañando a quienes querían engañarme. Fuí el primer político de mi país, donde no ha habido un estadista hace siglos. Hombre de mi tiempo, hice negocios y cultivé la publicidad. El corcel de las batallas fué jaca de polo; ante mis cuarenta caballos se allanaron las cuestas más pinas y mis balandros surcaron todas las bahías. ¿Qué hice mal? Bah... Vivo mi vida... Dicen mis enemigos que ni una sola de las noticias infaustas para mi patria dejó de llegarme en cacerías o jolgorios. Es verdad. Pero ¿es que un solo hombre puede detener la decadencia de un país? ¿Es que ser rey ha de ser por fuerza ser mártir? Heredamos a beneficio de inventario y ahí está el mal. Yo me harté de soportar estallidos de bombas y amenazas de atentados hechas por la misma policía. Ahora es dulce ser patriota y hasta rey, desde aquí. ¡Ojalá que ellos que precipitaron mi salida lo hagan mejor que yo, aunque lo dudo. No les guardo rencor... Al contrario. Cuenta tú, ahora.

*(Continúa en la pág. 51)*



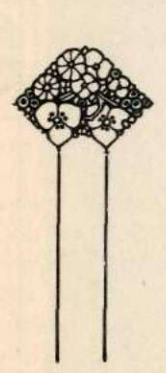
Francisca, Condesa de Romney

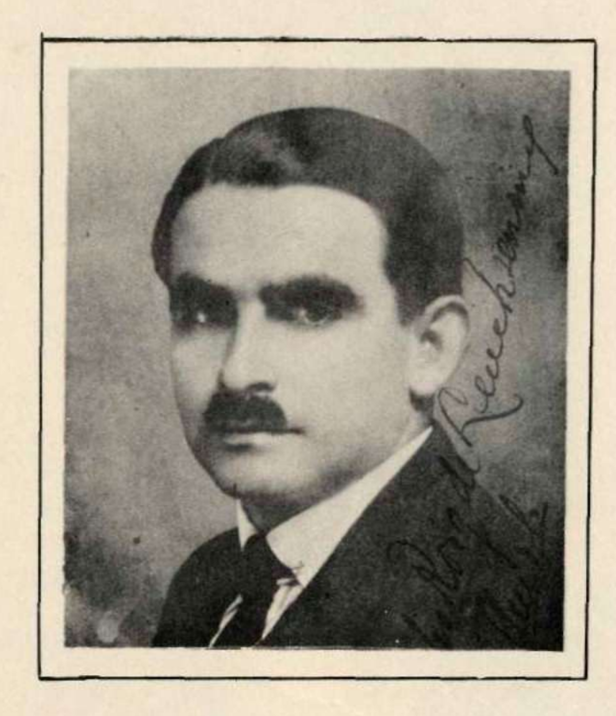
*Famoso cuadro del gran pintor inglés Joshua Reynolds, una de las joyas de la colección Carnarvon, vendido en Londres recientemente en 860 mil pesos.*

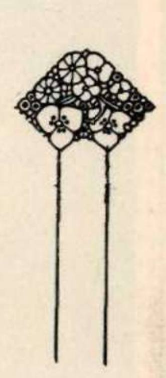
*Foto Dorr.*

# El Mílite Caído: Edwin Elmore

*Por JORGE MAÑACH*









OBRE Edwin Elmore!... Antier, un cable nos fulminaba la noticia de que el literato amigo había sido herido en el vientre por balas del poeta Santos Chocano; ayer, otro cable nos abruma enterándonos de su muerte. Y la exclamación es la profunda y sencilla de siempre: ¡Pobre amigo, pobre Edwin Elmore!

¿Por qué va esta idea de pobreza invariablemente aneja a nuestros duelos? Cuando más espontáneamente surge es cuando se trata de muertes como ésta, muertes prematuras, muertes inesperadas, muertes que tronchan sin misericordia una vida en flor. Entonces nos parece, de un modo instintivo y vago, que la existencia es en verdad bien pobre don, cuando tan expuesta se halla a los caprichos de lo eventual. Y brota la alusión a la pobreza, como brota, después, el "Quién nos iba a decir..."

¡Quién nos iba a decir, en efecto, que aquel hombre menudo, recio, lozano, con cachetes arrebolados de doncella y bigotillo presumido, aquel que nos visitó en la Habana, dulcemente acompañado, hará apenas un año y, lleno de fervor insólito, nos comunicó, en una sobremesa de la *Minoría Sabática*, su proyecto de un Gran Congreso Intelectual Iberoamericano con sede en nuestra villa; que aquel—tan mozo, tan efusivo de vida, tan alucinado de perspectivas!—iba a morir trágicamente en brevísimo plazo!

Ha caído en la noble brega para la cual estaba tan singularmente preparado. Edwin Elmore era uno de los espíritus más puros, más disciplinados, más denodados en su idealismo de la actual juventud peruana. Hace ya bastantes años, su compatriota Belaúnde—otro peruano de fina estirpe—me lo había encarecido mucho durante nuestro común exilio en Boston. Yo había seguido su actuación alerta y vigorosa en el *Mercurio Peruano*, una de las buenas revistas serias de América. Su pluma inagotable estaba poseída de un ansia ardiente de cohesión espiritual para nuestra magna Patria. Anhelaba una América hispánica sin fronteras, con un pensamiento único. De esta visión augusta, que Rodó había aventurado teóricamente, sin referirla a un programa de acción eficaz, Edwin Elmore derivó el gran empeño que su muerte deja trunco: la celebración de un Congreso de intelectuales iberoamericanos en el cual habría de echarse las bases de una futura acción conjunta entre las conciencias superiores de América. Por este ideal algo utópico, luchó con una elocuencia y una perseverancia ejemplares. Visitó casi todos nuestros países; enlistó en sus visitas el entusiasmo de opinadores representativos; puso su idea en Cuba, donde había de efectuarse el Congreso—bajo la égida de don Enrique José Varona; se peleó con Lugones y con su escepticismo nacionalista; alineó en militancia por su causa las columnas del *Mercurio* en Lima; escribió artículos larguísimos para todas las revistas del Continente, y a todos nos dirigía, cada mes, cartas tan largas como sus artículos estimulándonos a la acción. Tesón y entusiasmo como el suyo, acaso tarde mucho nuestra América en producirlos de nuevo. El linaje sajón de Edwin Elmore, revelados en su nombre y apellido, puso en su sangre, en sus nervios, una tenacidad insólita entre nosotros los latinos. Sin embargo, sentíase más *latino* que ninguno.

¡Pobre amigo!... Acaso pueda yo decir que sus últimos escritos fueron para mí. Escribióme una carta inacabable, encareciéndome su obsesión, acatando la frase de "mílite de las ideas", con la cual yo le había caracterizado en una dedicatoria, y enviándome un generoso artículo publicado en el *Mercurio Peruano* sobre mi *Crisis de la Alta Cultura*... Todo esto, aguardaba aún contestación sobre mi mesa... ¡Qué lejos estaba yo de sospechar que mi respuesta había de ser un artículo necrológico!

Descansa en paz, pobre Elmore. En treinta años, viviste cincuenta de vida, de esfuerzo, de ideal. Hay un peligro en vivir con tanta intensidad como tú lo hiciste; pero tu nombre quedará, si no tan glorioso, por lo menos más inmaculado que el del poeta que te quitó tu vida moza. ¡Descansa en paz, Edwin Elmore!

# Cuba en la Vida Internacional



## La Delegación Cubana en la Sociedad de Naciones

*Grupo de los miembros de la Delegación de Cuba en la Sexta Asamblea de la Sociedad de Naciones, en el que se ven, sentados, los Delegados Ruy de Lugo-Viña, Guillermo de Blank, Arístides de Agüero, José Manuel Cortina (Presidente), Ramón Zaydín y Ramiro Hernández Portela. De pié: en el centro, los Consejeros Técnicos Gabriel de la Campa y P. Goicoechea, el Cónsul en Ginebra Gastón Hernández y los Agregados G. de las Cuevas, A. Odero, G. del Castillo, A. Maxwell, A. Mencía y Mr. Bouyer.*



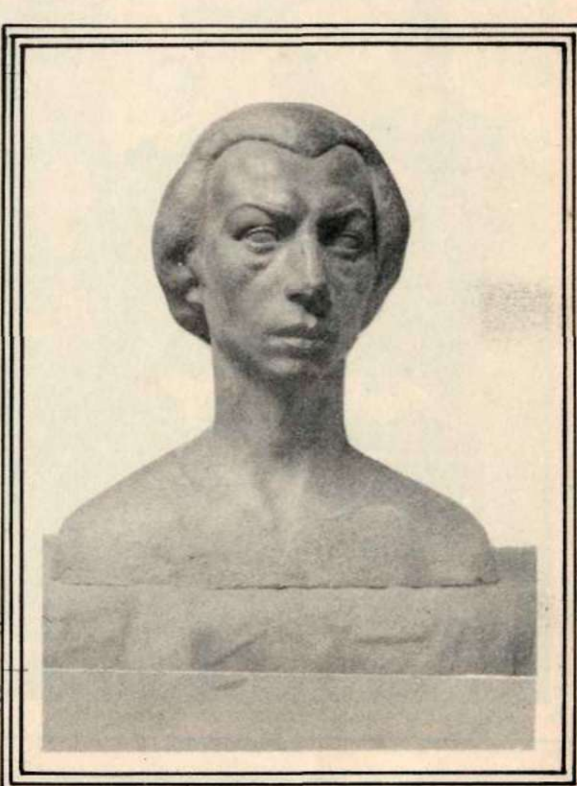
## Conferencia de la Unión Interparlamentaria

*Los Delegados de las Repúblicas Latinoamericanas a la Vigésima Tercera Conferencia de la Unión Interparlamentaria, durante la visita que hicieron al Palacio de la Unión Panamericana en Washington, Estados Unidos de América, el martes, 6 de Octubre de 1925. Cuba estuvo representada por los Srs. Alfonso Duque de Heredia, José Ramón Cruells, Juan Rodríguez Ramírez y José Ramón Espino.*

# Un Joven Escultor Cubano

Diamella, *mármol.*





Bohemio, *bronce.*

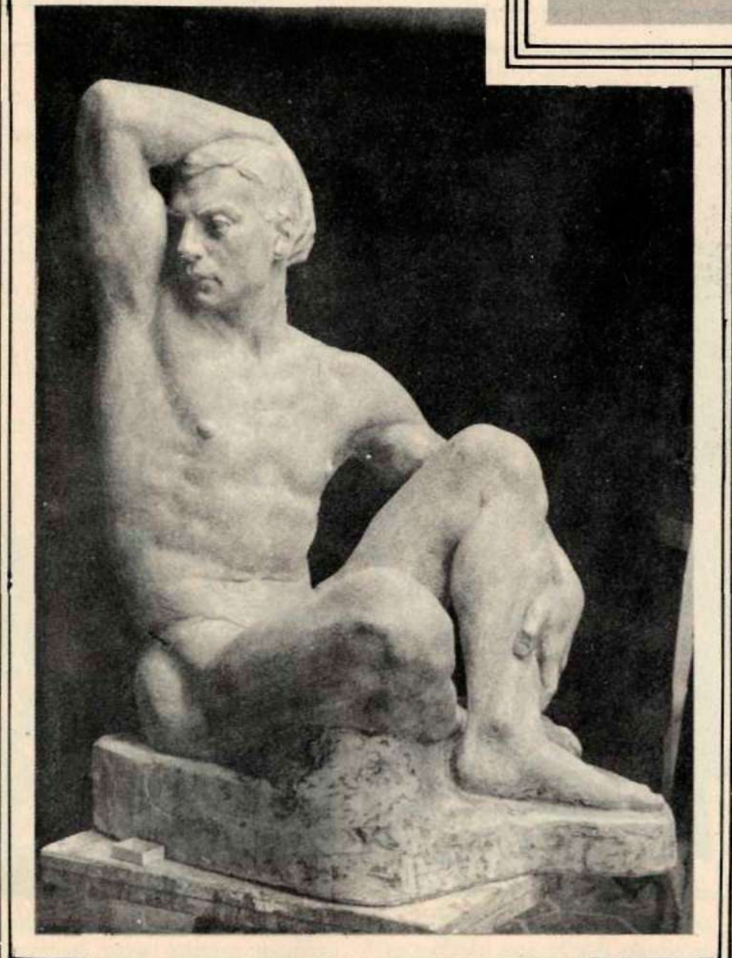


Figura de hombre sentado, *boceto.*

*Desde Florencia, donde se encuentra estudiando desde hace algunos años, recibimos estas fotografías, del joven y valioso escultor cubano Juan José Sicre, en las que se reproducen algunos de sus últimos trabajos. Por ellos se vé que este artista no ha perdido en vano sus años de estancia en el viejo mundo, y que no es aventurado predecirle merecidos triunfos en su carrera, para la que posee entusiasmo, laboriosidad y depurado gusto.*

# Canción de las Carabelas

*Por JAIME TORRES BODET*

¡Cómo canta el viento sonoro,
cómo irisa las velas de oro
al rítmico galope de la nave en la espuma!

Un hálito divino
ha trazado el camino
de los cielos de bruma
a los cielos de lino,
de la playa de rudos crestones
a la playa de núbiles palmas
y de la tierra de frente ceñida de torreones
a la tierra de América
en que están alboreando las almas!

¡Cómo canta el viento sonoro,
cómo vibra en las jarcias de oro
al paso de las finas carabelas!

¡Cómo prende sonrisas la aurora
en el triángulo azul de las velas
y el tajante perfil de la prora!

El vigía, en el mástil, espera.

Abajo, la turba dolida
tras de largo confiar, desespera.

La sal de la espuma se adhiere a la herida
y el deseo, como un hierro ardiente,
remueve la entraña cordial de la vida.

¡Llegar!
El viento sacude las crines del mar.
Los caballos del tiempo relinchan
y tascan los frenos plateados de espuma....

Las maderas crugen y las velas se hinchan
al viento del cielo sin bruma.

¡Llegar!
El alma quisiera arrastrar
al barco tardío que surca la mar.

De pronto una voz se levanta.
Clama: "¡Tierra!", de pronto, un marino.

(La luz desenreda el destino
en la rueca del día que canta
como un fino cabello del lino).

La fronda cargada de frutos
recompensa el cansancio supremo,
y se oyen caer los minutos
en las gotas de agua de un remo.

Una palma, arrogante y greñuda,
al cortejo azorado saluda.

Es tan fértil la tierra, que aspira
en ella, el deseo, un perfume
de alma despierta y de ala implume.

El silencio ha templado su lira.
¿Qué palabra dirá en ella el sol?

¡Cómo suena debajo del techo
de frondas tejidas por el musgo estrecho
la primera frase dicha en español!

Los pájaros llegan solos a las manos
y los frutos penden de los corazones.

¿Quién ha unido destinos humanos
de la tierra de frente ceñida de torreones
a la tierra de núbiles palmas,
y del puerto de rudos crestones
a la playa en que el sol no florece
todavía lo azul de las almas!,

El silencio se empieza a doblar
como el tallo del trigo maduro.
¿Quién sabe qué surcos ha de fecundar?
La semilla contiene el futuro
y viene del otro costado del mar...

## ORACION

Recemos en el trance de esta hora
en que el barco del siglo nuevamente
atraviesa los trópicos de la historia sonora
por las tierras venidas del Oriente
a saludar las naves de Colón,
¡por el destino de un continente
que tiene, todavía, desnudo el corazón!

12 de octubre de 1925.

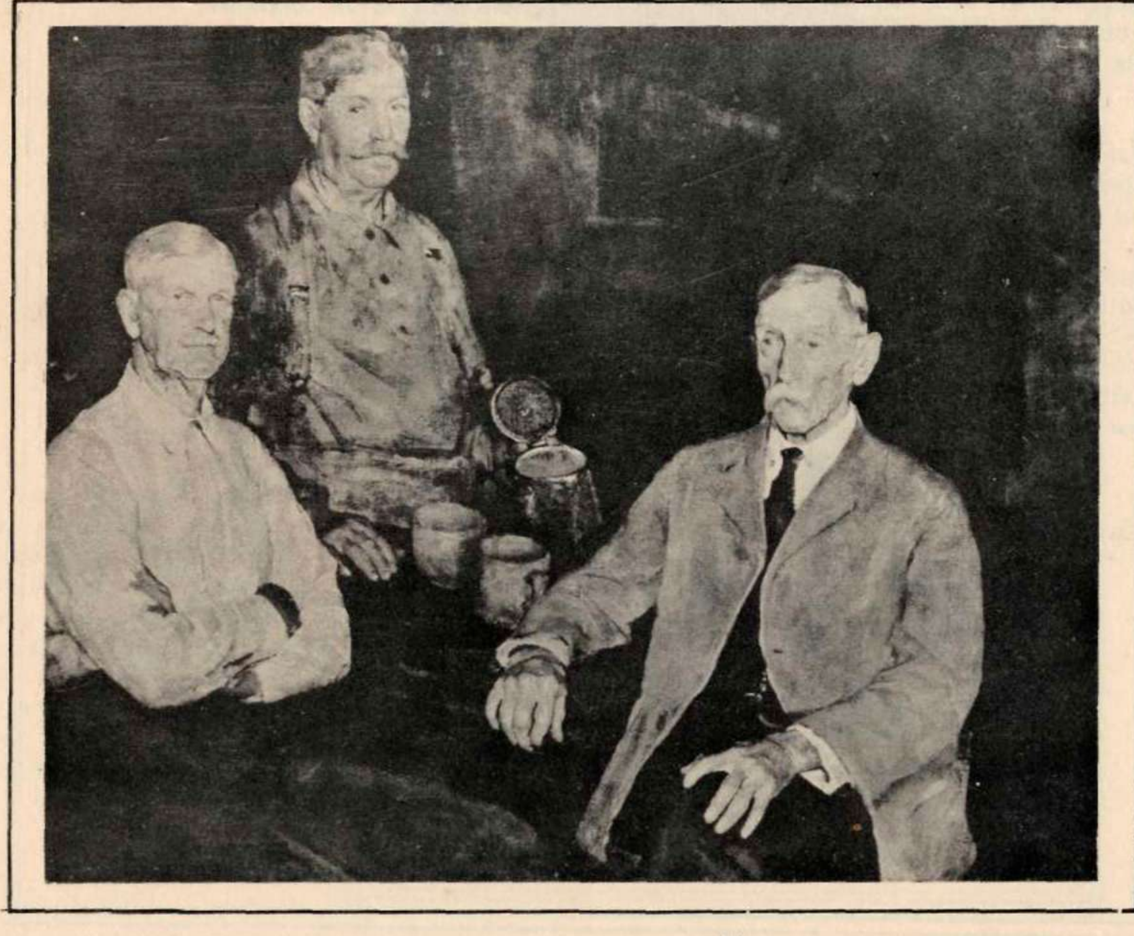
# De la Exposición Internacional de Pittsburgh

EN EL CAFE

*Cuadro del pintor francés Louis Legrand, que obtuvo Mención Honorífica en la 24ª exhibición internacional del Instituto Carnegie, en Pittsburgh.*









*EL CAPITAN, EL COCINERO Y EL CONTRAMAESTRE*

*Cuadro del pintor norteamericano Charles W. Hawthorne, que alcanzó el tercer premio en la referida exposición.*

# Divorcio

## Drama Ibseniano en Cinco Actos

*Por SALVADOR NOVO*


ARRIESGO, con esta obertura, que mi drama carezca hasta del interés anedóctico. Me es tan indispensable explayarla, sin embargo, como a cualquier partido político. Ante todo, lo llamo ibseniano porque el título no permite otra cosa, así como porque la acción lleva a cabo lo que el título promete. Sigo así las huellas de quien ya es un clásico de la clase media, y en el año 2000 será canonizado. Asustan cinco actos, es cierto. Mas adviértase que no son en verso ni tienen ya nada que ver con Suddermann, con Hauptmann, mucho menos con Goethe, Shakespeare, Moliére, Eurípides, Sófocles, ni Aristófanes. Mi devoción por Shaw me ha hecho ignorar, irrevocablemente, al falso autor de las comedias sociales, al verdadero actor de la balada de la cárcel de Reading. Confieso, además, que no siento hacia los Estados Unidos ninguna mala voluntad. Si no fuese por ellos, habríamos tardado bastantes años más en saber que en Italia existe un Luigi Pirandello, que en Checoeslovaquia los hermanos Capek, durante el año pasado, surtieron a los teatros de Nueva York, que se habían cansado ya de Rusia, con dos extrañas y transcendentes obras de teatro, Los Robots y la Vida de los Insectos; que el húngaro Ferenc Molnar, tras muchas comedias de diez minutos, admirables de análisis y de finura, ha escrito Lilliom, éxito soberbio; que Jean Cocteau—el enredador de Alfonso Reyes—nunca semejante a si mismo, ha representado con fonógrafos Les Mariés de la Tour Eiffel, que Eugenio O'Neill hace teatro nacional, y que al Shaw de Heatbreak House y de Back to Methuselah lo han seguido, estimulados, Granville Barker, el propio distinguido helenista Gilbert Murray, John Masefield. Laurence Housman, Arnold Bennet, John Galsworthy, John Drinkwater. Seguiríamos—como por otra parte seguimos—aplaudiendo Malvaloca, la Tierra Baja, El Gran Galeoto, Los Intereses Creados, Un Marido Ideal en el teatro de idem, el preferido de las familias, como gran novedad. O la compañía de Jacinto Benavente, instigada por él mismo... Sólo una vez vino el Casanóvico autor de las cuatro sonatas, el muy ilustre Valle-Inclán, único que en España ha escrito Esperpentos, que vayan de acuerdo con el siglo. Para halagarlo se puso en escena La Marquesa Rosalinda.



*Grabado en madera por Montenegro.*

¿Qué los Estados Unidos no han hecho sino traducir? No les quitemos el mérito real de haber construído los teléfonos, de popularizar el radio, de conservar los discos de Caruso, como máquinas. Día llegará en que las máquinas, de útiles, pasen a ser bellas, como columnas griegas. Como he tratado más a las americanas que a los americanos, una de ellas resalta en mi drama. Ellas son las únicas que me han pedido autógrafos, que han tomado en los veranos kodaks míos, y que me han hallado interesting. Vaya, pues, éste mi drama dedicado a Miss Edith R. Chase, gran lectora de plays, matemática, doctora en filosofía, admiradora de los cigarros mexicanos y amiga mía muy estimada.

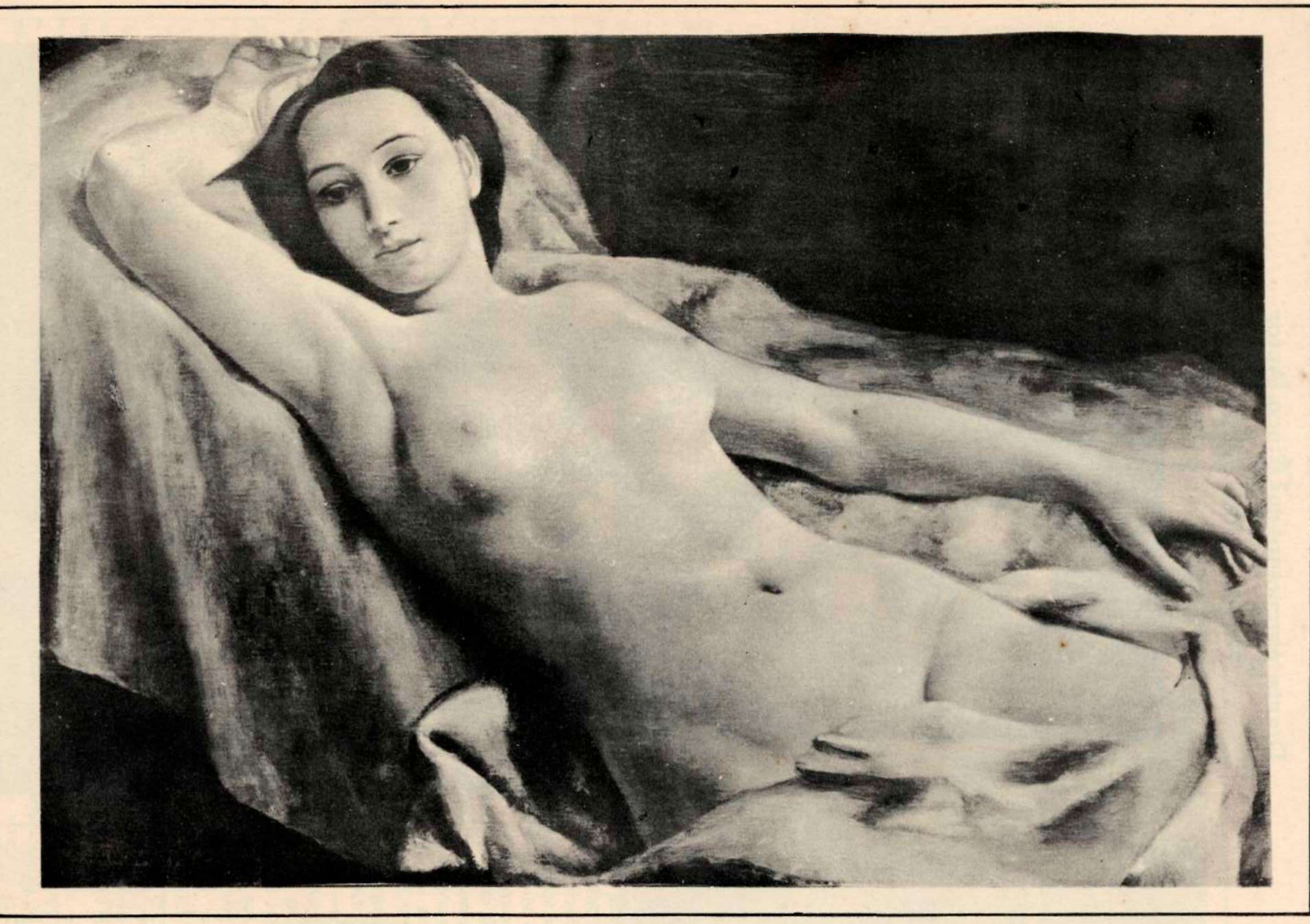
Por si nadie lo advierte, haré notar que no aparece criado alguno en mis escenas. Son indiscretos, antipáticos, murmuradores. Llegan hasta a apresurar o embrollar el desenlace aunque, como en Wilde, confiesen no creerse con el derecho de escuchar lo que dicen los personajes. Es también un problema su *mise en scene* y lo seguirá siendo hasta tanto no se haya decretado un uniforme sindicalista para criados. Nadie come en escena por un elemental respeto hacia el público que no haya merendado y sólo una vez se alude a los cigarrillos, a pesar de las súplicas impresas de la empresa, de hacerlo durante los entreactos.

### ACTO I

*Una sala, amueblada según las circunstancias de la compañía. De cualquier modo debe haber un piano a la izquierda del espectador, aunque no suene. Es un piano de dos pedales, Rosenkranz, con un Czerny abierto en cualquier página. En la tapa tiene un pequeño florero—Puebla legítimo—y un busto de don Miguel Hidalgo y Costilla al tamaño, recortado. El banquillo del piano, si girara, chirriaría. Hay, apagada, una lámpara de pie, manufactura de la joven que está sentada, echándose la baraja, en una chaise-longue que estorba el paso. Junto a ella, una mesita en la que el espectador de galería puede ver, con gemelos, un cenicero, diez cigarrillos, algunos cerillos. La joven se levanta, suspira, guarda la baraja y va a verse en un espejo, que reitera sus seguridades junto a la puerta. Por su aspecto el ciudadano con experiencia de la vida puede diagnosticar que la joven va mucho al cine. Un reloj de muchas campanas denuncia las 5 p. m.*

LA JOVEN (*sonriendo a una pareja siglo XIX, as-*

(*Continúa en la pág.* 63)



**Desnudo**

*Bello cuadro del artista italiano Ubaldo Oppi, que alcanzó el segundo premio en la exposición internacional celebrada recientemente en Pittsburgh por el Instituto Carnegie.*

*(Foto Dorr.)*

# El Madrigal de Cetina

*Por JULIO CEJADOR*


ICTAMEN universal entre los tratadistas y críticos es que el madrigal de Cetina "Ojos claros, serenos" es el mejor madrigal escrito en castellano y acaso la joya más lírica y preciosa del parnaso español. Hay dos variantes que trae Carolina Michaelis en su *Antología española*, Leipzig, 1875, y son como sigue:

1. Ojos claros, serenos,
2. si de un dulce mirar sois alabados,
3. ¿porqué, si me mirais, mirais airados?
4. Si cuando más piadosos,
5. más bellos pareceis a aquel que os mira,
6. no me mireis con ira,
7. porque no parezcais menos hermosos.
8. ¡Ay tormentos rabiosos!
9. Ojos claros, serenos,
10. ya que así me mirais, miradme al menos.

La segunda variante, que pone en nota y, por consiguiente, como desechada:

1. Ojos claros, serenos,
2. si de dulce mirar sois alabados,
3. ¿porqué, si me mirais, mirais airados?
4. Si cuanto más piadosos,
5. más bellos pareceis a quien os mira,

6, 7, 8. ¿porqué a mí solo me mirais con ira?

9. Ojos claros, serenos,
10. ya que así me mirais, miradme al menos.

Esta poesía, al parecer sin tacha, las tiene de bastante consideración. Vamos a desmenuzarla críticamente y ruego al lector vaya leyendo los versos que citaré, para abreviar, por números, que para eso los he numerado, advirtiendo que en lugar de los versos 6, 7 y 8 de la primera variante hay en la segunda uno solo diferente de los tres. El epíteto *claros* sabe a ripio, pues está incluído en *serenos*, que propiamente expresa la *claridad* sosegada de la luz, de suerte que *serenos* es lo que *claros* añadiendo el sosegados. El segundo verso está mejor en la segunda variante, sin el *un* de la primera. En el verso 4 *cuanto* de la segunda variante está mejor que *cuando* de la primera, pues es proposición comparativa de cantidad, como se ve por el *mas* del verso 5; aunque también se pueda decir *cuando*. El verso 5 está mejor no menos en la segunda variante: es más suave *a quien os mira* que no *a aquel que os mira*, donde hay hiato *a aquel* y se siguen dos *que*: *aquel que*. En vez de los tres versos, 6, 7 y 8 de la primera variante, está mejor el único verso de la segunda. La idea de los versos 6 y 7 va contra la idea general del madrigal que está en desear le miren los ojos de la bella, aunque le miren airados. Si son menos hermosos cuando miran con ira, no será tan de desear su mirada. De todos modos esto de ser menos hermosos enfría y amengua el afecto del admirador de esos ojos y mancilla toda la poesía del madrigal. Pero mucho más mancilla la serenidad de la composición el verso 8, que pone tono de pasión rabiosa en la contemplación serena del que ansiaba le mirasen los serenos ojos. La serenidad de ese mirar despierta serenidad en la contemplación, no tormentos rabiosos. Los versos 6, 7 y 8 no son auténticos, según esto, encajan muy mal en el tono y en la idea del madrigal. ¡Cuánto más denso es decir con la segunda variante:

¿porqué a mí solo me mirais con ira?

La interrogación responde aquí a la interrogación del verso 3. Tomando, pues, como auténtica la primera variante, se ve que hay dos proposiciones, cada una expresada en tres versos y en forma interrogativa. Los dos últimos versos sacan la conclusión y dicen lo q. el contemplador desea después de hacerse esas dos interrogaciones. Antes de venir a la conclusión, examinemos las interrogaciones mismas de los dos, llamémosles, tercetos. Atengámonos, repito, a la segunda variante. ¿Qué dicen los tres primeros versos? Que cómo le miran airados los ojos que tan alabados son por su dulce mirar. Pregunta harto vulgar y poco honda. Aunque de ordinario sean dulces en el mirar, ¿no cabe en la bella el airarse? Antes si la bella nunca se airara, más sería de estuco que de carne y hueso, sería demasiadamente fría y como una estatua. Hay, pues, un cierto contraste entre el dulce mirar alabado en ella y el que al poeta le mire con ira; pero no es contraste de muy honda poesía. Mas lo peor es que el segundo terceto no dice otra cosa sino lo que el primero: es pura repetición de la idea, aunque con otras palabras expresada. Si algo añade el segundo terceto, es insinuar lo que expresa más claramente en la primera variante y que hemos tachado, por mancillar la idea principal del madrigal, esto es, que con ira son menos hermosos los ojos de la bella:

| | |
|---|---|
| 1ª var. | no me mireis con ira |
| | porque no parezcais menos hermosos, |
| 1ª y 2ª var. | si cuanto mas·piadosos |
| | mas bellos pareceis a quien os mira. . . |

Luego, cuanto menos piadosos, cuanto más airados, menos hermosos serán, serán más feos. Esta idea desdice de un madrigal dedicado a expresar el gusto que se recibe del mirar de una bella. De todos modos los tres primeros versos dicen lo mismo que los tres siguientes. Son dos tercetos que repiten la misma idea, harto vulgar, por cierto, de que porqué le miran airados los ojos que tan alabados son por su dulzura.

Lo admirable en el madrigal, lo que agrada sobre manera y oculta los defectos dichos y la flojedad de los pensamientos hasta aquí expresados en él, son los dos últimos versos:

Ojos claros, serenos,
ya que así me mirais, miradme al menos.

Añade belleza y fuerza expresiva el repetirse *Ojos claros, serenos*, a manera de estribillo al fin del madrigal, habiéndolo comenzado con estas mismas palabras. La idea, realmente poética, aún prescindiendo de la forma, que encierra los dos versos finales, es la siguiente: miradme, aunque

(*Continúa en la pág.*62)

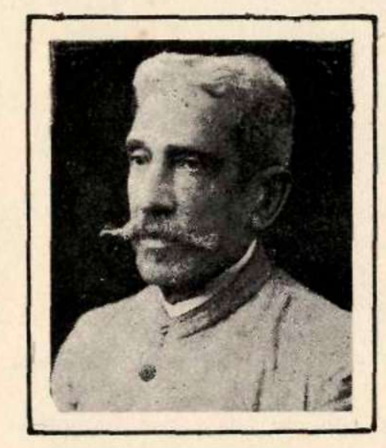
# Actualidad

*Luisa Martínez Casado, notable ex-actriz cubana, propietaria del teatro de su nombre en Cienfuegos en cuya ciudad acaba de fallecer.*

*Sr. Arturo de Carricarte y del Villar, escritor distinguido y probo funcionario, padre del brillante publicista, Sr. Arturo R. de Carricarte, que ha muerto en esta capital.*

*Dr. José María Zayas y Portela, Administrador de la Aduana de la H-bana y uno de los mejores funcionarios de la Administración Pública, que acaba de publicar una notable memoria en que ha puesto de relieve su competencia, inteligencia y dedicación a las cuestiones aduaneras.*

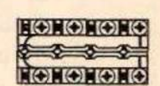




*Dr. Miguel Arango y Mantilla, de linajuda familia cubana, hacendado y político prominente, cuya muerte acaecida en París, ha producido unánime sentimiento en nuestra mejor sociedad, donde era querido y respetado.*





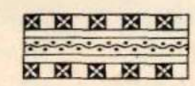


*Coronel Orencio Nodarse y Bacallao, veterano de la Independencia y conocido político y ex-director general de comunicaciones, que falleció el mes último en la Habana.*

*Dr. Octavio Méndez Pereira, Secretario de Instrucción Pública de Panamá y publicista distinguido que en unión de su esposa visitó el mes pasado nuestra capital.*



*El Exmo. Sr. Diego Doble Urrutia, nuevo Ministro de Chile, al salir de Palacio después de presentar sus credenciales al Presidente de la República.*





Cuentos Cubanos

# El Imán de la Manigua

*Por FELIPE PICHARDO MOYA*

I


PENAS terminada la comida aquella tarde, me fuí al traspatio. Nicolás me esperaba ya, mascando silenciosamente su cabo de tabaco. Anochecía. Sobre los pesebres la luna ponía un débil reflejo plateado, y los caballos dormían tranquilos. Me senté en un cajón, frente al viejo criado, y volví a mi tema de siempre, diciéndole que me contara de la otra guerra, la grande, cuando él había acompañado como asistente a mi tío Antonio. Mi tío Antonio había sido el calavera de la familia, y cuando Céspedes, se alzó con él en Oriente. Su retrato, de medio cuerpo, estaba en el comedor, sobre el tinajero, y en la sala de casa, en una panoplia, se veía el machete que se llevó. Yo soñaba ahora con emularlo, yéndome al monte con Nicolás. El viejo negro se había alzado con mi tío, al que nunca quiso abandonar, y sentía hervir en su pecho un patriotismo feroz. Constantemente estaba regañando con papá, que era muy pacífico; y terminaba siempre diciendo:

—El caballero tiene plomo en las venas...

Aquel negro, se hubiera dejado sacrificar por uno de nosotros. Tenía sesenta años, y alto y bien plantado, parecía tener cuarenta. Recuerdo que en la finca saltaba sin esfuerzo las cercas más altas.

II

Ibamos a salir al alba siguiente. De pronto, recordé que faltaban las pistolas, que debía tener junto a los caballos, para no revolver la casa al salir. Había que traerlas pasando con ellas por el recibidor, donde estaban mis padres y mis tías—tres ancianas blancas como la luna y buenas como el pan, que habían criado también a mi madre.—Sin embargo, fuí hasta el aposento, y saqué las pistolas del armario, y al salir a la sala, vi el machete de tío Antonio en la panoplia. Me pareció nostálgico y envidioso, y pensé que debía llevarlo. Era poético aquel yaguaramas que una y otra generación llevaba a la manigua. Su fulgor al esgrimirlo yo, apagaría el que hizo en manos de mi tío. Me encaramé en una silla, y lo cogí. Al cogerlo, se inclinó la panoplia, arañando la pared. Me pareció inmenso el ruido, y creí ver todas las armas rodando por el suelo; pero no pasó nada. Bajé cautelosamente, y pasé por el recibidor ocultando las armas con mi cuerpo. Mis tías dormitaban con los breviarios sobre las piernas, y papá estaba escribiendo en su bufete. Mamá y mi prima andaban por los cuartos. Llegué al traspatio, y le di las dos pistolas a Nicolás, y le enseñé el machete. Lo cogió, y jubiloso hendía con él el aire, diciendo:

—El de Niño Antonio.

Y a la luz de la luna, la escena tenía algo de africana y siniestra.

III

De repente, oí la voz de mi prima Eulalia que me llamaba a cenar. Mi prima Eulalia tenía mi misma edad, y era una muchachita trigueña muy bonita, que me quería mucho. Mis tías deseaban que ya se alargara el traje, pero mamá lo demoraba un poco. Por ella sentía partir a la manigua. Y se me ocurrió contárselo todo.

La llamé, y se lo dije, bajo juramento de no denunciarme. Se quedó asombrada, y sus grandes ojos pestañearon, y me suplicó:

—No te vayas, Juanito; te matan los españoles.

Insistí hablando del deber, y Eulalia propuso acompañarme. Sonreí, como debieron sonreir los héroes al despedirse de sus esposas, y la abracé, haciéndole ver lo imposible de su empeño. Ya nos llamaban desde el comedor, y entramos. Yo llevaba un aire soberbio y donjuanesco, y ella me miraba a ratos, con asombro. Luego, al cenar, me pasaba obsequiosamente lo que pedía. Aquel era mi primer amor, y con la misma fijeza de un remordimiento, aún lo llevo clavado en el alma, cuando ya mis pocos cabellos parecen anillos de plata.

IV

Un gallo rompió su toque de clarín. Sigilosamente, abrí la puerta que daba al traspatio, y entré en la caballeriza. Ya Nicolás había ensillado los caballos, y tenía en la boca, como siempre, su cabo de tabaco. Orgullosamente me ceñí el cinturón, del que colgaba el machete. Al andar, me daba contra el muslo, como yo había visto de los grandes generales con sus sables. Bajo la camisa, llevaba ocultas las pistolas. Encabalgamos, y salimos quedamente por la cochera.

Comenzaba a aclarar. El cielo, era violeta, y las calles se desperezaban. Hacía falta pasar por la quinta de papá, y la Caja de Agua, donde se detenía el tren para aguar, y luego era campo cubano.

Tenía cierto temor, pero pensaba en mi tío, y me animaba oyendo a Nicolás. Al negro, los ojos le brillaban, y el camino le parecía interminable. Al fin, divisamos la Caja. Allí había siempre dos civiles, y decidimos fingir que íbamos de paseo.

V

Al llegar, uno interrogó:

—¿Quién vive?

—España.

—¿Dónde váis?

—De paseo.

Sin embargo, no nos dejaban pasar. Mientras convencía a uno de los guardias, que era conocido de mi familia, el otro nos miraba inquisitorialmente. Nicolás no llevaba armas, pero mi machete le daba desconfianza. Lo desnudé, y enseñándoselo:

—Es de una panoplia, no sirve.

Y efectivamente, estaba enmohecido y sucio. Un civil lo cogió, para verlo. Quiso probarlo, y tajeó un tronco. Apenas se marcaban los cortes, como arañazos. Y el guardia mandó:

—No pasa nadie; id, si queréis, al Gobernador...

Fué preciso resignarse. El guardia conocido avisó, sonriendo socarronamente, a mi padre, que llegó en un carruaje, asustado y violento. Y le contó:

—No he dejado pasar al muchacho... Es un peligro, habiendo alzados... Ud. dirá...

—Muy bien; muchas gracias.—Y me pareció ver que papá les daba algo. Nicolás mascaba su tabaco, y miraba, envidioso, la manigua abierta. Papá le mandó encabalgar y regresar a casa. El viejo obedeció, mascullando:

—El caballero tiene plomo en las venas.

Yo entré en el carruaje, y papá me siguió. Dió otra vez las gracias a los guardias, que sonreían, y partimos. No hablábamos. Tenía ganas de llorar, y papá estaba muy serio. Para más comodidad, me puse sobre las piernas el machete de mi tío. Y el coche, saltando, lo hacía darme contra las rodillas. Y pensaba en mi prima, y en la vergüenza de volver así, sin haber podido salir...

# Agua de la Sierra
# Doña Trini Moya de Vázquez

*Por ENRIQUE DESCHAMPS*



LA ilustre dama Doña Trina Moya de Vasquez, honor y gala de una de las principales familias de la República Dominicana, es esposa dignísima del actual Jefe del aquel Estado, Don Horacio Vasquez, y aunque pudiera estudiársela con provecho positivo para el enaltecimiento de la mujer americana por varios de los aspectos en que suelen brillar los espíritus selectos de su sexo, los lectores de SOCIAL podrán enfocarla hoy brevemente por dos puntos de vista igualmente luminosos, por ella misma ofrecidos inadvertidamente. El primero es el de los versos que cantan en estas páginas con inspirados trinos de ruiseñor, a la naturaleza, que ha hecho del campo alma y arpa de la divina poesía, y a la virgen Madre del Salvador, que es *stella mattutina* de la creación y de la vida. Es el segundo lo que entrañan los siguientes conceptos copiados de periódicos recientes de Santo Domingo.

Dijo alguien no ha mucho desde el *Listin Diario*, de la capital dominicana, a la compañera del Presidente Vasquez:

"Sabe Ud. que existe en la República una ciudad en que su nombre se evoca con placer, ya porque allí ha vivido Ud. durante algunos años y se os conoce bien, ya porque es muy elevada en ella la proporción de los que rinden culto a las virtudes ciudadanas libres de impurezas, como las que enaltecen vuestra figura de mujer.

"En esa ciudad ejerce laudable autoridad un instituto donde se moldea el alma femenina mediante métodos modernos y eficaces, lo q. equivale a decir q. se orienta y se perfecciona el espíritu nacional, supuesto que es la mujer creadora directa del alma de los pueblos.

"He aludido a la ciudad de Santiago y al Colegio de Señoritas desde donde una dama esclarecida por su inteligencia, por su cultura y por su patriotismo, realiza una de las obras de mayor elevación intelectual y moral de que actualmente puede enorgullecerse América. Esa ilustre dama es la señorita Ercilia Pepín.

"Una negligencia de nuestro medio ambiente, que nada ni nadie justificaría, ha permitido que ese taller glorioso de conciencias, fuerza magnética rectificadora del porvenir de familias y de generaciones, viva en hogar inadecuado, sufriendo las imposiciones de la estrechez y de la pobreza, siempre negativas a todo esfuerzo espiritual.

"Las presentes líneas intentan tocar en vuestro corazón. Van a insinuaros un medio eficaz de comprometer la devoción cariñosa de Santiago hacia vuestro nombre, anhelo que tan admirable cuadra a un alma de poetisa como la vuestra. He aquí tal medio: Desde el sitio que la Providencia os ha confiado al lado mismo del Presidente de la República, influíd ante él y ante sus Ministros para que se edifique dentro del año actual, una Casa Escuela en la ciudad del Yaque, donde se albergue decorosamente el ejemplar instituto que dirige la señorita Pepín y que es gloria de Santiago y del país.

"Nada menos que bautizar con el nombre de Ud. aquella Casa, que será fuente viva de belleza y de luz, haría seguramente Santiago, honrándose a sí mismo."

Del mismo diario copio algo de lo que contestó la egregia dama:

"He leído con sumo placer su carta de ayer y me apresuro a manifestarle que estoy sinceramente identificada con el noble pensamiento que ella expresa en favor de cuya realización estoy dispuesta a hacer lo que de mí dependa.

"Iniciativas de esa naturaleza hallan siempre propicios los ánimos vulgares y los que no lo son suelen recibirlos amorosamente. Esto último ha ocurrido con los Ministros Pastoriza y Espaillat, a quienes a leer su bella carta.

"He seguido con viva simpatía las labores educativas de la ilustrada señorita Ercilia Pepín y nada menos debe y puede hacer Santiago que albergar su prestigioso Colegio de Señoritas en local, más que adecuado, digno de la gran labor social que allí se hace para lustre del mismo Santiago y de la República.

"Si esta elevada consideración no bastase para que sus hermosas palabras conmovieran, como han conmovido mi corazón, sabe Ud. que ello habría sucedido al sólo recuerdo de

(*Continúa en la pág.*88)

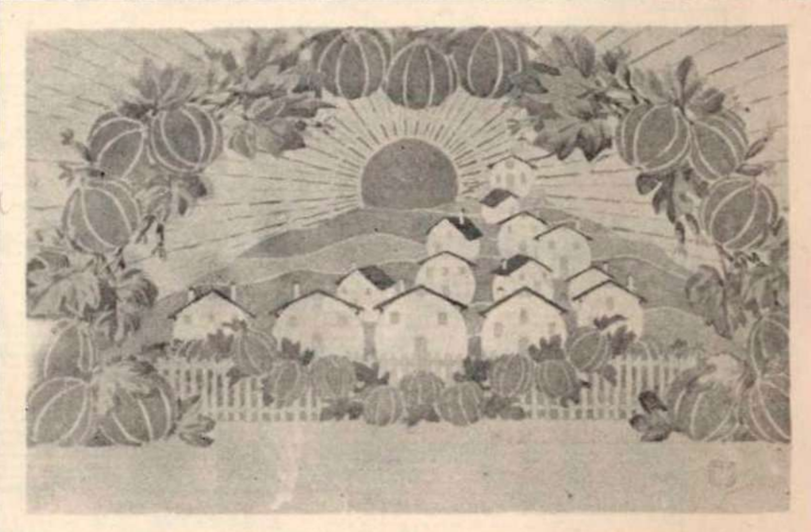
# El Teatro de los Pequeños

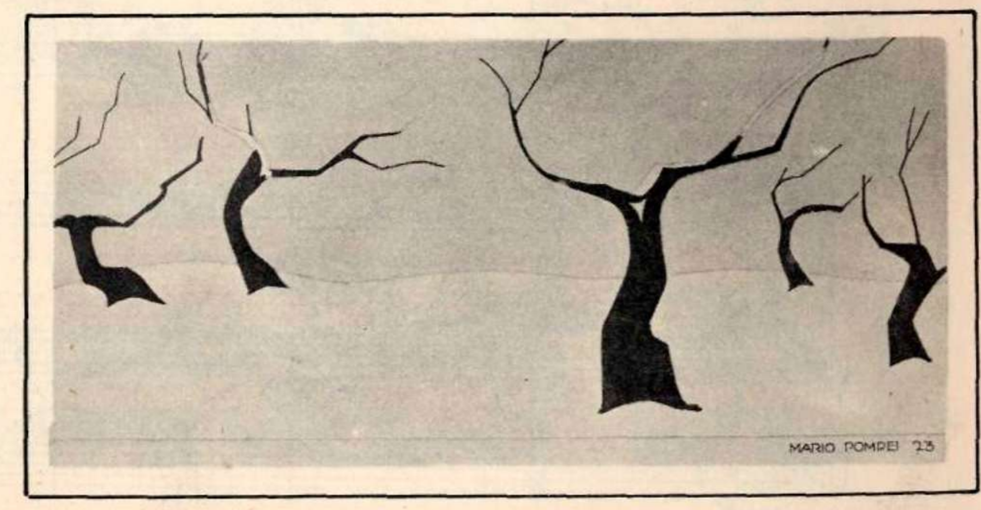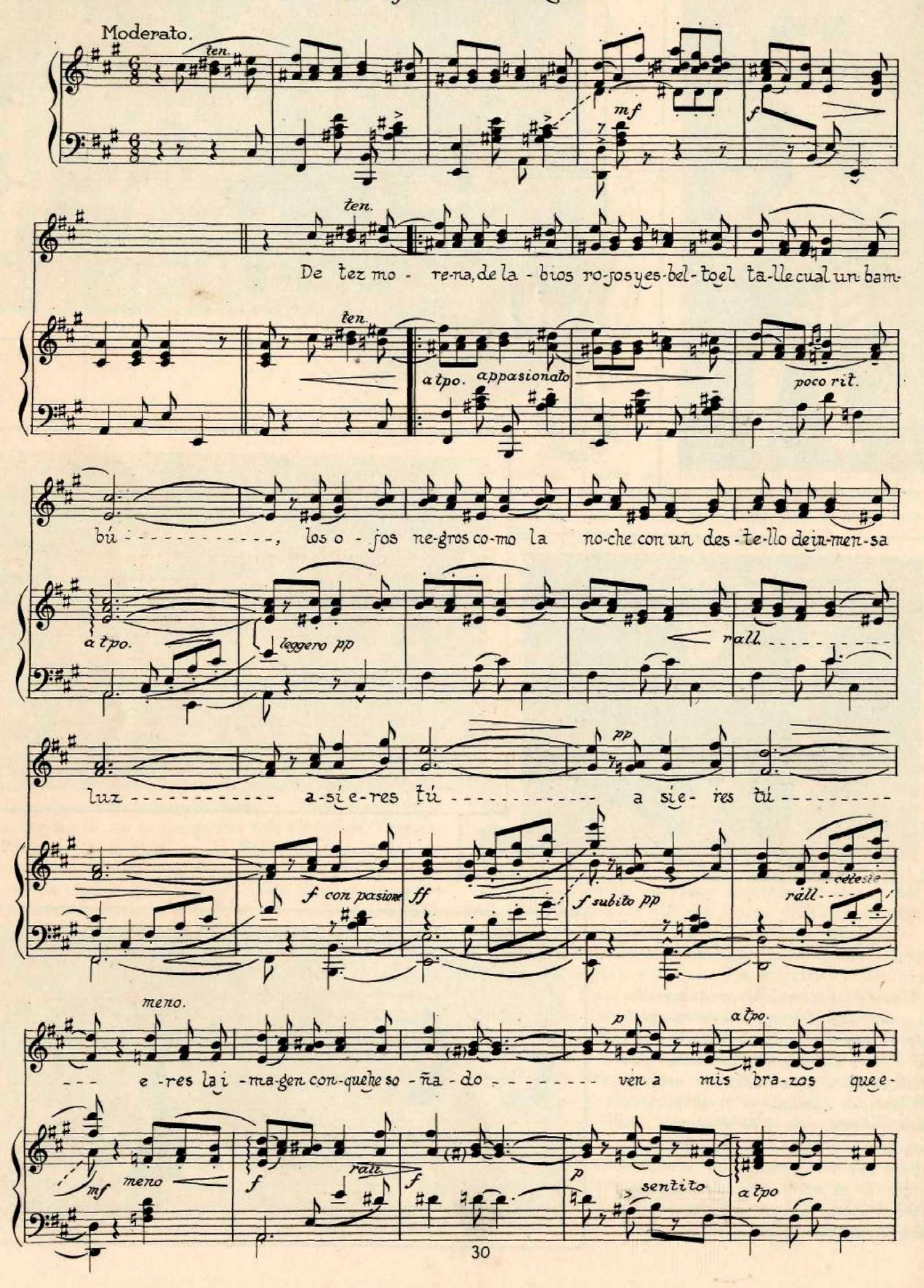












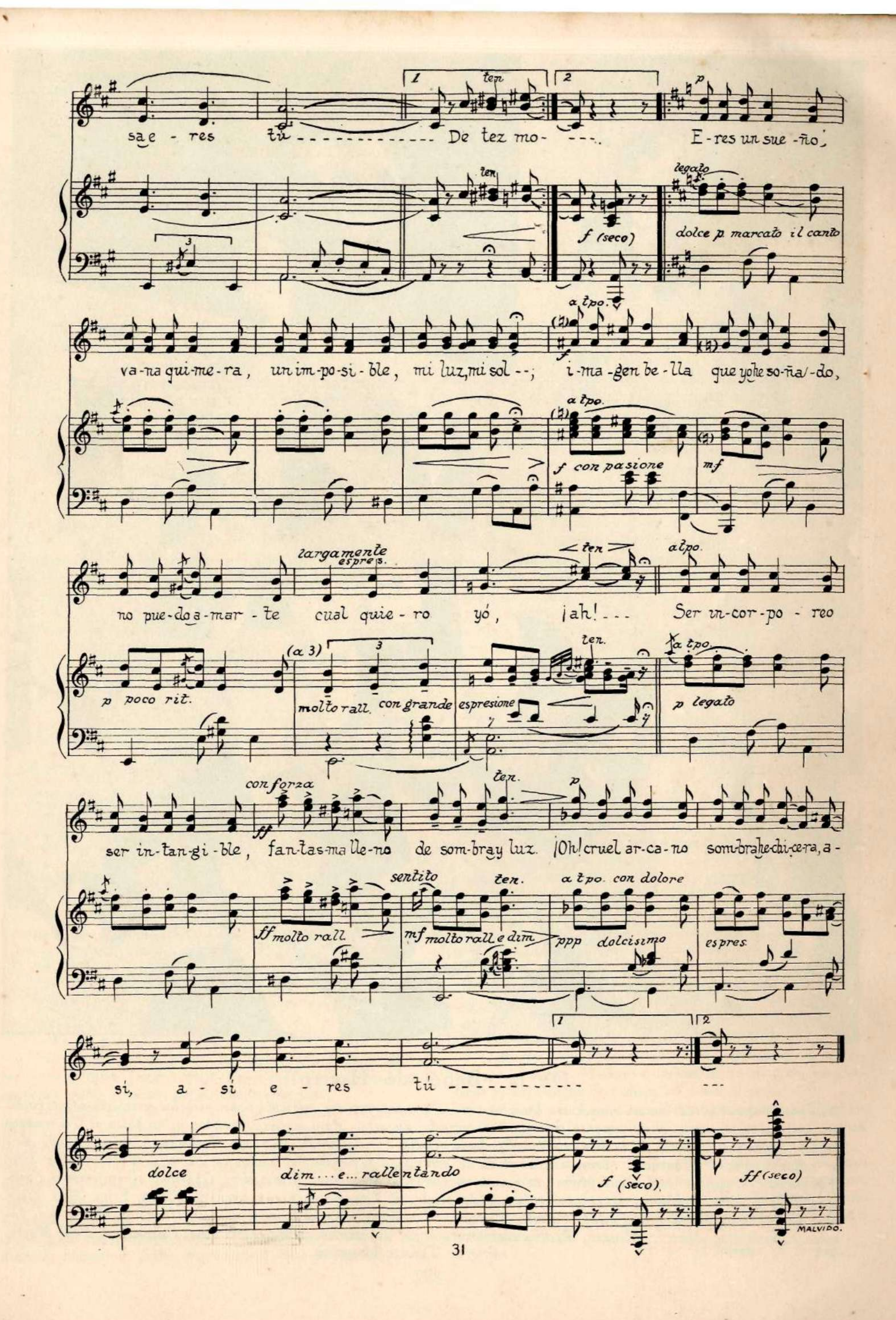

*Uno de los espectáculos más interesantes y artísticos del mes último teatral ha sido la exhibición en el Teatro Payret del Teatro* Dei Piccoli, *de Italia. Maravillosamente presentados los muñecos, que simulan humanos y como ellos luchan, quieren, rien y se divierten, estos fantoches han hecho las delicias de los pequeños y los grandes, en una breve temporada de arte fino y exquisito. Aquí damos algunos de esos muñecos y varias decoraciones de las obras presentadas.*

# Eres tú

## Capricho Cubano para Canto y Piano

*Por GONZALO ROIG*




sa e - res tú - - - - - - - - - - - - - De tez mo- - - - -. E-res un sue-ño,
ten
f (seco)
legato
dolce p marcato il canto
p
va-na qui-me-ra, un im-po-si-ble, mi luz, mi sol - -; i-ma-gen be-lla que yo he so-ña-do,
a tpo.
f con pasione
mf
no pue-do a-mar-te cual quie-ro yó, ¡ah! - - - Ser in-cor-po-reo
largamente espres.
ten
al tpo.
p poco rit.
(a 3)
molto rall.
con grande espresione
a tpo.
p legato
ser in-tan-gi-ble, fan-tas-ma lle-no de som-bra y luz. ¡Oh! cruel ar-ca-no som-bra he-chi-ce-ra, a-
con forza
ff
ten.
ff molto rall.
sentito
mf molto rall. e dim.
a tpo. con dolore
ppp dolcisimo
espres.
sí, a - sí e - res tú - - - - - - - - - - - -
dolce
dim... e... rallentando
f (seco)
ff (seco)
MALVIDO.



## De la "Babel de Hierro"

*Nuestro Director es de vez en cuando de los afortunados que obtienen un codiciado ticket para las* premieres *neoyorkinas. En esas veladas se da cita el elemento* chic *y la aristocracia del arte. Aquí se ven agrupados en un palco al Gobernador Smith (¿próximo ocupante de la White House?); la novelista Fanny Hurst, la actriz Katherine Cornell, y (de pié) el columnista S. J. Kaufman. Sentados en orden de derecha a izquierda: el violinista Elman; el formidable John Barrymore; el popular actor Luis Mann; la escultural Carlotta Monterey; Massaguer; Chaplin; el empresario Frohmann; el escultor Davidson; el coquetón Andrés de Segurola; Crowninshield, director de* Vanity Fair; *Miss Flapper; Conde Nast, el editor elegante; Wolcott el crítico; Mrs. Somebody; el senador Dr. Copeland; el Dr. Crane, famoso editorialista; Miss I. Wonder; Richman el dramaturgo; Hammond el crítico; Norma Talmadge y Paul Mayer, editor de* Theatre Magazine.

# Recuerdos de los Ballet Rusos

Por *MICHEL GEORGES MICHEL*

(*Traducción especial para* SOCIAL *por ALEJO CARPENTIER*)




ATARDECERES de Roma, noches de Sevilla, mañanas de París, o tardes tristes de Londres, ¿os evocaré aquí?... No tengo intenciones de contar anécdotas. No me remontará pues, a los tiempos anteriores a la guerra, cuando la famosa compañía solo se desplazaba con su cohorte de grandes duques, de principillos, de millonarios, de parásitos, de habituados, de intoxicados entre los cuales resultaba encantadora aquella condesita alemana, muerta poco después, y que cada noche se vestía de acuerdo con el *ballet* que se representaba: en *Sharazada*, en *Pájaro de Fuego*, o en *Espectro de la Rosa*, y más amenudo aún en *Carnavel* de Gavarní, mas bien que de Schumann!...

Y aquel viejo B., tan miope, tan sordo que amenudo penetraba, con los gemelos calados, hasta el centro del escenario.

Esto aconteció una noche en que el rey de Inglaterra asistía a la representación. De pronto, en medio de los trajes dorados de las princesas del *Pájaro de fuego*, apareció aquel viejo señor vestido de negro, bajo el haz luminoso de un reflector. En vano Diaghilew trató de retenerlo asiéndolo por los faldones de su frac.

—Venga, venga...

—Pero... no. Si veo muy bien así, arguía el anciano.

—¡A usted también lo ven!

—¿Que si veo? ¡Gracias! Muy bien... Pero, déjeme. En ninguna parte podré ver mejor que desde aquí...

* * *

¡Nijinsky!... No era mas que un instrumento dócil, un títere admirable entre las manos inteligentes de Fokine. De una terrible ignorancia, por cierto.

El recuerdo de una comida ofrecida en su honor por la marquesa de Rippon ha quedado célebre en Inglaterra. Las cumbres de la literatura y de la pintura habían sido invitadas. Y todo el mundo estaba presente, con excepción de Nijinsky, cuando apareció la reina Alexandra.

No se hace esperar a una soberana. Los comensales se sentaron pues a la mesa. Nijinsky apareció entre el asado y los postres, con una partitura bajo el brazo.

La marquesa se levantó diciéndole:

—Gracias, querido amigo, gracias por haber venido...

Y excusó ante la reina la tardanza de su invitado, diciendo:

—El no pertenece a la familia humana....

En esa cena, la marquesa de Rippon que gustaba honrar a los artistas (quiero decir los poetas, los pintores, los músicos), había colocado a Leo Bakst a su lado.

—Amigo mío, le dijo, si algún cataclismo se produjera aquí, no solamente aniquilaría los más grandes cerebros de Inglaterra, sino también los poseedores de algo más de un tercio de toda la fortuna del Imperio. Observe una cosa divertida. Frente a usted está sentada la duquesa de Westminster, que posee un arrabal entero de Londres, casi todo Londres, podríamos decir. Hace diez minutos se le ha caído al suelo su más hermosa perla. Ella está atenaceada por el deseo de recoger su perla, pero se averguenza de que tal preocupación sea advertida por las que la observan y tratan, fíjese, de dirigirle la palabra sonriendo.

La comida terminó al fin. Y la duquesa, al levantarse, pudo decir con tono tranquilo al lacayo que retiraba su silla:

—Recoja esa perla...

Después, para tomar el café, se pasó a la "Sala Nijinsky" que la reina inauguraba. Se habló de la gran cuestión del día: la interpretación del *Preludio a la Tarde del Fauno*. Cada cual se entusiasmó. Tal amigo de Whistler, que conoció al poeta, tal crítico de bailables, los estetas y la reina misma comentaron el famoso preludio. Y cuando todos hablaron y se rogó a Nijinsky que dijera la última palabra, éste confesó ingenuamente que nunca había leído ese poema, ni ninguno de Mallarmé.

No obstante tenía ideas bien cimentadas sobre el arte coreográfico. ¡Y qué ideas!... Ese dios de la gracia odiaba la gracia; ese instintivo, encantador como un joven animalejo, combatía el *charme*. Quería reaccionar contra lo femenino, lo "vaselinado", las "molicies artísticas" de los fotógrafos. Todos sus ideales eran directos, agudos, viriles. Ya lo demostró al realizar, sin ayuda de nadie, algunos poemas coreográficos: *Juegos* de Debussy y, sobre todo, la primera *Consagración de la Primavera*, que desencadenó tantos furores en un público habituado a círculos gráciles y brazos en arco...

* * *

Un timbrazo, violento, presuroso. En la antecámara estalla el cristal de unos gruesos anteojos que cabalgan una nariz puntiaguda. Una boca grande. Un cráneo pequeño. Un hombre delgado que sostiene una maleta en la mano. Es Igor Stravinsky.

—Buenos días. Acabo de llegar de Suiza. Tengo una cita en vuestra casa con Diaghilew, que debe venir de Londres para que le lea mis tres últimas obras.

Stravinsky no se ha quitado aún el sombrero y ya me pregunta, como un hambriento que pide pan:

—¿Dónde está el piano?

El compositor de *Petrouchka*, de *El pájaro de fuego*, del *Ruiseñor*, y de aquella *Consagración de la Primavera* que motivó un verdadero escándalo hace siete años pero que se ejecuta hoy en los conciertos clásicos del mundo entero, desarrolla sus partituras en escritura apretada, neta, precisa como una página de álgebra, y sin una corrección.

No ha concluído aun de hablar cuando Diaghilew aparece con Massine, su maestro de coreografía.

Los tres hombres se saludan a la rusa, es decir, besándose en el bigote. Luego se quitan las americanas, los chalecos y, en mangas de camisa, se ponen al trabajo.

Massine anota, mientras Diaghilew escucha y Stravinsky se sienta en la banqueta del piano frente a tres gruesos cuadernos manuscritos.

Son ya las cuatro y media de la tarde. Hasta las ocho de la mañana durará esta lectura, apenas entrecortada por cortas treguas durante las cuales los tres hombres beberán algunas tazas de té, un poco de *cherry* y chuparán trocitos de limón.

(*Continúa en la pág.* 52)

# Recortes de Crónicas Sociales

*Por ROIG DE LEUCHSENRING*

## INTRODUCCION

EL sociólogo que quiera acometer el estudio de la sociedad habanera de nuestros días tendrá que recurrir, necesariamente, como a fuente preciosa de investigación, a las crónicas sociales. En ellas encontrará datos, antecedentes, detalles y pruebas de valor inapreciable todos que le revelen el carácter, costumbres y espíritu de la época presente.

Se ha censurado y se censura con frecuencia a los cronistas sociales por lo vacío y frívolo de sus trabajos periodísticos, por la excesiva complacencia y debilidad con que prodigan a diestro y siniestro sus elogios y por la nimiedad de detalles que nos ofrecen, interesantes casi siempre solo a aquel de quien se habla. Pero estas críticas no deben dirigirse a los cronistas sino aplicárselas a sí mismo el público que las formula. Si existen las crónicas sociales tal y como son, es porque la sociedad así las demanda. Son nuestras crónicas un espejo en cuya límpida superficie se refleja maravillosa y fielmente la sociedad habanera. Observad a cualquier caballero o dama de nuestro *smart* cuando cae en sus manos un periódico; ni las noticias mundiales, ni la página editorial ni las informaciones de la República le interesan; la que primero busca y devora con fruición es la crónica social. Pedidle a un cronista amigo que os cuente los detalles y las intimidades de su profesión. ¡Cómo veréis al desnudo las pequeñeces, la miserias, las hipocresías, las vanidades, las tonterías y las ridiculeces de las *distinguidas* y *bellas* damas, las *encantadoras* señoritas, los *correctos* caballeros y los *conocidos* jóvenes! Aparte de que el cronista apenas tiene que poner nada de su cosecha, a no ser en informaciones de bodas, bailes u otros actos sociale; pero en cuanto a noticias, todas, oidlo bien, todas son suministradas ya por teléfono, en carta o de palabra por los propios interesados.

"Mi estimado amigo: Le ruego felicite Vd. mañana a mi señora en su santo y le diga que no recibe porque está de luto"; "le acompaño una notica sobre la fiestecita que dimos en casa por el cumpleaños de mi hija"; "me acabo de recibir de abogado, no dejes de darme un buen bombo"... son los recados que a diario reciben de sus amigos y conocidos los cronistas sociales. Las crónicas en realidad las escribe la propia sociedad. El cronista no es más que un tramoyista que entre bastidores mueve los muñecos y arregla las decoraciones.

Pocos conocen tan a fondo a sus semejantes como los cronistas sociales. Para ellos no hay secretos ni mentiras. Y ante ellos los demás no pueden hacer falsos alardes de méritos ni rectitudes, ni venir con mentiras e hipocresías, pues los cronistas están en el secreto.

¿Cuándo desaparecerán las crónicas? Cuando desaparezca la fatuidad de nuestros componentes sociales, del mismo modo que desaparecerán los partes policiacos el día que no ocurran ni robos, ni atentados, ni escándalos, ni embriagueces en la vía pública. Pero crónicas y partes, durarán lector, todavía, lo que tu y yo vivamos, y sea por muchos años.

Mientras tanto, lector, voy a ofrecerte algunos recortes de crónicas sociales que me facilitó, tomándolas de su famosa *colección de infundios*, mi inolvidable maestro y amigo el Dr. Lanuza. Por lo tanto, no son de este año ni las han escrito ninguno de los actuales cronistas sociales.

## RECORTES

Un chismecito publicamos hoy con gusto: pronto realizarán sus ardientes deseos la celebrada señorita S. A. y el conocido joven J. P.

*A mis amigos los cronistas sociales.*

Su amplia plazoleta (la de una Iglesia) resultaba pequeña para contener a todos los que allí se dieron cita para presenciar la solemnidad del acto desde su exterior. Su aspecto era indescriptible, deslumbrador.

Los cuatro grandes arcos voltaicos la iluminaban meridianamente.

Un enorme haz de luz salía del interior de la iglesia a manera de cola de cometa como indicando las preciosa y gran iluminación interna.

---

Párrafo aparte para Angelita y Micaela S... fascinadoras beldades, cuyas miradas dominatrices, besos de luz al espíritu regalado son; y para Josefita T., chica de cuyos labios amapolas puso el creador el néctar de todos los panales y la frescura de las flores todas; las cuales todas tres son flores preferidas del espléndido "garden" social del Cerro.

---

Hubo obsequios de flores perfumadas, cervezas espumosas y palabras agradables.

---

Se sirvió un espléndido buffet digno de la mayor celebración en el cual sobresalió un rico ponche champagne hecho con el espumoso champagne, y helado, sumamente helado, el cual saboreamos con fruición exquisita.

---

Los esposos C. A. me ofrecen una hermosa niña, fruto de sus amores y su nuevo domicilio en la casa Milagro No...

Muy agradecido por ambas cosas.

---

Para esta boda he recibido atenta invitación, la que es para mí ineludible, resultando por consiguiente inexcusable mi ausencia. Demás está decir que allí me encontraré presente.

---

Ayer murió el acaudalado comerciante Don Suntuoso Requena. No podía vivir un día más.

---

No me propongo al escribir con mi humilde péñola, estos mal combinados renglones hacer una sobrepujante crónica.

...de la soirée llevada a efecto con solemnidad, el domingo, en la mansión de veraneo, Cojimar. Tan solo voy a concretarme a dar concienzuda idea de la felicidad oxigenada y filarmónica que en el ambiente de aquel balneario se respirada.

Todo allí era alegría. Las pequeñas calles de Cojimar estaban inundadas de numeroso gentío; entre ese gran número de personas se destacaban preciosas damitas, de blancura de nieve, de cabello de azabache u oro, con el cual atan férreamente los corazones masculinos, de labios perfumados que semejan a los divinos pétalos de las rosas, de aliento embriagador de rostro inspirador de poesía, de modestia y de paso de paloma.

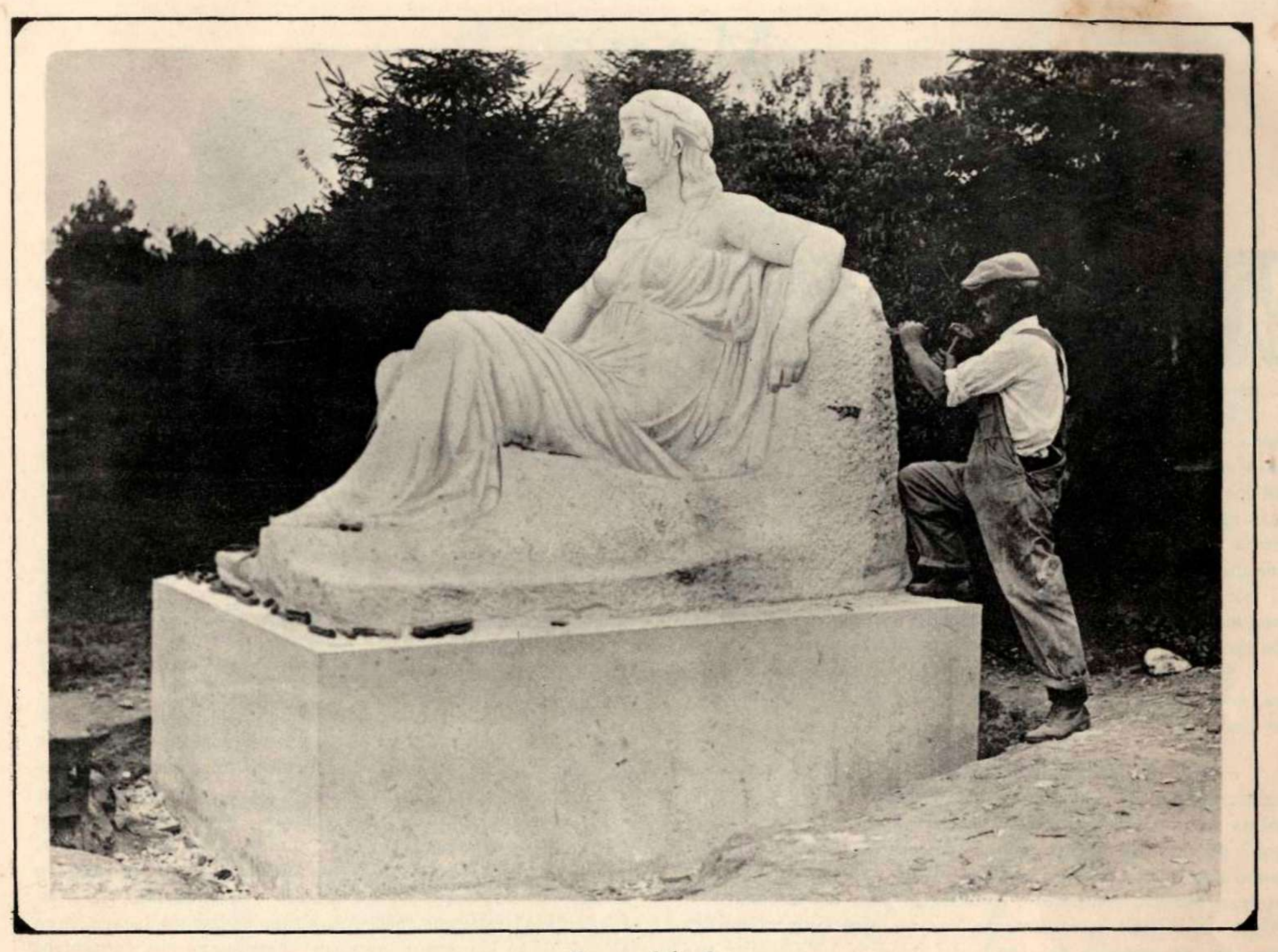
Unidas a las señoritas estaban también respetables damas de envidiable "empaque" aristocrático.

...de conducta de virgen, de belleza de Venus, de voz de Sirena, de simpatía semejante a la de Cleopatra y de pies besables.

También un selecto número de caballeros, daban una pintura de aristócrata a la fiesta que allí se celebraba con regocijo en los latentes corazones.

La procesión, el torneo a caballo, los bailes en "Campoamor", y todas las diversiones o distracciones anunciadas oportunamente, fueron admiradas y aplaudidas merecidamente por los habitantes de Guanabacoa, Regla, Habana y Casa Blanca que asistieron a las fiestas de aquel histórico balneario digno de multiplicarse.

¡Fiestas como esas hacen menos aburrida la existencia!



**Serenidad**

*Estatua a la memoria del Subcomandante William Henry Schuertze, de la marina norteamericana, que se ha erigido en la colina del Parque Meridian, en Washington, obra del escultor José Clark.*

---

# Yo quisiera ser Burguesa

*Por ROSARIO SANSORES PREN*

Yo quisiera ser burguesa, ser tranquila y rutinaria,
levantarme a una hora fija, reanudar mi vida diaria
y vivir sin sentir esta loca fiebre de inquietud;
traginar de arriba a abajo con la escoba y el plumero,
vigilar en la cocina los garbanzos del puchero
y ensalzar a todas horas el trabajo y la virtud.

Yo quisiera no sentirme con un alma tan compleja;
¡yo no sé por qué en el fondo de mi espíritu se queja
la nostalgia de un anhelo que no pude realizar!
Yo no sé por qué en mis ojos se dibujan lontananzas
de otros mares y otros cielos si mis bellas esperanzas
son celajes que aparecen y se tornan a borrar.

No tejer quimeras vanas con la loca fantasía,
por ser plácida y serena ¡yo no sé lo que daría!
encauzar mi vida como la encauzaron los demás;
pensar algo en el mañana, conservar en los arcones,
unos fajos de billetes y unos cientos de doblones
porque cuando llegue a vieja no podré soñar ya más.

Yo quisiera ser burguesa, ser tranquila y rutinaria,
levantarme a una hora fija, reanudar mi vida diaria
y vivir como los otros, solamente por vivir;
pero sé que aunque me empeño y en ser práctica me afano,
vibra siempre en mis oídos como un eco muy lejano
esta música divina que yo sola puedo oir...

# Maya

*Por ORLANDO FERRER*
(Stelio D'Alba)



ETRAS de las palmas apareció el oro y rosa de la Aurora. El Raya hizo sus abluciones en un estanque entregándose después a sus meditaciones. A sus pies saltaban las ranas. Bajo un árbol una vaca lamía su endeble recental; y en el prado caminaban dos grullas.

Un kokila dió su canto cálido y monorrítmico. El Raya lo oyó, pensando: "Todas las frescas imágenes y sonidos de este amanecer parece que se conciertan para impedir mi meditación." A medida que se acercaba la hora del sol, más apasionado era el canto del pájaro. El Raya lo escuchaba como queriendo descifrar en cada nota un sentido recóndito. Poco a poco vino el recuerdo de Maya a iluminar el paisaje interior de su alma. ¿Cuánto tiempo se había pasado sin verla? Computó, y pudo ver que los tres años de ascetismo impuestos por ella tocaban a su fin.

Una abeja le pasó sobre la cabeza y el sol salía. El Raya, como ebrio empezó a danzar y a cantar, prorrumpiendo al fin:

—Sol, sol, sol, yo te presento el panal de mi ascetismo fabricado por las mil abejas de mis días. Miel, miel cristalina de mi panal parecida a la de los Himalayas, dórala ¡oh! sol con tus flechas puras. Voy a ver a Maya, le llevo como don el oro que me ha dado el sol. De mi oro yo haré ajorcas, anillos, ceñidores y pendientes para mi Amada. Y Maya me miraba amorosamente, con sus ojos fijos, como dos estrellas me mirarían del fondo del infinito. Yo sentiré pavor religioso, cayendo a sus pies, y ella me sellará los labios con los suyos. Así Maya me dejará una quemadura eterna. ¡Sagrada la luz que me vió nacer!

El Raya oyó una carcajada salvaje y divisó a pocos pasos la mujer de rostro chato ya vista por él en los Himalayas. Y la mujer le dijo:

—Yo te he seguido en tus peregrinaciones, unas veces de cerca, otras de lejos. En mi corazón ha habido siempre para tí piedad y ternura de madre y esposa. ¿Para qué perseguir un miraje? Tú, Narendra, tú persigues un miraje. Lo sé todo. Mírame, yo soy una materia viviente que arde por tí. ¿Quién podría quererte más que yo en el mundo? ¿Quién podría mejor que yo endulzar el resto de tu vida? ¿Quién podría mejor hacer tu cama y tu cocina? Ven, ven conmigo a los Himalayas. Allí tengo una casa, un huerto y seis vacas. Cerca de mi hogar pasa un arroyo.

—¡Apártate de mí, mujer salvaje, que hueles fuerte como las bestias!

—Este olor mío que ahora desprecias, un día llegará a ser tu delicia. Todo es acostumbrarse. ¿No sabes que cada hembra de cada especie tiene su olor peculiar?

—¡Puf!

—¡Hombre sin gratitud ni piedad! ¡Mal asceta!

La mujer del rostro chato dejó caer las toscas vestimentas que cubrían su cuerpo de piernas cortas y grandes mamas, y empezó a hacer gestos y movimientos licenciosos, a la par que cantaba con gruesa y grotesca voz. El Raya huyó y luego de mucho correr se escondió en unos matorrales. Cuando más aislado se creía oyó de nuevo la carcajada salvaje y vió la mujer de rostro chato que sonreía estultamente con toda su ancha boca.

—¡Criatura, déjame tranquilo!

—Yo te amo, Narendra.

—Si no te vas...

—Narendra, que bonito nombre tienes, Na-ren-draaaa.

—Pero...

La mujer, zalamera y con los brazos abiertos, quiso echarse sobre el Raya. Este reculó y elvando los brazos la maldijo. Y la mujer del rostro chato huyó, aterrorizada, hasta perderse en la lejanía de las grandes palmas.

---

Maya meditaba sentada sobre sus piernas. Pájaros multicolores posados sobre su cuerpo la vestían. Todos estaban silenciosos. El Raya se acercó a ella religiosamente. Maya alzó los ojos sonriendo y los pájaros cantaron. Y fué una ebullición de notas como si en aquel día acabara de nacer el mundo; alegría panteista y ecos de eternidad...

El Raya se sentó bajo una higuera, desde donde contemplaba a Maya. Ella a veces acosaba los pájaros; éstos se posaban sobre un arbusto, constelándolo un instante y tornaban a posarse sobre el cuerpo de Maya como niños traviesos, duplicando su júbilo con mil gorjeos. Maya por último los dejó hacer, mientras inmóvil, se miraba la punta de la nariz.

Un tropel de elefantes salvajes se acercó, frotando en su carrera las ramas de los árboles y destrozando arbustos. Llegaron al estanque, bebieron agua, y después la arrojaron al aire. Los chorros se irisaban. Este juego que continuaba enfureció de repente al cocodrilo, señor del estanque, y empezó a abrir la boca y a dar golpes con la cola en el agua. Los elefantes ebrios huyeron, y en la lejanía retumbaba la floresta.

El Raya, dormitando, sintió a Maya que le atusaba la cabellera luego de habérsela perfumado. Junto a él estaban los más exquisitos platos calientes acompañados de frutas y dulces de leche, arroz y pistachos. El Raya comió con rara voracidad, y se durmió al acabar su comida, bajo la caricia inefable hecha a sus cabellos por los dedos de Maya, mientras oía el entusiasmo de los pájaros locos.

Al despertar el Raya, era de noche ya... Cerca de él permanecía Maya de pie, cubierta por un sari color de luna, luminoso en la oscuridad. El collar de jazmines que caía sobre el seno de la asceta esparcía su perfume. El Raya, aspirándolo, se incorporó y caminaron. Una enorme luciérnaga vino de lo más alto de un árbol y voló delante de ellos, como guiándolos. Su luz poderosa iluminaba todo el suelo al pasar.

Al cabo de una hora de haber volado la luciérnaga se detuvo en la puerta de una cabaña, bajo árboles. Entró allí la luciérnaga y entraron ellos también. El insecto fué a ponerse en medio del techo a manera de lámpara: y bajo su luz había un lecho blanco que ahora azuleaba. Maya y el Raya se acostaron en él.

Una punta de la luna salió por detrás de una nube como el albo colmillo de un elefante.

—Noche apacible y profunda, y los mil perfumes del bosque... Noche la más profunda de mi vida. ¡Quién

(*Continúa en la pág.* 94)



**Sra. Mariana Seva de G. Menocal**

*La esposa del expresidente Mayor General Mario García Menocal que ha veraneado en Europa con las Sras de Seva, de Menocal, de Rabel, de Argüelles. El Gral. Menocal no ha salido este estío por tener que dirigir personalmente la instalación de un nuevo central azucarero, en Camagüey.*

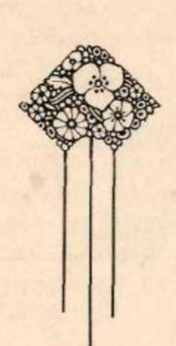
*(Fot. Social, por Taponier.)*

# Gran Mundo

(*Bouquets del acreditado jardín* El Fénix *de Carballo y Martín.*)



*Los nuevos esposos Nena Guerra y Sánchez y Fernando García Kohly, al terminar la ceremonia nupcial celebrada en la Iglesia de Monserrate a mediados del mes último.*



(*Fotos Pijuán.*)



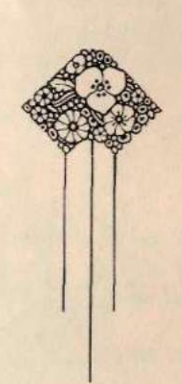
*Las Srtas. Luisa y Lolita Sánchez Hernández, hijas de nuestro Embajador en Washington, que se desposaron, respectivamente, con los Sres. José Luis de Cubas y Jaime Suárez Murias, en la Iglesia del Vedado.*



*Srta. Manuelita Masforrol y Herrera, una linda* debutante *del artístico* faubourg *de El Vedado.*

*Señora Teresa Solís de Aguiar, la distinguida esposa del Representante a la Cámara Dr. Miguel Angel Aguiar.*





*La Srta. Angela Elvira Machado, la bella hija del Sr. Presidente de la República, que después de un viaje por Europa, donde ha sido extraordinariamente agasajada, acaba de llegar a nuestra capital.*

*(Fotos. Díaz de Veras.)*

# De Oliva Guerra, Poetisa Portuguesa

*Traducciones de EMILIA BERNAL*



*Oliva Guerra, poetisa portuguesa, autora del libro* Espirituais.



*Emilia Bernal, traductora de las poesías del libro* Espirituais.

RESPUESTA

¿Por qué gusto de ti? ¡Yo no lo sé!
¿Conozco por qué filtros contrahechos
de mis sueños de amor insatisfechos
en tu mirada el germen encontré...?

¿Por qué gusto de ti? ¡Yo no lo sé!
¿Por qué amo tus defectos? ¿Quién lo sabe?
¿Acaso sabe de su canto el ave,
suelto en el aire sin saber por qué?

¡Oh amor! ¡Quién lo define! Es ilusión
que procuremos dar explicación
a aquello que nuestra alma siente y cree.

Duda vaga y mortal es el amor...
Y yo aseguro que es amor mayor
amarse siempre sin saber por qué...

CANCION TRISTE

I

Solloza el viento en la arboleda umbría,
llevando solitario y al azar
un canto triste como una elegía...

Y sombría, solloza el alma mía...

II

Va caminando, a solas, sin cesar,
entre chopos, el río cantador,
como a hurtarse a los besos del luar...

Sólo mi alma no huye a su pesar...

III

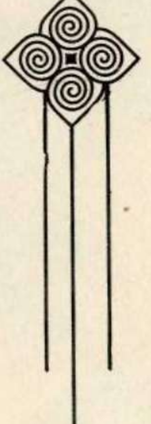
Hay en el aire laxitud de amor.
Hay ecos de canciones ya perdidas
en el azul, llorando de dolor...

Pero en mi alma hay un dolor mayor...

IV

Yergue sus formas la montaña herida
como quemadas por ardientes fraguas,
y junta su ansiedad mal escondida
A la ansiedad de mi alma, reprimida...

¡Lamentáos, oh selvas, montes y aguas!
Yo comprendo esa queja amarga y triste...
Quizá, como mi vida, vuestras maguas
llorne un bien que en sueños sólo existe...



REGRESO

Todo en redor, no más, me habla de tí.
Todo el ayer resurge lentamente.
Lugares que recuerdo dulcemente.
Ecos de frases que feliz te oí.

Y sin embargo; hoy todo es diferente...!
Todo mudó después que te perdí:
En todo hay sombra que antes nunca ví.
Nada es igual. Distinto es el ambiente.

La luz y el cielo son de otro color.
Hay hojas muertas. Aire abrasador.
Nada resta de otrora... ¡Qué ansiedades!

Mas todo me parece así más bello
porque lo veo todo cual destello
que atraviesa una niebla de saudades...

CONCLUSION

Tenía que ser amor. Cuando te ví
presentí, al punto, aquello que pasó.
Para ser mío Dios te deparó
y ni a mi misma me pertenecí.

Me dí al destino. Amé. Luché. Sufrí.
Sobre nosotros el tiempo corrió.
Tú, quimeras siguiendo. También yo.
En buena hora, amé, lloré, sufrí...

Nada lamento del ayer ni el hoy.
Tampoco acuso, por lo que ahora soy
ni al destino, ni al mundo, ni al dolor...

Aprendí en este amor lo que es vivir...
Este amor tenía al cabo que venir...
Tenía que ser amor... amor... amor...

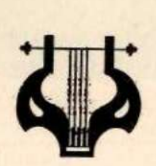
# Actualidad Musical



*La sociedad* Pró Arte Musical, *que tan hermosa labor cultural viene realizando entre nosotros al darnos oportunidad de conocer algunos de los más grandes artistas de nuestro tiempo, ha iniciado brillantemente la serie de conciertos de esta temporada con la presentación de la contralto peruana Srta. María Alvarez, que ofreció dos recitales los días 10 y 13 de Noviembre.*



*Ernesto Lecuona, el talentoso pianista y compositor cubano que ofreció un bello concierto el día 26 de noviembre, bajo los auspicios de la sociedad* Pro Arte Musical.



*María Alvarez, cantante de exquisito temperamento musical que, con admirables programas, ofreció dos recitales a los socios de* Pro Arte *interpretando, entre otras obras, varias composiciones de Debussy.*

*Una escena de* Las Bodas de Fígaro, *la maravillosa ópera de Mozart, que representará, para los socios de* Pro Arte, *la compañía de Opera de Cámara de Hinshaw. Dicho conjunto ofrecerá tres audiciones distintas los días 9, 11 y 14 de Diciembre.*

## Leyendas y Tradiciones Villaclareñas

# La Calabaza de la Pastora

*Por M. GARCIA GAROFALO MESA*



NA alegre mañana del mes de Mayo, un robusto muchacho que prestaba sus servicios como mandadero en una hacienda que se extendía al Norte de la Villa, estuvo en misa, en la ermita de la *Divina Pastora*, que se alzaba sobre una planicie hermosa, dominando toda una extensa barriada, y el joven quedóse prendado de una linda muchacha, hija del sereno de la Villa.

Entusiasmado por los encantos de la joven, sintiendo en su alma los dulces sobresaltos del amor, soñando con un mundo de esperanzas y de dichas, no daba con los encargos, y olvidábansele sus obligaciones y servía mal en sus faenas del campo.

De tarde, cuando el sol se iba lejos, ocultándose con un adiós de fuego y grana detrás de las grandes lomas, y el cielo cubríase de estrellas, y el río corría murmurador por su viejo cauce de peñas cubiertas por el musgo verdoso, el muchacho recogía algunas flores silvestres y encaminábase a la Villa, para dárselas al ídolo de su amor.

La muchacha llamábase Esperanza, era una gran moza, alta y robusta, de negros y rasgados ojos, llenos de pasión y de amor; no parecía una flor nacida en el corazón de una barriada, sino una flor delicada cuidada y educada con esmero.

No dió Esperanza entrada al amor del muchacho, y si aceptaba las flores y las múltiples demostraciones de amor, era por amistad.

Sucedió una tarde, que al regresar del campo, conduciendo su ganado el muchacho, enteróse de que Esperanza estaba enferma en cama; y como pudo, encerró en el corral a su ganado y montando en su potro voló por las sabanas hasta ganar la Villa, que destacaba su perfil blanco entre el claro obscuro de la noche.

En los momentos en que reuníanse en la casa todos los vecinos y un curandero, que hacía las veces de médico en la Villa, llegó el muchacho, asustado, temeroso y entristecido. Era necesario ir a las lomas del "Escambray" y traer ciertas yerbas para hacer de ellas un cocimiento para poder devolver la salud a la encantadora niña, al ídolo de su amor, y en ese instante no había en toda la Villa una diligencia, ni un mandadero que se prestara. El curandero recomendó que era caso de urgencia y había que ganar tiempo, dependiendo la salvación de Esperanza de las hierbas .

Desapareció el muchacho, nadie notó su ausencia de la casa. Sobre su potro dorado, como centauro arrebatado, corría por las sabanas y saltando obstáculos y vericuetos, ganando terreno, volaba el jinete en medio de la obscuridad de la noche. Conocedor de aquellos montes, pudo en pocos instantes llegar al arroyo del "Escambray" y cruzarlo de un salto. Amarró su potro y ascendió al monte con el corazón lleno de dulces esperanzas... De peñascos en peñascos, ganó los altos picachos y los primeros claros de la aurora alumbraron al muchacho, que entre picos ásperos y largos, cortados por la naturaleza como hachazos, buscaba las hierbas recomendadas y que él conocía. En el final de un pequeño declive, encontró un montón de la hierba, que cubría un nido, echó fuera el nidal y arrancó con segura mano las hierbas, seguía en su labor y pudo llevar una buena cantidad. Desde aquel mirador, contempló la pequeñita Villa que casi ni se destacaba en el valle. Descendía lentamente, y algunas piedras caían a su paso. La Sierra del Escambray álzase grande y orgullosa, como dando marco al valle que se extiende a su pie, es negruzca, es áspera, no tiene en sus laderas ni palmas ni flores, es una mole que se estira y que parece querer cortar con sus picachos el cielo...

Llegó el muchacho a la casa de Esperanza y fué una gran sorpresa que encontrara las hierbas, que devolverían la salud a la hermosa joven que en el lecho del dolor quejábase continuamente.

Pasaron los días y los meses, y una tarde, de fiesta, cuando Esperanza con otras amigas paseaba por la Plaza, el joven dirigióse a ella, declarándole su amor.

En aquella entusiasta declaración, humilde y elocuente, donde puso toda la pureza de su alma, modesta y buena, todas las ansias de su vida, fué rechazada, enérgicamente con un brusco arranque de soberbia y vanidad...

No era posible que la hija de un sereno pudiera querer al labrador y mandadero de una hacienda, el nivel social, para ella no era igual y no podía dar ni siquiera una dulce esperanza de consuelo...

La luna iluminaba todo el valle, repercutía por las sabanas los cascos del potro al pisar las piedras que el eco repetía, y como una sombra, los árboles mecíanse con ritmo de un vals.

El pobre muchacho llegó a su hacienda, su perro con ladridos de fidelidad salió a su encuentro, pero no recibió las pruebas de afecto que otras veces recibía de su entristecido amo . (*Continúa en la pág. 79*)



*Iglesia "Divina Pastora", Santa Clara.*

# La Verbena Benéfica

*Lindas* bateleleras *que tripulaban el crucero* El Salvador, *retratado frente a la glorieta presidencial.*



*Dogaresas.*



*Grupo de* Jockeys.

*(Foto López y López)*

*Marineras del V. T. C. postulantas en la verbena.*

*El acontecimiento social del mes último fué la verbena celebrada en Palisades Park a beneficio de la Iglesia del Salvador, de el Cerro y la Navidad de los pobres. Aquí damos diversos grupos de las señoritas que integraban los distintos* barrios y ventorrillos *en que se hallaba distribuída esta benéfica fiesta.*



*Kiosko Chino.*

DR. VICTORIANO AGOSTINI

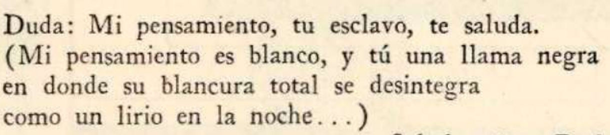
*El ilustre médico cubano que después de más de treinta años de residencia en Nueva York, donde logró adquirir justo renombre y numerosa clientela por su capacidad científica y su especialización en el diagnóstico, en lo que es un verdadero maestro, acaba de abrir su gabinete en la Habana, donde se propone residir y ejercer permanentemente. intensificando aún más las extensas y antiguas relaciones que siempre ha tenido en nuestra Capital y el resto de la República.*

# Reverencia a la Duda

*Por MARIBLANCA SABAS ALOMA*

*A Alberto Lamar, el nietzcheano.*





Duda: Mi pensamiento, tu esclavo, te saluda.
(Mi pensamiento es blanco, y tú una llama negra
en donde su blancura total se desintegra
como un lirio en la noche...)
¡Salud, señora Duda!



Dispárame tu flecha envenenada, muda
rival de la Gran Pálida... Bien sé que solo alegra
el Crimen los abismos hondos de tu alma negra...
A tu furor entrego mi pobre alma desnuda.

Toma! (El Dolor nos torna generosos). Destruye
mi optimismo, tan bello y tan inútil! Fluye
roja, hacia tí, la sangre del sueño que me heriste...

¡Inmóviles y humeantes, el vibrar de tu fuete
oigan mis ruinas, quinto pavoroso jinete
apocalíptico!
(Dios sonríe, porque... ¡eso sí!, Dios existe...)

Vedado, Octubre, 1925.

# Un Poeta Español en América

## VICENTE MEDINA

*Por F. de IBARZABAL*



ICENTE Medina, cuando estaba en su país, ya había logrado fama amplia y respeto para su nombre de poeta. Pero nada más. Como es natural, eso es poco para subsistir si no se le añade un poco de prosa nutricia, porque hasta la fecha no se ha podido sustituir el yantar inevitable con un racimo de versos. En su ciudad,—no recuerdo si Murcia, Cuenca o Burgos—, se le quería bien. Y un día,—a raíz de la publicación de sus versos maravillosos de *Cansera*, alguien le dijo:




—¿Por qué no te vas a América? Allí se hace fortuna.

Vicente Medina quedó sobrecogido solo de pensar en un viaje de esa naturaleza. Su espíritu recogido, breve, encerrado siempre en la ciudad, no le alentaba a cruzar tan amplia extensión de océano.

—¡América!,—dijo al fin—. Sí; allí se hace fortuna. También los hay que se mueren de hambre.

—La Argentina,—le dijeron,—es un país en fermentación. Enormes extensiones de campo están henchidas de savia esperando la mano que abra el surco y arroje la simiente. Además, las ciudades están llenas de oportunidades. El comercio, las industrias. . .

Vicente Medina vió, al cabo, una perspectiva. ¿Por qué no ir a América? ¿No proclamaba él que había que tener un idealismo práctico? Pues lo demás era fácil: seguir el consejo del amigo, tomar pasaje en uno de esos enormes trasatlánticos y emprender la ruta. . .

Solo al rato de tomar en su interior esta determinación pudo comprender la inutilidad de la resolución: no tenía un céntimo para hacer el viaje.

—¿Qué,—dijo su amigo—, te decides?

—No tengo dinero, —dijo melancólicamente Vicente Medina.

—Yo te lo doy. Ya me lo pagarás. Cuando se va a América y se trabaja, se tiene dinero para pagar lo que se recibe como anticipo de la aventura. Yo te doy el dinero.

—Es mucho, —dijo tímidamente—. Yo iría con la familia. La mujer, los chicos. . .

—No importa. Ya me lo pagarás.

Y pocos días, después, Vicente Medina, con su enorme talento de poeta, con su lastre familiar, y con su montón de rimas sentimentales, partía para el Nuevo Mundo.

No era cosa tan fácil como se lo dijeron conquistar Cipango en unos cuantos días. La vida es próvida, pero dura, en América. Pero el poeta extraordinario estaba lleno de decisión y de familia y no era sencillo derrotarlo. Al fin siempre se encuentra quien se haga cargo de orientar los impulsos agenos, y él encontró cauce por donde dirigir sus actividades.



Vicente Medina

Allá en el límite de la pampa, donde surge la indiada inquietante y retozan los potros como en una página mitológica, Vicente Medina plantó su tienda de poeta y de hombre de acción, se embebió un momento en la placidez azul y en la pradera verde y decidió vencer a la suerte.

Con unos cuantos peones dirigidos por él, con su voluntad formidable y con su esperanza en el bienestar remoto, empezó la lucha. Todo el día, bajo el sol americano, lo pasaba en la hacienda, organizando su negocio, relacionándose, tomando un dato, haciendo un apunte, conociendo las gentes y el carácter del país. Pronto fué Vicente Medina popular en el contorno. Algún gaucho poeta, después de sus correrías por la llanura se acercaba a su casa, amarraba el potro fuerte y ágil y luego de saludarle con cariño le contaba sus cuitas o le distraía con una canción típica, mientras hacía llorar a la guitarra. Vicente Medina soñaba con sus amigos en esas noches de luna plácida, y temprano, bien temprano, iba a dormir.

Las mañanas tibias y luminosas, el mediodía árdido y el crepúsculo dorado de las tardes gloriosas, lo veían en el afán de su trabajo. Y así desfilaban las horas, los días y los meses, hasta que llegó el momento de recoger el fruto: Vicente Medina tenía una hacienda importante, criaba ganado, cosechaba. . . Y pasó un poco más de tiempo: Vicente Medina era rico. Ya podía tranquilizar su espíritu, ver en el azul del cielo el ensueño cumplido y en el verdor de los campos la promesa hecha realidad.

Y cuando tuvo tiempo, renovó su vida de poeta. Y dijo:

Compañera! . . .
La que acompaña mis horas y comparte mis (fatigas,
y mi cariño y mi pan. . .
Compañera! . . .
La que me alegra la vida y vive mis ilusiones,
compañera! . . .
es el tiempo de sembrar. . .

Compañera! . . .
La que amamanta a su pecho
un pedazo de mi vida, un pedazo de mi alma,
lo que yo he querido más. . .
Compañera! . . .
La que, poniendo en los ojos la ternura más (divina,
al hijo le da la sangre. . .
Compañera! . . .
es el tiempo de sembrar. . .

Compañera! . . .

(*Continúa en la pág.* 60)

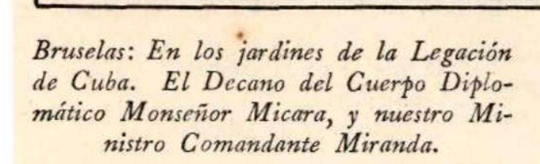
# Los Cubanos en el Extranjero

*El Dr. Ramón Zaydín, ante la tumba del Soldado Desconocido belga donde depositó un hermoso ramo de flores. Se ven en ese acto un representante del Gobierno de Bélgica; el Ministro de Cuba, Comandante Luis Rodolfo de Miranda; Ramiro Hernández Portela, Antonio Mesa y Plasencia, Angel del Albear, Alberto Muxó etc.*





*El Ministro de Cuba en Uruguay Dr. Recaredo García, en unión de los Ministros de Chile y México, Dres. Luis Onego Luco y Fortunato Vega, Teniente Camblor, maestro de armas Laens y Sr. Rivas, Subdirector de la Penintenciaría de Montevideo, en la visita que los primeros realizaron a la misma el mes pasado.*



*Bruselas: En los jardines de la Legación de Cuba. El Decano del Cuerpo Diplomático Monseñor Micara, y nuestro Ministro Comandante Miranda.*

Cuentos Iberoamericanos

# Vidas Estériles

*Por FEDERICO ALVARADO F.*



UANDO Héctor, cabalgando sobre los lomos del trotón y manso jamelgo, llegó a la cumbre desde donde se divisaban las haciendas esparcidas en las faldas de los cerros y en las hondonadas de aquella fértil zona, aspiró a pulmón lleno el aire fresco y pefumado de la naturaleza salvaje y exuberante.

Héctor había nacido allí, al pié de la montaña: sus sueños infantiles habían sido arrullados por los canoros picos de las aves y por el rugir imponente de los vientos del Norte, que en las noches de Diciembre hacían temblar la rústica cabaña, cuya armazón crugía al azote de aquella fuerza desenfrenada y brutal. Como un potro salvaje, había vivido sus primeros años saltando de risco en risco, internándose en las espesas selvas, bañándose en la cristalinas fuentes de los arroyuelos: había en fin, vivido como cachorro insaciable, prendido a los pezones de la Naturaleza, bebiendo a torrentes los elementos vitales que habían de crear un organismo de la madera de los hércules del trabajo material.

Pero el mocetón no podía permanecer en aquel estado y fué necesario que sus padres le arrancaran de allí para transplantarlo a la ciudad a comer en la escuela el pan bendito de la ilustración, como ellos decían. Y Héctor marchó triste, sintiendo que a medida que avanzaba se empequeñecía, se debilitaba, como si tras sí fuera dejando girones de su alma; y volvía a cada instante la cabeza, creyendo oir voces del campo que le despedían o que le invitaban a que se quedase: muchas veces sintió impulsos de rebelarse a la disposición paternal, queriendo torcer el camino para internarse en las selvas y continuar allí su existencia libre, en contacto perpetuo con la naturaleza. ¿Con qué derecho se le arrancaba de aquel terruño adorado? Sin embargo, continuó su camino, sumido en profundas reflexiones y abrumado por una gran melancolía que pesaba sobre su corazón y que a cada momento le arrancaba hondos suspiros.

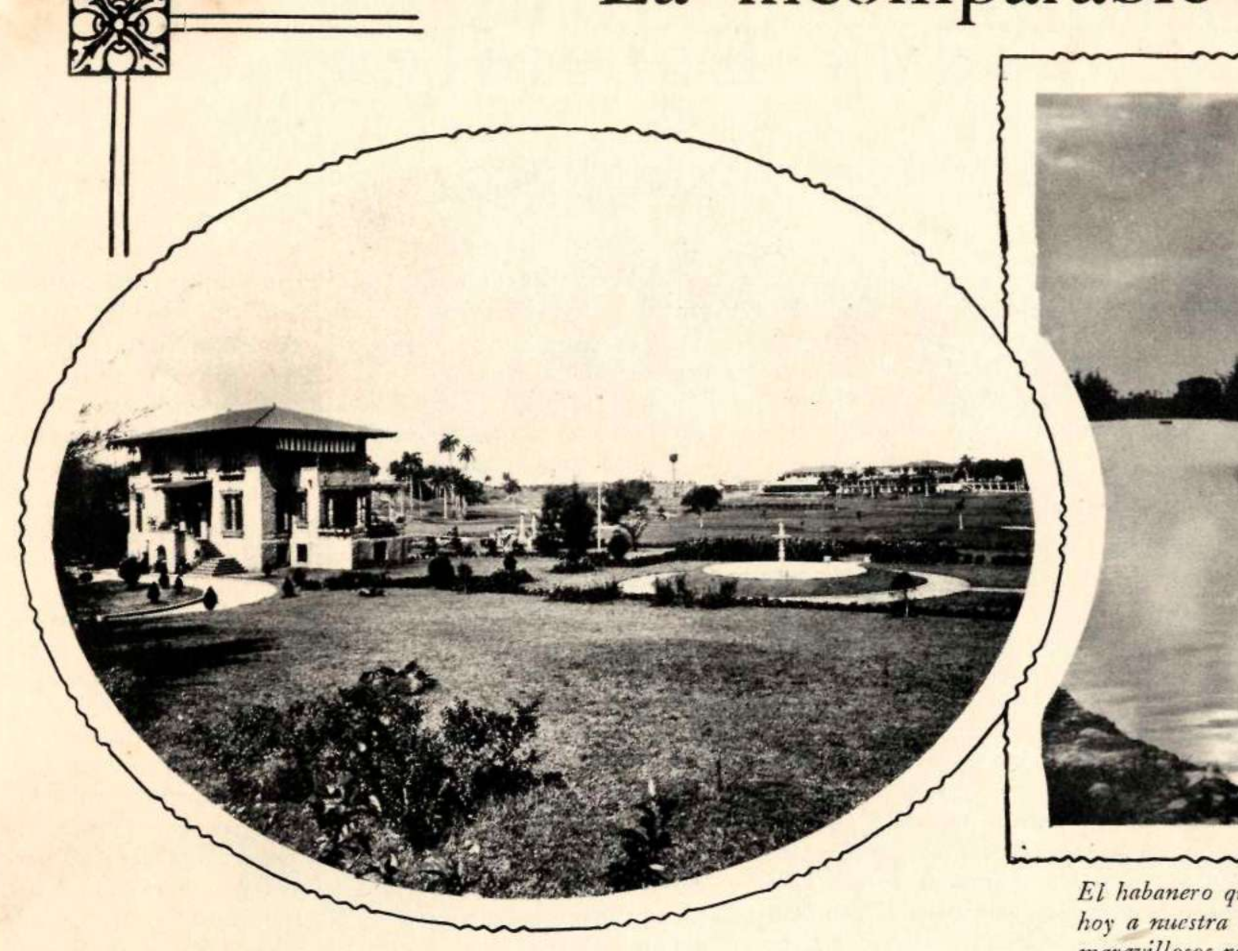
Llegó a la ciudad aturdido por aquel viaje en ferrocarril que empezó a darle las primeras sorpresas de la civilización. El movimiento ensordecedor de las calles, la incesante agitación de la gente que iba y venía, el tañer de las campanas, el silbar de los pitos, el rodar de los coches y los autos, sonaba en su cerebro con estruendos de catástrofe, cuando al siguiente día de su arribo recorrió la población en compañía de su *encargado;* las tempestades y las borrascas que había presenciado en el campo, jamás le habían hecho temblar ni habían repercutido bajo su cráneo como aquel estrepitoso tronar ciudadano.

Pasaron los días y el campesino inocentón y agreste, sufrió la consiguiente metamorfosis: olvidó el campo y, asociado a sus condiscípulos, su vida se deslizó entre esos detalles y acontecimientos estudiantiles que más tarde forman la cinta kaleidoscópica de los recuerdos gratos. Héctor no fué un estudiante vulgar ni adocenado: su inteligencia era despejada como el cielo de sus montañas y su carácter recto y un tanto brusco, pero siempre imparcial y justiciero, revelaba al provinciano generoso y a la vez, altivo con sus compañeros soberbios que aun presumían de *nobles* y quienes le llamaban *jayán,* expresión que varias veces fué correspondida con un puñetazo netamente democrático sobre la faz de algún descendiente de Pavón o de Aycinena. En el pequeño mundo de la escuela comenzó Héctor su experiencia; allí sintió las primras indignaciones y las primeras rebeldías: el servilismo de algún maestro parando mientes en consideraciones sociales, ante los hijos de los potentados y haciendo distingos entre nobles y plebeyos; la adulación y delación de muchos de sus compañeros y tantos otros repugnantes espectáculos más, pusieron en aquel espíritu agreste, su nota de tristeza y de desconsuelo, empezando a abrir ante sus ojos el panorama de las injusticias y las indignidades humanas.

Los años pasaron: el niño convertido en hombre, jamás pensó en volver a la montaña. Pero no todo lo recibido de la naturaleza había muerto en su espíritu: quedaba en él su inmenso amor a la libertad que, fortalecido por las lecturas del día, habíase transformado en inmeso amor a la humanidad. Y se soñó apóstol y quiso ser uno de los divulgadores de la buena nueva de redención social: la injusticia del capitalismo pesando con toda su brutalidad sobre la miseria del proletariado, encendió en su corazón el santo fuego del proselitismo. Se lanzó a la lucha lleno de fé y de sinceridad, abriéndose paso a puño cerrado en las redacciones de una prensa—cloaca en cuyo fondo se agitaban los detrictus del servilismo y de la adulación rastrera. Allí deslizó sus primeros artículos, teniendo muchas veces que sujetarlos a la censura de un director intoso y mentecato que había abordado la elevada cima del periodismo para prostituirlo con su adaptabilidad de testaferro del sátrapa o de alguno de sus favoritos. Más tarde fundó periódicos, dictó conferencias, conquistó el cariño de los pobres, el odio de los ricos y la persecución de las autoridades. Sus publicaciones tenían vida efímera, pero él no desmayaba y habiendo caído el tirano que ahogaba las libertades bajo su puño de hierro, creyó que nuevos horizontes se abrían ante sus sueños de redención. Y nuevamente empezó a peregrinar por las redacciones de los periódicos, donde no encontró más que un agitarse de pasiones y de apetitos políticos; de nuevo los intereses creados habían ocupado el lugar de la sinceridad; nuevos testaferros alquilaban sus nombres; las veletas se ponían otra vez en movimiento a soplos del mejor postor; una vez más se trataba de explotar la credulidad del obrero adormeciéndolo con el opio de las promesas, y, poco a poco, por la eterna *razón del orden,* se iban vulnerando las leyes, se iban atropellando los derechos; se deportaban a los ciudadanos, emigraban los hombres honrados, se expatriaba a los centroamericanos, se hacía irrisión del derecho electoral y la prensa, preocupada en disputas personalistas o en hueras discusiones, había abandonado ya los problemas del proletariado cuyo planteo no había sido más que un cebo para hacer adeptos de las masas. Ya no se hablaba de leyes sociales, ya no se pedía el derecho a la huelga, ya se pretextaba que no estábamos preparados para las avanzadas reformas; ya no se volvía a mencionar la implantación de leyes para accidentes del trabajo, de reglamentos para las indemnizaciones de los obreros, para el tra-

(*Continúa en la pág.* 69)

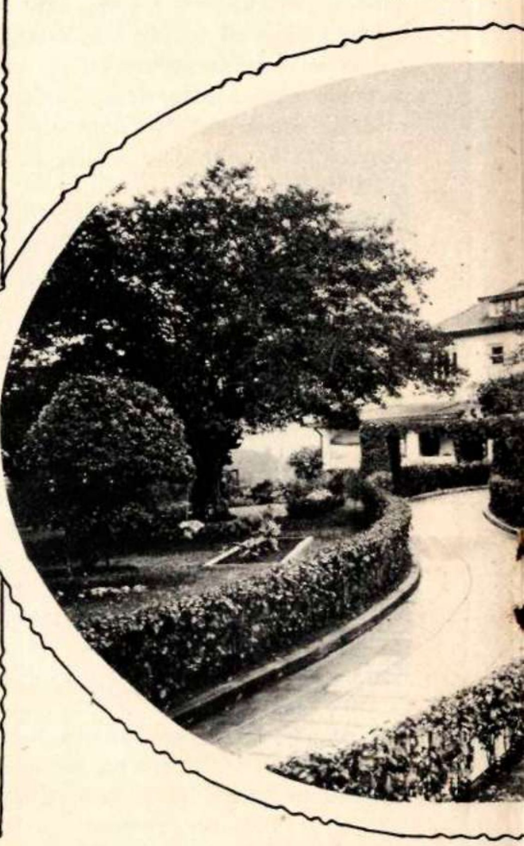
# La incomparable y marav





*El habanero que después de diez o doce años*
*hoy a nuestra capital, se llenaría de asombro*
*maravillosos realizados en la Habana, en sus*
*plias avenidas y calles, hermosos y floridos*
*chalets y residencias, encuéntranse en esta n*
*ofrecemos en esta página varios aspectos d*
*nuestro* smar

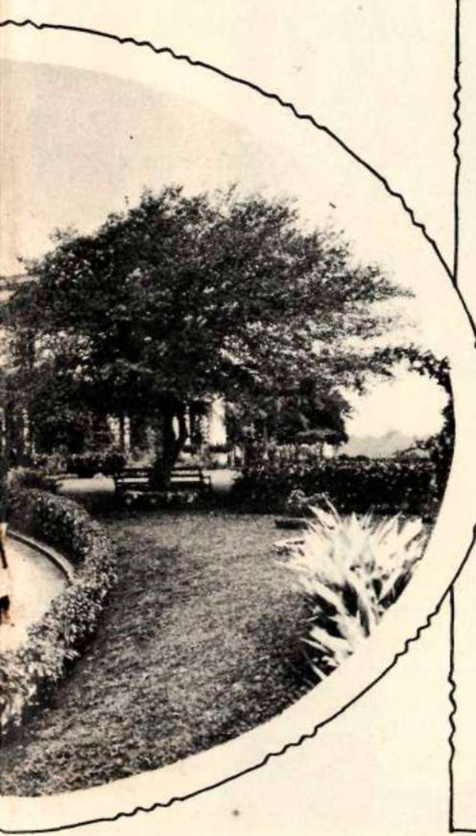




*(Fotos American P*

# illosa Habana moderna.

*de ausencia en el extranjero regresara*
*y entusiasmo, admirando los progresos*
*nuevos repartos, principalmente. Am-*
*parques, abundante arbolado, artísticos*
*ieva e incomparable Habana, de la que*
*le distintas residencias de familias de*
*t.*





*hoto Studios)*

## CUENTO DE REYES (*Continuación de la pág.* 16 )

El joven de pupilas de ónix, entornó los párpados. En su voz voluble, había, a pesar de él, un segundo término doliente, de raza. También habló poco, pero la salmodia de su treno fué de vez en vez oreada por imágenes hijas bastardas del Oriente. Y dijo así:

—Desde que hace cincuenta años, enviaron los ingleses a mi reino unos misioneros con biblias y unos negociantes con cajas de máquinas y de botellas de wiskey, mi expulsión se decidió aun antes que mi vida. Nada fuera de los designios del muy alto, y el minuto devora al siglo. "El polvo de Djemchild y el de Kai-Kobad pasan en el remolino rojizo que contemplas"—ha dicho un poeta. Mis padres heroicos trabajaron contra su pobre hijo. He sido la flor última de una dinastía, injerto nefasto de las voluptuosidades de Europa en mi casta ya voluptuosa de suyo. Desde niño oí amenazas y esperé malos vaticinios. Me hicieron estudiar con exceso, ayunar con exceso; y cuando me dijeron que era yo quien mandaba, cerré los libros y senté a Lúculo y a Trimalción a mi mesa. En las copas reía siempre el champán y sobre los manteles caminaba siempre el queso Rochefort. Los ingleses que me motejaban de cruel porque mandé matar a unos cuantos facinerosos y los dí después a los cuervos, mientras nos devoraban vivos y vendían los huesos de nuestros antepasados para botones, fundaban sociedades protectoras de animales y casi hablaban de echar barras de hielo en los ríos durante el verano a fin de consolar a los pececillos... ¡Ah, esa araña mala de Inglaterra con su cuerpo lleno de ponzoña y sus patas tendidas!... La noche de la fuga era de lluvia y viento. La lluvia nos borraba la ciudad aun antes de alejarnos de ella, y el viento pegaba a nuestras carnes las ropas destacándolas, cual si quisiera decirnos que apenas si podríamos salvar nuestros cuerpos. En el jardín del parque, arreglado a la europea, las araucarias eran paragues de pacotilla inglesa, vueltos por el vendaval. Ví alzados dos alfanges y me creí muerto. Mi nodriza me puso a salvo. Pisamos sangre y respiramos ira. Ya hace tanto tiempo, que muchos detalles se fueron de mí. Ahora gozo tranquilo de mi rango y de mi riqueza. Sobre todo, desde hace unos años que eché de mi lado a mi nodriza y a su esposo obstinados siempre en resucitar fantasmas. Cuando vienen comisiones de partidarios a verme, como a vosotros, paso horas difíciles... Pero son sólo horas; y los días, las semanas, los meses, los doy a París.

—Te comprendo. Cuando reinamos el exceso de precauciones hace que vivamos poco en nuestros países; y los palacios en todas partes se asemejan.

—Pero París no se parece a nada. Adormece..... endulza.

—Cobra caro, mas da siempre por el precio que cobra.

Y la mirada deshilachada por el tiempo, y los ojos tímidos, y las pupilas de ónix, quedaron un segundo fijos en las lunas bartas de los arcos voltaicos que rebajaban el cielo a su altura. Esa fué la señal de que la discreción pública podía dar el "bacarrat" por concluso. Empezó otro juego: se acercaron a los monarcas sin reino los familiares, y la multitud ensanchóse, mientras desde dentro, entre contorsiones de negros y golpes de fagotes y clarinetes bajos, la música seguía predicando irresponsabilidad.

Los periódicos del mundo divulgaron la entrevista de los tres reyes. ¿Qué habían hablado sus majestades?—preguntóse la curiosidad del Universo. ¡Quién sabe si aquel rincón de terraza, que al día siguiente pagaron los norteamericanos a precios estúpidos, sería un lugar histórico! En algunas Repúblicas mal administradas se oyeron suspiros; y en los repliegues aun adoloridos de tres países, la noticia encendió el ansia férvida de empuñar las armas y de sacrificarlo todo, para poner de nuevo sobre sus tronos a los que, lejos y tristes, comían el pan injusto del destierro.

Lisboa, 1925.

---

## LA FUNDACIO BERNAT METGE (*Continuación de la pág.* 14 )

cesante trabajo. Y no era nada cómoda ni fácil la empresa. Existe un cierto y especial heroismo para las cosas de la paz, que es el que ellos pusieron al servicio de su gran proyecto. Así fueron vencidas todas las dificultades y el magnífico hecho de poseer en catalán a los clásicos griegos y latinos ha comenzado a realizarse.

Juan Estelvich ha sabido rodearse de los mejores colaboradores nacionales y extranjeros: ha encomendado las traducciones a las personas más competentes de nuestra tierra y una porción de problemas técnicos y prácticos que se ofrecían, han sido resueltos sabiamente y con elegancia. Gracias a estos dos catalanes excepcionales quizás antes de quince años podrán ser leídos en catalán los clásicos griegos y latinos en impecables ediciones cómodas que invitan al estudio y que elevan el nivel general de la cultura.

La *Fundació Bernat Metge*, para mayor facilidad, publica sus ediciones cuidadísimas de tres maneras: texto original y traducción, texto original solo y traducción sola. El estudio crítico que encabeza la obra, es la última palabra universal sobre el autor clásico, cuya obra se publica y comenta. En realidad, por lo que hace al aparato crítico el más exigente de los profesionales no puede ya pedir más: el aparato crítico de los obras que hasta el presente ha ditado la *Fundació Bernat Metge* es sin duda el mejor y más seguro que hoy puede desearse.

Todos los humanistas catalanes actuales colaboran en la *Fundació Bernat Metge*, y cada uno en su especialidad y en el autor en que se han especializado, de manera que es una garantía, tanto para el estudioso como para el simple lector, no solo del acierto y de la fidelidad de la traducción sino de la seguridad de la interpretación según los métodos de investigación científica que hoy son universalmente reconocidos como mejores.

Todavía no hace un año apareció pulcramente el primer volumen *De natura rerum*, de Lucrecio, el gran poeta filósofo latino tan prematuramente arrebatado por la muerte. El primer volumen de este poema nada deja que desear. El Dr. Joaquín Balcells ha establecido el texto y ha realizado una traducción impecable que invita hacer una excursión por el original. Dentro de poco aparecerá el segundo volumen mejorado en lo posible.

Al poema de Lucrecio siguieron la famosas *Vidas de hombres ilustres*, de Cornelio Nepote. ¡Cuántas reflexiones podríamos hacer sobre esas *Vidas* si tuviéramos suficiente espacio! Esas reflexiones serán las que seguramente se hará el verdadero lector, si se toma la molestia de leer la exquisita traducción del cultísimo Manuel de Montoliú. Y sucesivamente han aparecido hasta el presente el primer volumen de los *Discursos* de Cicerón y el *De ira* de Séneca de la

(*Continúa en la pág.* 60)

RECUERDOS DE LOS BALLET RUSOS

(*Continuación de la pág.* 33 )

Es *El Ruiseñor,* bailable sacado de la última ópera del compositor. Es *Pulcinella,* según Pergolesi. Es sobre todo las *Bodas Campesinas* cuyo libretto ha sido escrito por el mismo Stravinsky.

Con una pierna enredada alrededor de la otra, el talle arqueado, los codos abiertos, alzados, la nariz siguiendo la pauta casi sobre el papel, el compositor toca y canta, con una tensión continua, ascendente, en un paroxismo de expresión que llega a veces al frenesí, y al cual colabora, tal vez, uno que otro trago de licor.

He escuchado durante toda la noche. De *El Ruiseñor,* la ópera, Stravinsky ha escogido para el bailable diversos motivos del segundo y tercer acto. Precipitó un poco el movimiento de esos motivos, como hizo con el Pergolesí que adaptaba entonces.

Ya en *Las mujeres de buen humor* de Scarlatti, el director de escena había comunicado a sus danzarines una trepidación, una precipitación del todo guiñolesca, casi cinematográfica.

Y ahora escucho a Stravinsky explicando lo que quiso hacer con las *Bodas Campesinas,* hablando del "ritmo cinematográfico."

Existe en *Bodas* un movimiento tal que nada conocemos que se asmeje a él; pero es un movimiento lleno de rasgos imprevistos, neto, luminoso como un bello *fillm,* y entrecortado, a veces, por esas torpezas rebuscadas que tantc nos divertían en *Petrouchka.*

La lectura concluída y bebida una nueva botella, el director de los *Ballet Rusos,* el coreográfo Massine y el compositor, disponen la realización escénica, trazando con lápiz una serie de arabescos sobre trocitos de papel de calcar que sobreponen a medida que se suceden las figuras.

Pero dieron las ocho. Stravinsky y Diaghilew envolvieron sus manuscritos. Y después de haberse dicho adiós —a la rusa— se volvieron, el uno a Suiza, por el tren de las nueve, y el otro a Londres, por el de las diez y treinta.

* * *

Por aquel entonces Matisse pintaba las decoraciones del *Ruiseñor* en una especie de granja, en un séptimo piso de una casa situada en el barrio de los teatros, en Londres. Allí se subía por una estrecha e interminable escala, asiendo la baranda con una mano y un farol con la otra. Una no-

che hubo un incendio en los alrededores y la granja apareció toda iluminada.

—Mire, exclamó Matisse, mire que efectos en este azul... Los rosas se vuelven anaranjados. Si hiciera mis trajes rosados...

Me había dicho:

—¿Vuestros rusos esperan de mi alguna violencia? Nada de eso. Les voy a enseñar lo que es la dosis del color según las tradiciones francesas: dos colores pálidos y un blanco puro. Y el efecto superará todas sus estridencias.

Varias veces me he paseado por Londres con Matisse. Nos fuimos juntos a la *National Gallery*.

—Whistler no me gusta. Turner, sí. La calidad de la materia es hermosa. Porque, créalo, en pintura todo se encierra en eso. Cualquiera que sea el objeto, el dibujo, si tenéis un material bello como esmalte, por ejemplo, sobre una pared, vuestro ojo lo contempla con placer, y entonces todo está bien...

Una noche nos hallábamos muy lejos, hundidos en la llovizna londinense. El me preguntó:

—Bueno ¿y usted comprende a los cubistas? Yo le confieso que no percibo muchas de sus intenciones.

Como estábamos lejos, llovía y era yo el que sostenía el paraguas, le respondí:

—También muchas personas no comprenden porque usted hace a sus modelos unas manos que tienen tres veces la proporción, u ojos asimétricos, o...

—¡Ah! Pero... ¡es que yo los siento así!

Y como tiene *esprit*, en vez de explicarme sus persecusiones de equilibrio exclamó:

—Es verdad que si me encontrara en la calle a alguna mujer como las que pinto, me desmayaría...

Y se rió, en su barba, detrás de sus espejuelos.

Cierta vez un ruso le preguntó a Matisse si era supersticioso. Este le respondió:

—Yo nó. Tengo la conciencia tranquila.






Parfums Caron

10 rue de la Paix Paris

# De la Moda Femenina

### Por Jacqueline


OS hallamos ya en pleno invierno, y bien sabéis que el invierno parisiense equivale a decir: poco frío, continuas lloviznas, calles grises y luces que comienzan a aparecer mucho antes de muerta la tarde. Estas circunstancias, en otro lugar, en alguna austera ciudad báltica, por ejemplo, bastarían para sumirnos en la más temible melancolía, sin darnos mas deseos que el de ver caer la lluvia plácidamente y recogernos por las noches ante la chimenea tradicional y llena de hermosas visiones para quien sabe verlas.

Pero en París pasa todo lo contrario. Por voluntad de algún espíritu superior e irónico esta ciudad parece feudo de eternas paradojas, y mientras el sol brilla en ella sus habitantes la abandonan para regresar después, en la época adversa, internándose en el vórtice de las más diversas actividades... Sólo en invierno—el terrible invierno que temen los centroamericanos—se conoce a Lutecia tal cual es; sólo después de la *rentrée* esta urbe justifica plenamente la leyenda de luminosidad y brillantez que se le une.

Hace un mes que todos los grandes laboratorios de la moda femenina han abierto sus puertas dejando penetrar los misterios de sus nuevas creaciones, y conocer los *derniers cris* impuestos por los grandes maestros del indumento femenino. Ya puede, pues, glosarse amplia y detalladamente aquellas tendencias e innovaciones que solo apuntaba en mis crónicas anteriores.

Si no fuera por el temor de hacer una afirmación algo solemne, diría que las modas femeninas están atravesando un momento trascendental dentro de su lenta pero segura evolución. El estudio de las colecciones modísticas presenta un interés excepcional pues nos hace asistir al desarrollo de toda una tendencia a transformar la silueta y una línea que había parecido estacionarse en estos últimos años.



*Una elegantísima combinación de tafetán y terciopelo. El terciopelo será el material favorito este año.*

Donde las innovaciones han comenzado a manifestarse de manera elocuente y definitiva es en la silueta general de los últimos vestidos. Podemos despedirnos definitivamente del traje recto. Sus más convencidos partidarios han optado esta vez por dejarlo a un lado. Premet, Charlotte, y el incomparable Patou se dejan llevar por nuevas orientaciones, análogas a las seguidas por Lelong, a quien la idea del "vestido en movimiento" preocupa extraordinariamente Este consiste en una sabia combinación de paneles amplios y ligeros que producen una irresistible sensación de flexibilidad y gracia.

Ya que por esta vez nuestros recientes trajes de forma recta dejan de interesarnos podemos confesar que estos, francamente, eran de efectos muy poco felices en algunas mujeres. Las chaquetillas ceñidas del año pasado sentaban a veces bastante mal a mujeres algo gruesas. La amplitud actual presenta muchos recursos explotables que permitirán a cada mujer vestirse más de acuerdo con su género de belleza.

El talle, como ya he tenido ocasión de decirlo, volverá a marcarse en su lugar original, pero pocas veces con una línea perfectamente definida. A menudo veremos, es cierto, el talle indicado desigualmente: bajo detrás, alto y anudado al frente. Pero la silueta más en favor será la que señala naturalmente la curva de los últimos modelos: la parte alta del cuerpo ceñida, apoyándose siempre la línea en el talle, en el cual se iniciará la amplitud de la falda, que irá aumentando gradualmente hasta la base.

No debe creerse, de todos modos, que la amplitud de la falda se reparte regularmente. Se

libra actualmente un combate entre las tendencias opuestas de dar la amplitud al frente o detrás. Por mi parte estoy segura que esta última llevará una victoria definitiva, pues las elegantes, dictadoras tiránicas en esas materias, han demostrado una simpatía marcada por los modelos que presentaban dicha característica. Nadie ignora, por otra parte, que para situar con gusto y acierto esa amplitud tan de acuerdo con nuestra vida actual, hace falta una fuerte dosis de tacto. Los *godets* deben ser pues estrechos, comenzar a aparecer bastante bajo y repartirse sobre todos los paneles. Cuando se empleen los pliegues, aunque sus combinaciones resulten más fáciles, deberá tenerse gran cuidado para equilibrar perfectamente la figura.

A esta amplitud obligatoria que viene ya a modificar la silueta, se unen otros factores propensos a traer deliciosas innovaciones: los cuellos y las mangas, que esta vez



*Un sencillo modelo de cuello alto, como los veremos en cantidad durante este invierno.*



*Modelo de Patou en terciopelo burdeos adornado de imitación de Chinchilla. Echarpe de igual piel forrada de raso burdeos. Modelo de* El Encanto.



han adquirido una importancia inusitada. Los escotes han variado considerablemente y puede decirse que en este dominio la forma "barco" ha sido abandonada. Los escotes vienen a morir a la base del cuello, en forma redondeada, lo cual permite añadirles algún collar de piel, una corta *echarpe*, una cinta de fantasía, cuando deseemos usar el cuello alto que forma parte decididamente de la moda del día. Esa cinta o *echarpe* puede dejarse vagar, graciosamente por los hombros y otras veces anudarla alrededor del cuello, dando así a la silueta un aire que, menester es confesarlo, habíamos olvidado desde hace bastante tiempo. En esos casos la cinta puede dar una o más vueltas, haciéndose el nudo según se quiera, al frente o detrás. También se podrá enriquecer ese género de cuello con alguna hebilla, o unas diminutas borlas de piel.

Para los trajes de *soiree* el escote ha de ser muy moderado al frente aunque bien acentuado en la espalda. Tan acentuado que para no dejarle demasiadas prerrogativas, se le combinará con un ligerísimo tul color carne, al que los costureros parisienses han bautizado con el irónico y justo nombre de "modestia". De este modo, ciertos vestidos, vistos de lejos, no parecen estar sostenidos por ninguna hombrera, cuando en realidad un poco de tul sabiamente dispuesto asegura la solidez de sus arquitecturas. En la casa



*La sobria combinación "negro y blanco" que con algunas variaciones se mantiene en favor a traves de los años.*

mos pues una rutilante gama de "púrpuras" oscuras, profundas; de rojos de vino añejo; de violetas de Parma. En los verdes aparecen el verde absintio, muy pálido, y un verde esmeralda de gran riqueza. Y en medio de esto hay también las esperadas combinaciones, algo duras sin duda, de blancos y negros.

En el dominio de los adornos, nada goza de más boga que la mezcla de los tejidos, como por ejemplo: géneros en azul marino con lápizlázuli y aun acoplamientos un tanto arbitrarios como son el color "obispo" con el rosado pálido. El cuero sigue siendo uno de los materiales favoritos en todas las grandes casas de modas. Se le emplea amenudo en el cinturón o puños, plateado o dorado, y es difícil decir cuan decorativa resulta esa nota un poco metálica sobre terciopelos azules, crepés de China negros y otras telas análogas.



*Un modelo original que permite apreciar la influencia de los adornos exóticos en las modas modernas.*



*Un típico traje* Jumper *de líneas sobrias y elegantes*



*La piel es el material que goza de más aceptación para adornar los abrigos de este invierno y hacer sus puños y cuellos.*

de Drecoll llamó poderosamente la atención un lindo traje blanco, con bordados de *strass*, ostentando en las espaldas un gran nudo de terciopelo negro, sostenidos en ambos hombros, y colocado en el centro del escote.

Lo que más sopresas reservó a las elegantes este año, ha sido la cantidad de innovaciones traídas en el dominio de los coloridos. No puede negarse que el arte de los pintores modernos que vierten generosamente todos los tesores de sus paletas, ha influido grandemente en la confección de las telas impuestas esta *saison*. Tene-

Disponemos por lo visto de una infinita variedad de materiales que combinar y nuevas líneas que adaptar a nuestra personalidad y gusto. Las innovaciones presentadas este invierno nos plantearán, pues, una infinidad de pequeños problemas que se resolverán más o menos felizmente según nuestra comprensión o nuestras nociones estéticas. La implantación de una línea nueva nos crea siempre dificultades—¡las más encantadoras, ciertamente!...

Paris, Noviembre de 1925.



*El satín oscuro dá siempre excelentes resultados cuando se le utiliza en los abrigos.*



*Un vestido de tarde que ostenta lindísimos adornos de* strass.



*Los vestidos para jovencitas suelen adornarse caprichosamente como el modelo que aparece en esta foto.*

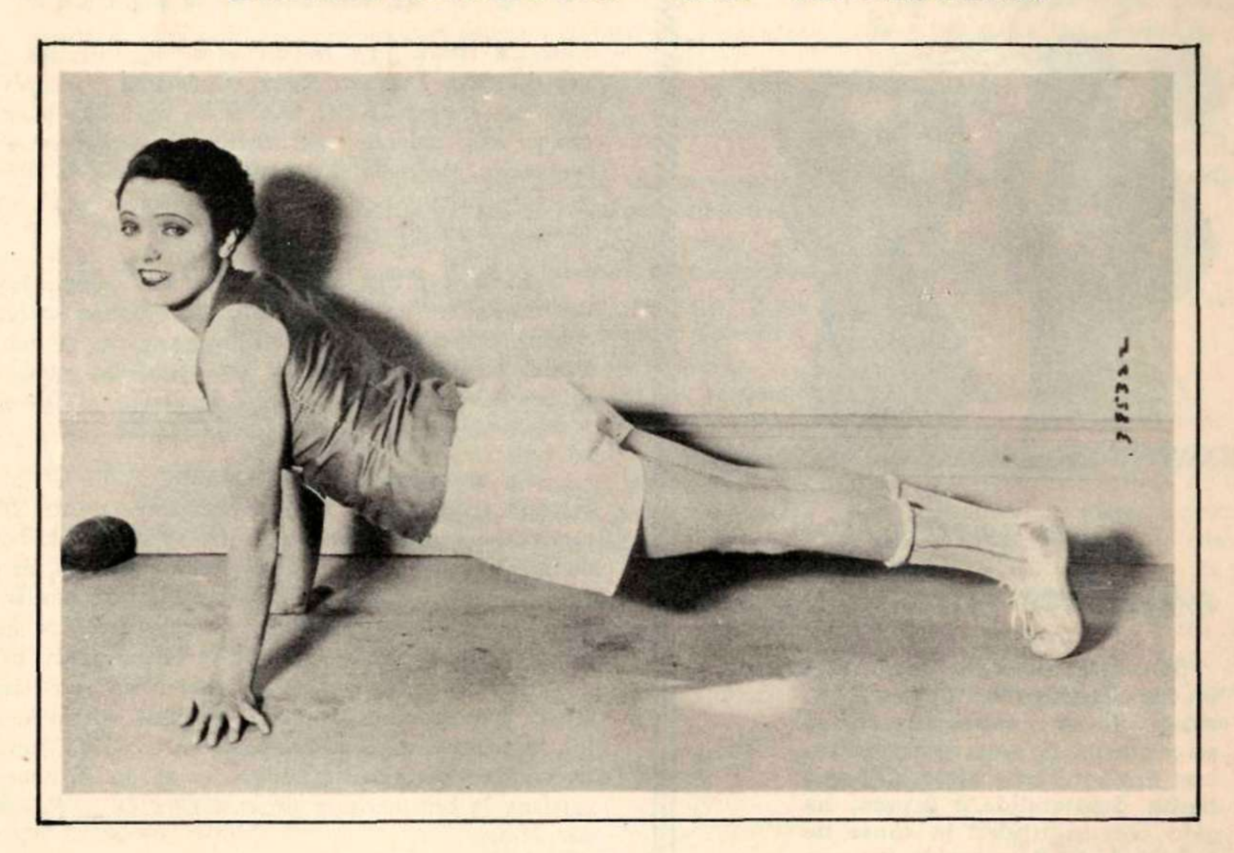


*Una riquísima capa de* soirée



*Aquí podemos ver una de las combinaciones felices a que se presta el chiffon con impresiones de motivos decorativos.*

# Consultorio de Belleza



*T. P.*

Tiene hinchazón debajo de los ojos desde hace algunos meses y no se le quita a pesar de haberse estado medicinando.

Deje de comer sal y en seguida notará una mejoría.

---

*Sissy*:

No se puede quitar sino con dificultad la grasa del pelo. Disuelva una cucharadita de borax en el agua de lavárselo.

---

*Trigueña*:

Tiene el pelo sin brillo y quiere le recomiende algo con que obtenerlo, que no sea grasa. Espolvoréelo con sal antes de acostarse y déjese la sal toda la noche.

---

*Zoila Estrella, Una Desconocida, Ansiosa, Desesperada, Violeta, Reina de los Angeles, Purina, Clara María, Una chica bien... traviesa, Amapola, D. A. N., Oriental, Iris, Caprichosa, Una latosa, Una preguntona, Valderez de Noclare, Una chiquilla coqueta, Mirta.*

Envíenme su dirección para poderles contestar.

---

*Consuelo*:

Le han recomendado el Iodo para quitar la piel de su cara y mejorar el cutis. Indudablemente que le mejorará el cutis, pero muy pronto empezaría a sentir el haberlo hecho pues tiene grandes inconvenientes.

---

*B. P.*

Le queda muy desagradable y áspero el pelo después de lavárselo y aunque sería su gusto hacerlo con más frecuencia siempre el lavárselo es un problema para ella.

Empape un paño en gasolina y frote con él todo su pelo. El olor de la gasolina desaparecerá pronto y le quedará el pelo a su gusto.

---

*S. C.*

Se le manchan los dientes y por mucho que se los lava con el cepillo no los puede blanquear.

Envuelva en el extremo de un palito un pedacito de algodón, espolvoree el algodón con piedra pómez en polvo y frote ligeramente la mancha. Como con la continuación podría suceder que se llegara a comer él la parte dura que protege el diente, debe hacerlo con cuidado y solamente de tiempo en tiempo.

---

*Laura*:

Padece de fiebre de heno y es para ella un suplicio el tenerse que poner polvo en la cara.

Puede evitar el tener que estornudar si tapona ligeramente sus narices con unos pedacitos de algodón antes de empezarse a poner el polvo.

---

*Una majadera*:

Tiene el labio superior muy largo lo que es para ella una verdadera desesperación, y, aunque sabe que nada sacará consultándome, pues no es posible que yo pueda hacer nada por ella, no deja de tener la esperanza de que por lo menos le dé algún consuelo.

Le doy las gracias por proporcionarme la oportunidad de consolarla, pues ¿que mayor felicidad cree usted que exista, que poder consolar a quien tanto se lo merece?

Lo que le parecía tan imposible es más fácil que encontrar un novio digno de Ud. Sencillamente sombree con rouge la parte media de su labio superior, o sea, debajo de la nariz y el efecto es instantáneo.

---

*Carlotica*:

Quiere le diga como ha de hacer para refrescar la piel de su cara y cuello sin necesidad de usar cremas, a las cuales les tiene horror. Lávese la cara y cuello con agua caliente y jabón. Después de enjugarla, coloque una pequeña cantidad de sal de mesa en la palma de su mano; dese masaje por toda la cara y cuello con ella. Enjuáguese con agua caliente y luego con agua bien

## LA FUNDACIO BERNAT METGE

(*Continuación de la pág.*51)

colección latina. La traducción de los discursos ciceronianos debida a Lorenzo Riber es sencilla y magníficamente plástica. Lorenzo Riber, que es un ve dero poeta, ha hecho en esta traducción un verdadero *tour de force*. La *Introducción*, es debida al director de la *Fundació Bernat Metge*: Juan Estelvich, y debemos confesar que es algo como un modelo en su género.

La serie griega cuenta ya con dos volúmenes: el libro de Jenofonte sobre Sócrates, cuyo texto y cuya traducción son debidos al polígrafo Carlos Riba,—una de las más sobresalientes figuras de la actual intelectualidad catalana—y el primer volumen de los *Diálogos* de Platón, el Divino,—texto y traducción del excelente Juan Creixells.

En breve aparecerán Menandro, Aulo Gelio, Tibulo, Horacio y Marcial. Y así, imperceptiblemente, la cultura catalana se verá enriquecida e influenciada por la buena miel de la sabiduría antigua. Porque de los antiguos, de estos entrañablemente amados clásicamente clásicos, pueden ser corregidos los errores científicos, que por necesidad han hecho aparecer más rigurosos métodos de investigación, pero en lo que no afecta a las ciencias de observación esos clásicos conservan y conservarán siempre,—mientras existan hombres sobre la tierra—su eterna y luminosa vivacidad humana. Esa humanísima vivacidad luminosa, es la que infunde al alma catalana la benemérita y paciente obra de la *Fundació Bernat Metge*.

---

## UN POETA ESPAÑOL EN AMERICA

(*Continuación de la pág.*45)

¿Qué quisieras tú que fuese nuestro hijo?
¿Nuestro hijo qué será?
Compañera!...
No quisiera yo que fuese
ni mercader, ni marino, ni soldado,
compañera,
que es el tiempo de sembrar...
Compañera!...
que lo crías a tu pecho,
yo quisiera al hijo mío, como yo, que are la tierra
y en ella ponga su afán...
Compañera!...
la tierra es la buena madre
y es ella nuestra alegría,
compañera,
nuestro pan!...

He ahí la voluntad de un poeta. Sembrador en la vida y en la metáfora, venció al destino que le transía de miseria y volcó en el oro de su rima el áureo tesoro que arrancó a la tierra con el esfuerzo de su brazo de conquistador.



fría y quedará encantada de la viveza que adquirirá su piel.

---

*Ivón*:

Mucho me ha dado que pensar su pregunta pues se ve lo difícil que es a usted complacerse a si misma y más todavía será que otro lo llegue a hacer. Sin embargo como veo el cuidado que pone en el problema que trata de resolver y la importancia que le dá, trataré de ayudarla esta sola vez y si el temple que resulta de la combinación que le voy a indicar no le satisface, entonces no me vuelva a preguntar, me considero de antemano vencido, pues no me será posible dedicarme a mezclar colores para encontrar el que usted considere el ideal para su cutis.

Compre dos cajas del polvo que usa; una brunette y la otra flesh. Mézclelas perfectamente y añádale tres cucharaditas de polvo mauve. El polvo resultante puede que llegue a ser el que usted busca.

---

*Cenicienta*:

Nada la desespera tanto como el cutis tan malo que tiene, sin haber podido nunca encontrar nada conque curárselo. Ahora tiene esperanzas de poderlo hacer porque le han asegurado que el arsénico es un remedio seguro.

Opino que si no ha llegado a poder modificar su cutis no ha sido más que por no haber sido bien dirigida, pues siempre y con toda seguridad se puede llegar a tener un cutis bueno. El arsénico no es precisamente lo que le hubiera recomendado, pero, no hay duda de que en muchos casos da excelentes resultados y de ninguna manera debe usarlo sin estar aconsejada por un médico.

*S. S.*

Tiene 26 años cumplidos y está alarmada porque han aparecido unos círculos obscuros debajo de sus ojos y estos los nota marchitos. Atribuye ese defecto a que ya no es una jovencita y quiere le indique algo para contrarrestar los estragos del tiempo.

Nada de eso es debido a su edad, pero sí debe serlo a un estado de anemia. Tiene que ver a un doctor para que le recete un tónico e incluir en su alimentación habichuelas, espinacas y huevos que contienen el hierro que le hace falta a su organismo, hacer ejercicios y caminar.

---

*G. F.*

Seguramente no duerme lo suficiente, acuéstese más temprano y duerma una hora después del almuerzo.

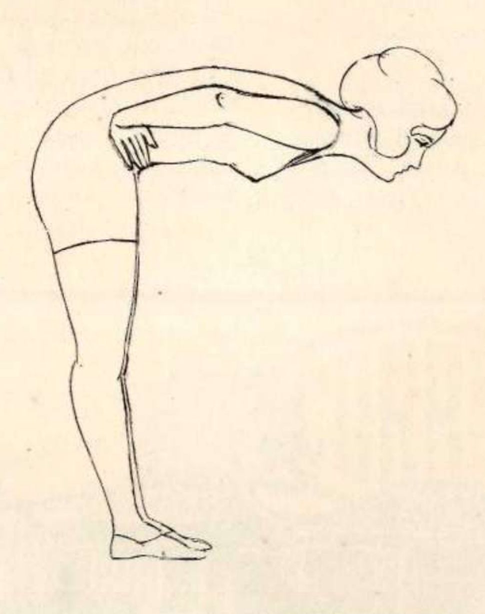
*A. C.*

Ud. necesita un ejercicio para sus órganos internos y externos y creo el más fácil y práctico el siguiente:

Las manos en la cintura, la cabeza levantada, los pies ligeramente separados.

Incline sus caderas ligeramente hacia atrás, doble el cuerpo hacia adelante hasta formar un ángulo recto; entonces despacio permita al cuerpo rodar primero hacia la izquierda, luego hacia atrás, después hacia la derecha y por último a la posición primera.

En este ejercicio verá que el cuerpo ha completado un círculo. Una prueba de que usted hace el ejercicio correctamente es que le producirá un ligero mareo, el cual podrá contrarrestar, haciéndolo en sentido inverso, o bien, manteniendo durante el mismo la cabeza levantada y la mirada fija en algún objeto que esté a la misma altura que su cabeza.



*A nuestras lectoras*: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina—la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluído en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario Nº 140, de 2 a 3 p. m.*

*M. P.*

El masaje debe dárselo hacia arriba y hacia afuera. Todas las cremas, cuando ya existe la tendencia a tener vello o bien, existan en su familia personas de mucho vello, aunque usted misma no los posea, debe evitarlas, pues pudieran ser causa de que le salieran.

---

*Asidua Lectora*:

Aplíquese hielo a la cara y luego Witch hazel, previamente calentada al baño de María.

---

*Una Afligida*:

Párese derecha con el pecho echado hacia adentro y los brazos colgando a los lados, pero, mantenidos rígidos; levántelos hasta que estén en posición horizontal y crúcelos hacia adelante lo más que pueda, volviendo a la posición primitiva y repitiéndolo hasta que esté cansada; después masaje con manteca de cacao en dirección hacia arriba y afuera el movimiento que empleé para el masaje; seguido de una aplicación de agua caliente.

---

*Habanera*:

Haga lo mismo que la anterior, pero, además, masaje con hielo para terminar.

---

*M. F.*

La preparación que menciona al principio le parecerá buena, pero, luego tendrá que lamentar su empleo.

---

*P. L.*

Lave su pelo con tintura de jabón verde.

---

*C. Z.*

Después de lavarse la cara enjuáguela con agua donde haya vertido algunas gotas de Benzeina.

---

*C. A.*

Todo lo que me consulta depende de una alimentación defectuosa.

---

*Florence*:

Pruebe el masaje eléctrico que es de lo mejor para tonificar sus manos.

---

*F. S.*

Crée que la ropa viene a suplir al individuo y no deben desmentirla. Siga la moda pero no al extremo. Conserve su individualidad y no tema el no ceñirse exactamente a ella. Creo que la saya exageradamente corta es absurda, pues divide el cuerpo en líneas que no están en armonía con los principios artísticos.

 (*Continuación de la pág.* 25)

sea con ira, pues vuestro mirar siempre me encanta y agrada, y esto por la serenidad de vuestros ojos:

> Ojos claros, serenos,
> ya que así me mirais, miradme al menos.

Este pensamiento podría decirse, todavía con mayor elegancia de esta manera:

> Aunque con semblante airado
> me mirais, ojos serenos,
> no me negareis al menos,
> ojos, que me habeis mirado.

Y digo con mayor elegancia, porque los versos 3 y 4 de esta redondilla dicen más encubierta, vaporosa y delicadamente el placer de que le miren los ojos serenos de la bella. La tal redondilla encierra más ceñidamente la idea del madrigal y sin los dos tercetos, que repiten un contraste bastante vulgar, como hemos visto.

No es de mi caletre la redondilla. Ella vale para mí más que todo el madrigal de Cetina y no me tengo yo por poeta y mucho menos por tan buen poeta como Cetina. La redondilla es un antiguo villancico popular.

Cetina no nos dice en su madrigal las razones porque así le agrada el mirar de esos serenos ojos; pero el villancico popular nos da dos razones, henchidas de poesía. La primera es porque el mirar de la bella no ofende, aunque mire con ira:

> Por mas que querais mostraros
> airados por ofenderme,
> ¿qué ofensa podeis hacerme
> que iguale al bien de miraros?
> que aunque de mortal cuidado
> dejeis mis sentidos llenos,
> no me negareis al menos,
> ojos, que me habeis mirado.

La segunda razón añade algo más a esta, va creciendo. Dice que antes le hace doblado beneficio con mirarle airada, en vez de ofenderle:

> Pensando hacerme despecho
> me mirastes con desdén
> y, en vez de quitarme el bien,
> doblado bien me habeis hecho:
> que, aunque los hayais mostrado
> de toda clemencia ajenos,
> no me negareis al menos,
> ojos, que me habeis mirado.

Este villancico popular se halla en el *Romancero general* de 1604 y en el códice de *Poesías diversas,* 3700, de la Biblioteca Nacional.

Que haya relación entre esta canción popular y el madrigal de Cetina es indudable. El pensamiento principal es el mismo, aunque en Cetina no se halle desenvuelto con las dos coplas, cada una de las cuales vale tanto o más que el madrigal. Antes en Cetina el pensamiento principal hállase

(*Continúa en la pág.* 84)

*pecto inconfundible de dueños de todo aquello que hay en la sala, que entra calzándose los guantes.*) ¿Ya?

LA SEÑORA.—(*Nerviosamente.*) Ya.

EL SEÑOR.—(*Como un eco con personalidad.*) Ya. Al fin.

(*Salen. La joven vuelve a mirarse en el espejo y se asoma a un balcón. Cuando lo cierra, un dolicocéfalo rubio la aguarda en su pecho. Se sientan. Hablan. Ella hace mohínes. El la abraza.*)

ELLA.—¿Como cuánto quieres, Ray?

RAY.—De New York a Buenos Aires, a pié, viaje redondo. Elena.

ELENA.—Ha de ser mucho, ¿verdad? ¡Oh Ray!

RAY.—I should say so, Oh Hell...! (*salen. Salida completamente cinematográfica. Silencio culpable. Inquietud en el ambiente.*)

*Entran el señor y la señora que ya conocemos, pero con un aire de terrible amargura. Los ojos fijos, muda la lengua. Cuando salieron tan contentos, como por un trofeo, iban por su hijo a la estación. Benito estudiaba inglés y Métodos Comerciales en Texas. ¡Y ahora! Del tren bajó ¡ay! no solo. Sino con esa flaca, descarada mujer que ahora examina cada cosa sin quitarse el sombrero. Su corazón se los notificó: su esposa. Benito, un joven chocante en Palm-beach y zapatos en dos matices, ha encendido una pipa. Su mujer se ha parado frente a Don Miguel Hidalgo y Costilla.*

ELLA (*con la boca en O*).—Just look! Ain't it wonderful? Why, you never told me you knew Shakespeare down here!

BENITO (*secamente*).—No es Shakespeare, querida. Además no debes hablar inglés delante de gente. Practica tu español. Sé bien educada o te odiarán.

ELLA (*decepcionada*).—Si no es Shakespeare, eh? Bueno, tiene un aire de familia. Hablaré español. ¿Por qué no tienen un player piano? ¿Son estos los famosos cigarros mexicanos? (*enciende uno y va al espejo. Los padres de Benito desfallecen*). Oh, aparezco terrible! Quiero dormir. Buenas noches, todos. Happy dreams.

ELENA (*entrando serenamente.*).—¡Benito! (*se abrazan*).

BENITO (*todo cortado*).—Elena, te presento a mi esposa, la señora Gutenberg.
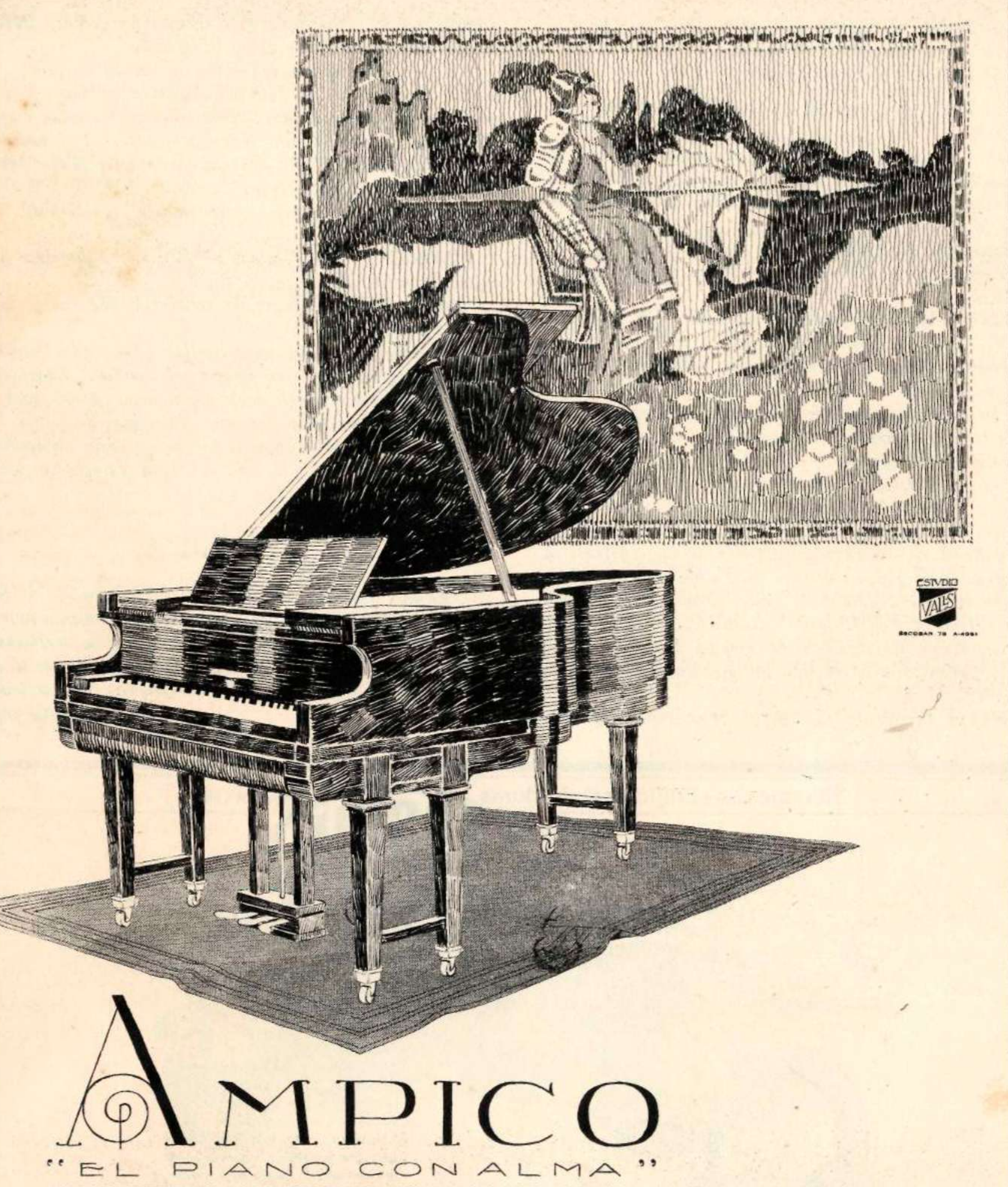
MRS. GUT.—Alegre de conocerla. Me iba a dormir (*sale, sin más ni más.*)

*Silencio. El padre va a estallar. La madre estalla en sollozos y pide un vaso de agua y un abanico. Enarbola un pañizuelo y llora. Desahóguese en silencio. Elena hace ademán de irse. Detiénela el padre. Se sienta. El hijo se entibia las manos en la chimenea, porque hay una chimenea encendida. El padre va a hablar. El telón cae sobre su patético discurso.*

ACTO II

*El día siguiente. Nadie ha podido dormir. Si hubiéramos penetrado en sus mentes, habríamos encontrado que todos tenían razón en desvelarse. Benito se arrepiente de todo corazón. La señora Gutenberg no encuentra de su agrado la cama. Los dos viejos piensan en ella. Elena piensa en*

(*Continúa en la pág.* 71)


ESTVDIO
VALLS




*Betty Blythe, la famosa estrella norteamericana del arte mudo, muestra aquí en todo su esplendor, su belleza escultural, tal como se exhibe actualmente en el Coliseo de Londres, en una nueva escena tomada de la revista* Chu-Chin-Chow.



Uno de los últimos retratos del gran cómico de la Paramount, encanto de los niños y los viejos.

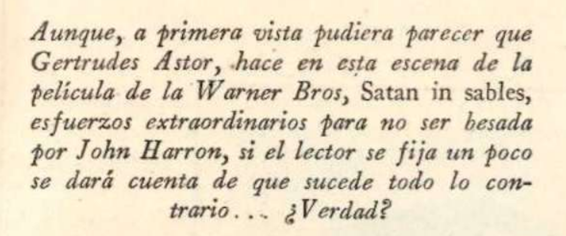
Willard Louis, el actor de la Warner Bros, se hace su rizado permanente, preparándose para tomar parte en la producción Juguete de Amor.





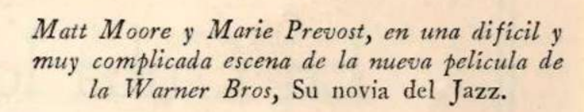


Las hijastras de Neptuno, una reciente comedia de la Fox, en la que el viejo dios de las aguas aparece estupendamente acompañado. ¿Qué mejor propaganda podría hacer para fomentar la inmigración en su reino?



*Aunque, a primera vista pudiera parecer que Gertrudes Astor, hace en esta escena de la película de la Warner Bros,* Satan in sables, *esfuerzos extraordinarios para no ser besada por John Harron, si el lector se fija un poco se dará cuenta de que sucede todo lo contrario... ¿Verdad?*





*Matt Moore y Marie Prevost, en una difícil y muy complicada escena de la nueva película de la Warner Bros,* Su novia del Jazz.





*Greta Nissen, una de las más encantadoras artistas de la Paramount en una escena del* Hijo Pródigo.




# En Cuba lo mismo que en Europa

En los mejores Hoteles y Restaurantes, se sirven siempre, y son exigidas por todas las personas de buen gusto las marcas que mencionamos aquí.

Si usted no ha viajado este año, pregunte a cualquiera de sus amigos que lo haya hecho, y él le confirmará lo que le hemos referido.

CHARLES HEIDSIECK.—CHAMPAGNES.
Extra Dry, 1914, Demi Sec, Brut, 1914.

JOHNNY WALKER.—WHISKY ESCOCES.
Black Label, Red Label.

COURVOISIER.—COGNAC.
(The Brandy of Napoleón).

BOLS.—LICORES.
Cherry Brandy, (Etiqueta Azul)
Curacao Blanco Extra Dry.

SANDEMAN.—VINOS GENEROSOS.
Jerez y Oporto.

BARTON GUESTIER.—VINOS.
De Burdeos y de Borgoña.

GERBRUDER DREXEL.—VINOS.
Del Rhin y del Mosela.

S. S. FRIEDLEIN, (Agente General para la Isla de Cuba)
OBRAPIA No. 25.—TELEFONO A-1856
HABANA

 (*Continuación de la pág.* 47 )

bajo racional de las mujeres y los niños; no, nada de eso; el malabarismo de la mayor parte de los periodistas hacía prodigios y tanteaba ya los terrenos de la adulación, en tanto el pueblo, el pobre pueblo compuesto en su mayoría de obreros, empezaba a convencerse que la aurora vislumbrada, no había sido más que un espejismo.

Héctor experimentaba verdaderos accesos de rabia ante el grotesco farsanteo de la burguesía y la candidez e ingenuidad del obrero que poco a poco, iba volviendo al redil de los siervos para caer pronto en la conformidad y resignación de los rebaños. Sin embargo, hizo nuevos intentos: de vez en cuando deslizaba en las redacciones de los periódicos asalariados por los partidos y por el gobierno, artículos atrevidos que en el original habían pasado desapercibidos para los directores-pantayas, pero que ya publicados les obligaban a tirarse de los recortados mostachos y a hundirse en preocupaciones, pensando en las *consecuencias* de aquella *imprudencia.*

Poco a poco se le fueron cerrando todas las puertas y su grito anútebo no encontraba eco en el alma de los oprimidos porque la conciencia pública empezaba a entrar en un nuevo sueño; su organismo se iba resintiendo de aquella lucha intensa e incesante y además, estéril. Llegó el desaliento y su decepción fué como un despertar a su niñez: volvió a pensar en sus montañas libres, soberbias y fecundas y decidió tornar al seno de ellas. Allá también sus ojos contemplarían la oprobiosa esclavitud del indio, del indio-bestia explotado y aniquilado por los magnates agrestes, no menos implacables y crueles que los de la ciudad. Pero había alguna diferencia: el espectáculo de la miseria no era tan pavoroso: el indio semidesnudo labraba los campos, sintiendo caer sobre sus espaldas los ardientes rayos del sol o el agua de las lluvias, pero aquel ambiente de vida ayudaba un tanto a su organismo degenerado por el alcohol, y así se le veía sonreir siempre, aun bajo el peso de la labor más ruda; en cambio, el obrero de la ciudad era un verdadero paria en cuyo semblante en vez de asomar sonrisas, se dibujaban gestos de angustia y de miseria, en medio de aquel ambiente asfixiante, pesado, lleno de emanaciones de odio, repleto de la soberbia y el orgullo insultantes de los ridículos cresos y de los politicantes trasnochados que de la noche a la mañana, se erguían en directores de las muchedumbres, engañadas siempre con las eternas promesas de redención.

Héctor se sintió vencido; replegándose en su propio espíritu, se alzó sobre la miseria de las concupiscencias: cerró los labios y contempló el desfile de hambrientos; no tuvo la entereza del genio para bucear en el fango y salir limpio de toda mancha; fué tránsfuga antes que cómplice; claudicó antes que venderse; abandonó el templo antes que codearse con los mercaderes; no fué grande pero fué digno y la dignidad, que es alada, lo elevó, y si pasó desapercibido en el torbellino, fué porque se perdió bajo los mundos de su cielo interno... Fué átomo invisible, pero no insignificante y si se aisló no se desplomó el mundo pero se salvó un hombre en el mare magnum de las pasiones. Y aun en medio de su pequeñez y de su impotencia, se sintió grande porque se sintió capaz de reirse y su muda carcajada repercutió en su propia conciencia como el eco sereno y majestuoso en la inmensidad eterna del mar embravecido, bajo una noche silente y precursora de tempestades devastadoras...

Y así fué que Héctor, cabalgando sobre los lomos del trotón y manso jamelgo, volvió a sentir que la vida entraba de nuevo a sus pulmones, cuando llegó a la cumbre desde donde se divisaban las haciendas esparcidas al pié de los cerros y en las hondonadas de aquqella fértil zona...

Todo estaba lo mismo que cuando partió hacía veinticinco años: los mismos caminos accidentales a cuya vera una piedra, un montículo, un árbol, cualquier detalle, en fin, le traía a la memoria un recuerdo: los riachuelos que cortaban la vía continuaban murmurando del mismo modo: la vida universal palpitaba de idéntica manera que cuando se fué; no parecía que hubiera pasado tanto tiempo.

La hacienda de sus padres decrépitos y casi arruinados por los agiotistas rurales, tampoco había cambiado gran cosa; solo en los habitantes el tiempo y la muerte había marcado sus huellas: algunas cabezas blancas y algunos ranchos vacíos o habitados por otros hombres que no eran aquellos que estaban grabados en sus pupilas y enterrados a unos cuantos piés bajo la tierra del Campo Santo.

II

Marta era una de esas pobres víctimas del egoísmo de unos padres apegados al terruño, compuesto de unas cuantas manzanas que ellos con mucho orgullo titulaban, "nuestra finca". Marta era una flor en medio de aquel cementerio de ilusiones y esperanzas, que se marchitaba cerca de la rusticidad de aquellos padres rutinarios que sacrificaban a la hija en aras de su inmovilidad: toda su infancia la había pasado allí y sus viajes no se habían prolongado más allá del pueblo próximo, pueblucho triste de comadres murmuradoras, de boticario charlatán, de alcalde simplista y de un barbero que sabía *hacer pruebas* y pegar retratos en el interior de las botellas...

Marta tenía casi la misma edad que Héctor y del mismo modo que la de aquel, su existencia se había perdido infecunda. El tiempo, que en los climas de tierra baja hace mayores estragos en la mujer, la melancolía y esa eterna pugna contra los derechos que reclama la naturaleza, habían ya marcado imborrables huellas de desencanto en aquel organismo estéril.

Para Marta, al contrario que para Héctor, la naturaleza había sido cruel, la había aplastado bajo su peso de vida, la había aniquilado con su exceso de savia. Por relatos que la hacían sus escasas amigas y por las descripciones de los pocos libros y periódicos que llegaban a sus manos, había entrevisto, como a través de un viejo y gastado lente panorámico, algo de esa existencia bullanguera y deslumbrante de la ciudad capital. El correr de sus días se hizo triste y angustioso, lleno de aspiraciones mudas e irrealizables: cuando su cabeza caía sobre la almohada, se echaba a soñar y se sentía transportada a aquel que se imaginaba el paraíso de la locura; despertaba radiante pero la realidad dura del día, anunciada por el canto melancólico del gallo y el invariable ladrido del perro, la revelaba que todo había sido un sueño; y la monotonía de su existencia gris, volvía a pesar sobre su espíritu atormentado. No se quejaba ni protestaba, estaba resignada pero su corazón cada día se cubría más de nieve.

Los padres de aquella obligada vestal de la montaña, nunca pararon mientes en aquel mudo tormento de la hija: ellos creían haber cumplido con su misión de progenitores trayendo a una *miss tropical* que diera a Marta ese barniz que constituye la instrucción y educación superficiales de nuestras mujeres. En cuanto a matrimonio, ya se presentaría alguien, la suerte diría; además, ,teniendo ellos *finca,* el porvenir de la chica estaba asegurado. También había otra perspectiva: el vecino Héctor que a esas horas sería ya todo un hombre, quizá tornara de un momento a otro y entonces todo estaba arreglado...

Y estas reflexiones pasaban fugaces por la mente de los

(*Continúa en la pág.*75)

Hotel McAlpin

ARTHUR L. LEE, Director Gerente

DEL

# HOTEL McALPIN

envía un cariñoso saludo de Pascuas a los amiguitos, huéspedes del Hotel Mc Alpin, (donde están situadas las oficinas en New York de la revista cubana *Social*) así como a todos sus familiares y les desea todo género de felicidades en el año 1926; esperando que cuando regresen a New York vuelvan a pasar ratos de placer y diversión en el



Play Room del
Hotel McAlpin





*Raimundo y un poco en Benito. Raimundo ha tenido toda la noche un horrible dolor de muela. Han cambiado las flores del florero. En la sala, la misma, está Elena, en su chaise-longue predilecta. Ha leído "El Universal" de mala gana, y lo ha dejado resbalar, como su pensamiento.*

MRS. GUT. (*entrando intempestivamente, toda de blanco hasta los pies vestida*).—Buenos días, querida. ¿Ya se desayunó? ¿También a usted le gusta el chocolate? ¡Oh, este periódico tiene una English page! ¡Qué terrible experiencia tuvimos en el camino! Hay demasiados cactus. Yo soñaba de los villistas, y al despertar veía pasar por las ventanillas estos cactus... ¡Oh, fué terrible!

ELENA (*aburridamente*).—Sí, ¿eh?

MRS. GUT. (*meditativamente*).—Now I remember, darling. Usted es la novia de Benito, ¿no es esto? El me habló de su caso. Pero a usted no le importa que yo me haya casado, ¿verdad? No es la primera vez que lo hago. Mi primer marido tenía costumbres e ideas. Iba en los veranos a la tumba del rey Tut. Me divorcié. Estaba en Yucatán, donde hay ruinas y socialismo. Ahora yo quería visitar México, Benito venía acá por sus vacaciones y me casé con él. Yo soy profesora de español, doctora en filosofía, ¿quiere usted que vayamos a Chapultepec? He oído decir que tiene un baño de Moctezuma y uno de Carlota. Superior a Versalles, ¿no es esto?

ELENA (*levantándose*).—Vamos. (*Van.*)

## ACTO III

*Las once de la mañana, el mismo día. La misma sala. En la chaise-longue un gato ha empastelado las hojas de "El Universal". La mamá de Benito, dentro de un instante, entra dentro de una amplia bata, con un pañuelo húmedo de llanto en la mano, y va a apoyarse en un sillón. El gato, al verla, enarbola el pompón de su cola elegante, y va a restregarse contra ella. Tal muestra de lealtad mueve las más sensitivas fibras de su alma y se ve orillada a usar de nuevo el húmedo pañuelo de encaje. Sus sollozos, resignados y todo, se escuchan. Acude su esposo, no muy sereno tampoco, y va a consolarla.*

EL (*paternalmente*).—Calma, calma ya. Si así estaba escrito en los libros de la Divina Providencia. Yo, contador, no supe prever que mi hijo diera tal pago a mis desvelos. Para él, con la esperanza de hacerle un castillo, compré las ruinas de San Angel. Para él los santos estofados de Guatemala y los muebles coloniales. En previsión de sus estados civiles me hice cargo de Elena desde su infancia...

ELLA.—Yo le enseñé las artes domésticas de mis mayores. Con las agujas sabe tejer. De encaje de bolillo es este pañuelo, y son sus donas, hechas con premeditación y ventaja, por nuestras cuatro amantes manos... Las sábanas preciosamente bordadas, con entrelazadas marcas rojas... (*rompe a sollozar*).

EL (*rápido, levantándose, con una grave determinación en el ceño*).—Sí, lo haré. Luché anoche conmigo mismo, porque respeto el libre albedrío. Pero mi hijo no será de una americana. ¿Te fijaste que piés?

ELLA (*Bernhárdicamente*).—¿Y cómo destruirás el diamantino vínculo?

EL.—He examinado los certificados de aptitud dados a Benito en los Estados Unidos, en ocasión de su contrato

(*Continúa en la pág.* 77)




## Cabinets



CUANDO comenzamos a amueblar una habitación, no nos ocupamos al principio, inconscientemente, más que de la disposición y arreglo de los diferentes asientos y mesas; hasta que, agotadas todas las variantes de esas piezas, recordamos que existe un mueble, denominado *cabinet*, que sirve para guardar objetos y para crear una nota decorativa en la habitación.

El *cabinet* ha desplazado a la clásica vitrina en el comedor y se está introduciendo en casi todas las habitaciones de la casa. Hasta hace poco un *cabinet* constituía una rareza en nuestros hogares, usándose por lo general exclusivamente para guardar libros y papeles de música, o rollos y discos. Estrictamente hablando, un *cabinet* es una caja sobre cuatro patas, o una pieza alta de moblaje con puertas, destinada a guardar objetos. Se llama *cómoda* cuando el mueble es bajo.



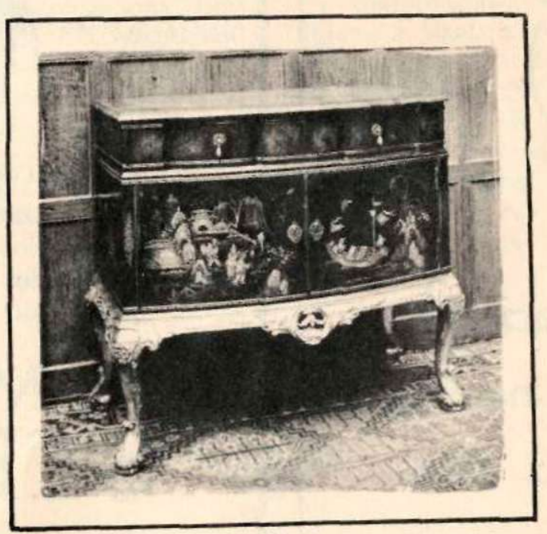
Probablemente, fueron los españoles y portugueses los que crearon el primer *cabinet*, que consistía antiguamente en una caja o arcón provisto de agarraderas ornamentales, puesto sobre una mesa de tijera. A esto se le denominó *vargueño* y *papelera*.

La caja de un vargueño se compone, de una serie de pequeñas gavetas con marqueterías e incrustaciones de hueso y cobre. El panel del frente de la caja, que oculta dichas gavetas, está montado en goznes que permiten usar esa tapa como mesa de escribir cuando se baja. En la actualidad un vargueño sirve para ayudar a crear un bello ambiente de época en un local.

Los italianos crearon asimismo varios tipos de *cabinets*, siendo los más interesantes aquellos cuya decoración es polícroma. Algunos estilos lucen profusamente incrustados con nácar. Muy raramente estaban plantados en patas, sino divididos en dos secciones: la parte superior compuesta de pequeñas gavetas o cerrada con puertas; y la inferior, casi siempre provista de puertas. El frente de esta era tallado, taraceado o pintado con motivos decorativos.

Los *cabinets* franceses se colocaban generalmente sobre patas y se llamaban *credênces*. Por lo regular su trabajo fué de talla durante todas las épocas, hasta el reinado de Luis XV. Varios ejemplares bellísimos de la era del Renacimiento francés se conservan en residencias particulares y en el Museo de Cluny; también se pueden ver espléndidas muestras en el gran palacio de Versalles, correspondientes al período de Luis XIII.

Los ingleses también colaboraron en los *cabinets*. Seguramente sus más bellos modelos eran los acabados en laca china, con bisagras y cerraduras cinceladas a mano, colocados sobre una base dorada. Los colores preferidos para el laqueado eran el negro, lacre, amarillo imperial y verde jade. Ya ornamentación aparecía en relieve, dibujada en oro, con toques de color esparcidos aquí y allá. La marquetería de diseño de alga marina, del tiempo de la Reina Ana y de la Reina María, se usaba también como motivo decorativo de la época; aunque no tenía el alto valor ornamental de la laca, para los *cabinets*, creaba una nota de encanto reposado y sobrio que harmonizaba perfectamente con el panelado en roble y nogal, tan en boga en aquellos días en los hogares ingleses.



La variedad de muebles de distintas proporciones en una habitación es un gran recurso para dotarla de carácter de amenidad, y los maestros decoradores muy pocas veces prescinden de añadir un *cabinet* al mobiliario, aunque no sea más que para romper el monótono efecto que produce la uniforme altura de los asientos, mesas y cómodas en un local.

viejos para volver a sus eternos comentarios sobre la cosecha, sobre el buen tiempo, sobre los tres o cuatro colonos que ya empezaban a pedir aumento en el precio del jornal. Y esto constituía la mayor de sus preocupaciones. ¡Malditos indios, quieren más dinero solo para emborracharse! No hay que aumentarles ni cuartillo porque en seguida pedirían más; estos condenados lo que quieren es *palo y cepo*. ¡Nada de consideraciones! Y así continuaban dialogando exaltándose hasta llegar a irritarse, indignados ante las temerarias pretensiones de los colonos que pedían un aumento de cuatro reales al miserable jornal establecido desde hacía veinte años... Fatigados de lanzar improperios contra la raza de Tecum, caían en las lamentaciones y en los recuerdos: ¡Ah, aquellos tiempos! había mucha plata, todo era barato y estos trabajadores imbéciles no tenían pretensiones de querer ser gentes y comer manteca... ¿De dónde habrían sacado estas ideas esos brutos?

Sí, eran brutos, verdaderamente brutos, porque como brutos habían labrado aquella tierra, convirtiendo los cerrados matorrales en *finca* que producía cinabrios frutos de café con los cuales aqu·llos dos ancianos, implacables con la raza vencida, habían ido a disfrutar tranquilos sus últimos años.

Marta oía con indifernecia esas rabiatas de sus padres y como la piedad no había podido florecer en su corazón, las recriminaciones injustas contra el indio y el trato cruel que se le daba, parecíanle naturales y lógicas. Ella vivía preocupada en su existencia no menos martírica y cruel, su existencia sin afectos, sin ilusiones y sin esperanzas. Hasta había en ella cierto rencor contra todo lo que la rodeaba, porque la presencia invariable de aquel mundo estrecho, de aquellos mudos testigos de su vegetar vergonzoso por su infecundidad, parecíanle también cansados de contemplarla.

La llegada de Héctor fué un consuelo para Marta; la vecindad de las dos propiedades estrechaba a las dos familias; las visitas de Héctor se hicieron frecuentes y las conversaciones versaron siempre sobre ese edén desconocido para Marta. Héctor la hablaba con pesimismo de aquella vida agitada y artificial, pero a través del fatalismo de sus frases, se entreveía vierta nostalgia y en sus momentos de exaltación, olvidaba sus desengaños y recordaba sus placeres y sus alegrías: no se pueden olvidar los lugares donde más se ha sufrido y así Héctor, jamás recordó el campo en la ciudad como ésta era evocada a cada instante en el campo.

Marta no comprendía los arrebatos de Héctor cuando éste evocaba sus fracasos ante la estulticie, cuando en el paroxismo de sus indignaciones, lanzaba sus palabras como dardos contra las injusticias sociales y contra la resignación oprobiosa de los oprimidos: olvidaba que hablaba con una mujer, con una provinciana sencilla, ingenua, sin nociones de piedad ni de justicia; pero él necesitaba a quien comunicar sus odios, a quien hablar de sus muertas esperanzas, de sus esfuerzos inútiles, y así creía deshojar sobre el corazón de la amiga todos los tormentos de su impotencia de apóstol fracasado.

Pero cuando reparaba en que sus prédicas se estaban perdiendo en aquella conciencia desierta, encaminaba sus ideas por senderos diferentes. El había comprendido el gran dolor de aquel espíritu y trataba de mitigarlo hablándole de las frivolidades ciudadanas. La describía municiosamente los parques, los paseos, los teatros, pero inevitablemente, sus rencores le llevaban a la ironía contra el lujo insultante de la sociedad inmisericorde que paseaba sus ocios y sus desprecios en lujosos autos y carruajes cuyo valor podría dar pan a millares de bocas y cubrir las carnes fatigadas de miles de araposos que eran salpicados con el lodo de las calles por las ruedas de esos vehículos, cuando tornaban al hogar después de la ruda labor del día...

—¡Ah, y qué hogares, decía; son pocilgas, antros donde las enfermedades y la miseria cosechan cuerpos decrépitos, deformes y degenerados para llenar las voraces bocas de la Isla, parte del Cementerio destinada a los pobres, porque habéis de saber que las categorías sociales se perpetuan hasta esos lugares donde todos nos convertimos en insignificantes gusanos. No quiero hablaros de los que desgraciadamente van a hacer una antesala a la muerte en los hospitales y el manicomio, humanos sarcasmos de la piedad, ironías grotescas de la beneficencia que hacen preferible la muerte en medio del camino, bajo los cielos inclementes, antes que la agonía en una celda oscura o sobre un lecho donde para ser atendido es necesario abdicar de sus creencias e ideas y besar humillante la camándula de las hijas de San Vicente... A vosotras las mujeres no hay que hablaros de esos horrores, no hay que traer a vuestras pupilas vírgenes las visiones de la desgracia que en nuestros ojos han quedado grabadas y que parecen perseguirnos con gestos espantosos, como visiones de pesadilla; a vosotras hay que hablaros de las alegrías, de las fiestas, de las diversiones de la ciudad; vosotras gozáis con que os contemos cómo son las modas, os expliquemos la calidad de las telas, os describamos las combinaciones de los colores, de las cintas, de los sombreros; y tenéis razón; ¿para qué atormentar vuestros espíritus con cosas tristes e irremediables? ¿No es preferible hablaros de la Calle Real a la hora de moda, del parque Central a la hora de conciertos, donde damas perfumadas y lujosamente ataviadas derrochan sus gracias y su elegancia ante los ojos borreguiles de caballerines acicalados, lectores incorregibles de Pérez Escrich y de Carolina Invernizio? Si, pobres almas ingenuas, a vosotras no hay que haceros descender a los bajos fondos donde las injusticias de la sociedad han hecho florecer muchos vicios y donde las preocupaciones de los hombres han sepultado muchas almas.......

.....................................................

Marta hundida en sus sueños y Héctor en sus recuerdos, llegaron a identificarse, pero ya no pudieron llegar a amarse; era tarde: sus corazones se habían disecado bajo el frío del desencanto y de sus organismos había huido ese fluido eléctrico que prende en los cuerpos las chispas del deseo y enciende en las almas los fuegos del entusiasmo. Aquellos labios no se cruzaron una palabra de amor ni palpitó en ellos la ansiedad de un beso. La sensualidad se les había atrofiado: segada por el mismo acero cortante que taló los jardines de sus ensueños...



## JOSE INGENIEROS Y SU APORTE

(*Continuación de la pág* 13 )

se precisa la personalidad de José Ingenieros. Reclama para la filosofía "un sistema de verdades afianzadas en la experiencia" es decir, renueva con más fuerza el criterio de Augusto Comte puesto que concede al intuicionismo sino toda la fuerza bergsoniana por lo menos el valor de un método.

De ese criterio filosófico se deriva su teoría de la moral adogmática de una época práctica que es práctica en todos sentidos. Y al mismo tiempo que nos descubre en la ética humana un simple problema biológico de herencia en las líneas espirituales tiende a probarnos la posibilidad de una moral alejada de todo idealismo kantiano, con un "noumeno" casi material, desviada del romanticismo hegeliano, del viejo escolasticismo petrificado aun en muchas conciencias, de todo aquello, en fin, que esté más allá de la experiencia. Se argüirá que esta concepción nace en el *Catecismo Positivista.*

Cierto pero hay que tener presente que entre las razones utilizadas en 1848 y las aportadas en 1919 media igual distancia que entre el grito rebelde de Vogt "El cerebro segrega el pensamiento como una glándula cualquiera" y la moderna demostración monista de Félix Le Dantec.

Nuestro egregio Enrique José Varona introduce en América a Spencer y el positivismo pero Ingenieros lo remoza para todos. Y no importa que se trate de restar valor a esa obra afirmando que el positivismo actualmente tiende a un nuevo palidecer. La reacción iniciada por los alemanes —Lipps, Einstein, Spengler, Freud, Scheller, —podrá adueñarse del pensamiento moderno que ya, de por sí, tiende a nuevos cauces, bien originales o actualizando antiguos métodos, pero siempre en la ciencia—base de las especulaciones filosóficas de hoy y mañana—quedará un sedimento positivista arraigado y tendrán un puesto prominente los que han depurado sus valores y sus afirmaciones. Y uno de esos puestos lo ocupará José Ingenieros.

Por otra parte, la causa latino-americana pierde con la muerte de Ingenieros un entusiasta luchador, la Argentina ve desaparecer un hijo que le dió prestigio y gloria y la actual generación americana un orientador a quien mucho debe y de quien mucho más podía esperar todavía.

## *DIVORCIO*

(*Continuación de la pág.* 71)

matrimonial. Relativamente a nuestras leyes pueden anularse. Con mayor razón relativamente a aquéllas. ¿Sabes lo que significa la palabra divorcio? (*satánicamente*) ¿di-vor-cio?

ELLA (*con mucha filosofía*).—Esa nueva sección en la página de Sociales y Personales. Se casa una con. Se divorcia de. Mero accidente gramatical, de consecuencias inmediatas. En nuestro tiempo era mal visto, horriblemente visto en sociedad, y muy grave. Hoy los tiempos cambian, Hernán, hoy los tiempos cambian...

HERNAN (*conquistadoramente*).—Nunca acepté la intromisión de los juzgados en mis asuntos familiares. Fuí uno de los pocos diputados que se opusieron a la Constitución de 1917. Mas hoy... Costará dinero. Tendré que viajar, y no por Europa, como pensábamos hacerlo. (*Mueve la cabeza, señal evidente de sus estados de alma. El gato, un tanto preocupado, abandona la estancia, sin ruido.*) Catalina...

CATALINA.—¿Decías?

HERNAN (*con patria potestad*).—¡Pobre hija mía! Los baños de Tehuacán no te harán esta vez provecho alguno. Dime: (*confidencial*)si fueras joven ¿te casarías con un americano?

CATALINA (*con asco*).—¡En mi vida, jamás, les odio! ¿Y tú?

MRS. GUT (*irrumpiendo tempestuosamente*).—¡Hello! Aquí estamos ya. Hemos hido al Museum (*granjeando una respuesta*). ¿Usted puede leer el almanaque azteca? Es vergüenza, porque es usted nativo. No querían venderme uno de estos grandes peines de tortuga en el museum. ¡Había tales aretes grandes y pesados! ¿Por qué tantas iglesias, ricas, suntuosas y gente miserable, perdiendo el tiempo y enseñando llagas? Los señores traen bastón. ¡Cómo van despacio! ¿No es chistoso el carro de Maximiliano? Luego fuimos en Aztec Land y he comprado genuinos sarapes y petates con colores, jarros, bateas, marca Michoacán, con flores y pájaros. ¡Oh, they're awfully cute! ¿Dónde está Benito?

CATALINA (*agresivamente, levantándose*).—Duerme ¡Y ojalá fuese eterno su sueño! (*sale llena de magestad*).

MRS. GUT (*indignada*).—¡Lounge Lizard! ¡Cake eater! ¡Jelly bean! ¿quiere decir que se ha desayunado sin bañarse?

DON HERNAN (*lleno de dignidad*).—Benito está en su casa.

MRS. GUT.—No me besará en tres días a contar de la fecha. (*Sale.*)

DON HERNAN (*a Elena, que arregla las flores sobre el piano, naturalmente*).—¡Hija mía! (*La atrae a sus brazos. Una lágrima, que no se sabe si es de él o de ella, se disuelve en la mórbida pechera de su camisa, mientras se desarrolla el telón.*)

ACTO IV

*La misma tarde, en la propia sala, Raimundo Searching aguarda, sentado pacientemente, las órdenes de don Hernán, cuyo secretario es. Entra Mrs. Gutenberg, con un montón de cartas en la mano.*

MRS. GUT.—¿Ray?

RAY (*asombrado*).—¡Bessie! (*ambos permanecen absortos. Culpables a tres pasos de distancia.*)

MRS. GUT.—¡Well!

RAY.—¡Well! er-er-Vine...

MRS. GUT.—¿A buscar arqueologías?

RAY.—A ver a don Hernán. Soy su secretario. Puse mi dinero en henequén y me arruiné.

MRS. GUT.—Yo vivo mi propia vida. Tengo un derecho a la felicidad. Me he casado con un mexicano. Pero sus padres me enferman.

RAY.—Hay una cierta Elena, frecuentadora de cines, que me cree un film-hero. No puedo soportarla más.

MRS. GUT.—¿Si nos casáramos de nuevo? Mi tía me ha mencionado en su testamento.

RAY.—¡Qué gran idea! Después de todo yo te amo, Bessie. Acostumbraba odiarte porque no gustabas viajar, de ver el mundo. Prefiero el cine. Y no hay lugar como el hogar.

MRS. GUT.—Puedo ver las banderas en las comidas. Italia: ensalada de lechuga y tomate. Corn beef hash: Star spangled banner. Argentina: un huevo frito en un plato azul. Allá tenemos players pianos. ¿Quién tiene tiempo de estudiar los teclados? Subir al Wooworth es mejor y más fácil que ver desde la torre de Catedral el Popocatépetl.

ACTO V

*Algunos meses más tarde, la misma sala. Es de noche y se aprecia la perfección de la lámpara de pie. Benito y Elena están sentados juntos y hojean con interés un libro bien empastado, de más de 300 páginas, en octavo. Ella usa traje rosa pálido de seda, que interjeccionan sus negras trenzas. El ha abolido los zapatos de dos colores, mexicanizando su aspecto. Debo decir, en su defensa, que no se ha silvetizado, sin embargo. Su traje podía ser de High Life, pero esto no impide que lo hayan confeccionado anónimos espadachines vernáculos de la aguja.*

BENITO (*sonriente*).—¿Me perdonarás algún día haberte pospuesto el derecho de pernada?

ELENA.—¡Pst! Yo estuve a punto de cometer tu error. Aquel Raimundo. Empeñado en que yo supiera los jeroglíficos maya-quichés... ¿Pero verdad que se parecía a... a...

BENITO.—A cualquiera estrella, querida, Todos son iguales, procedimientos Griffith. Mrs. Gutenber se parecía extraordinariamente a Gloria Swanson.

ELENA (*distraídamente*).—¿Y cómo se llamaba su libro?

BENITO (*leyendo*).—THE TRUTH ABOUT MEXICO.

LA CALABAZA DE LA PASTORA

(*Continuación de la pág.* 42)

En el fondo del alma del decepcionado muchacho el dolor había hecho nido, y sufría en el silencio de su pena, el más horrible de los desengaños.

Una mañana, cuando de costumbre, llevaba su ganado al través de los potreros, un toro, ensoberbecido, envistió a su caballo causándole heridas al jinete que fué ensartado en los cuernos de la bestia que le causó en el acto la muerte, y el ganado espantado corría por la sabana lanzando bramidos...

La noticia de la muerte del joven, causó tristeza en toda la hacienda, en toda la Villa, donde se le dió cristiana sepultura, una tarde, en el atrio de la Iglesia, ni una flor ni una oración tuvo para el infortunado joven, la ingrata Esperanza, que no sintió, al paso del cadáver, ni el agradecimiento por haberle salvado la vida..

A los pocos días, apareció en lo más alto del campanario de la ermita de la *Divina Pastora*, una calabaza, florida, que fué por toda la vida, el horror de Esperanza, que la contemplaba llena de temor y remordimientos...

Esa calabaza que por obra del arte surgió desde entonces, desde lo alto de la torre donde están las campanas, señala a la juventud un hecho, indica al caminante un suceso y simboliza, que un amor sincero y puro, fué rechazado por el orgullo de una joven, cuando el verdadero amor no reconoce diferencias; es como el agua, que no puede ser presa dentro de un dique.

Desde lo alto de la torre, la calabaza es respetada por el tiempo y por los hombres, y es contemplada por todos los que transitan por aquella barriada, que quizás ignoren el por qué de existir en los más alto de la torre *La calabaza de la Pastora.*






El placer y satisfacción del baño se acentúa
con los aparatos "MOTT"

Visítenos y verá algo nuevo que le interesará.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO Y COMPAÑIA

AVENIDA DE BELGICA (Antes Egido) 4 y 6

MOTT

# Nos veremos en...





## EL TEATRO

NACIONAL.—Paseo de Martí y General Carrillo.
Temporada cinematográfica. Empresa Poli.

PAYRET.—Paseo de Martí y San Martín.
Teatro *Dei Piccoli*.

MARTI.—Dragones y Agramonte.
Compañía de operetas y revistas de Santa Cruz.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—Animas y Agramonte.
Compañía dramática. Primeras partes: María Herrero y Jesús Tordesillas.

CAMPOAMOR.—Industria y San Martín.
Compañía dramática española Ladrón de Guevara—Rivelles.

## EL CINE

FAUSTO.—Paseo de Martí y Colón.
El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas *films* de la Paramount.

LIRA.—Industria y San Martín.
Un cine pequeño y decente, frente a Campoamor.

TRIANON.—Avenida de Wilson y Paseo.
El mayor cine del Vedado. Buenas películas y orquesta.

NEPTUNO.—Zenea y Perseverancia.
Uno de los cines más elegantes, de mejores películas y público más selecto de la Habana.





# Indice de Lecturas

*El Convento de Tepotzotlan*, por Rafael Heliodoro Valle, México, 1924, 130 p.

Rafael Heliodoro Valle, que es uno de los primeros poetas contemporáneos de nuestra América, se revela en este libro como historiador acucioso, veraz y documentado, que no desdeña el laborioso trabajo en bibliotecas para desenterrar viejos y apolillados libros y documentos. Y, como poeta, enamorado de lo humilde y de lo olvidado, nos narra aquí la historia, interesante y accidentada, del convento de Tepotzotlan, uno de los más famosos del México colonial y religioso.

Con este libro prueba que, cuando se tiene talento y cultura, se pueden afrontar, con éxito, trabajos como éste, al parecer tan contradictorios con las aficiones y la aptitudes de un poeta.

Heliodoro Valle, poeta de imaginación colorida, brillante y épico, como dice su prologuista Salado Alvarez, se convierte en siervo fiel del documento severo, de la prueba neta y precisa. Y ya en este campo no tiene nada que envidiarle a los maestros en este género literario.

---

*Pinar del Río*, informe acerca del proyectado cambio de nombre de la Provincia de Pinar del Río por el de Occidente. Aprobado por la Academia de la Historia en sesión celebrada el 17 de Octubre de 1925. Redactado, por encargo de la Corporación, por el Dr. Emeterio S. Santovenia, Académico de Número, Habana, 1925, 21 p.

De un tiempo a esta parte existe entre nosotros una fiebre loca de cambiar los nombres de calles en nuestras ciudades y pueblos, fiebre que ha llegado hasta acordar el Consejo Provincial de Pinar del Río el cambiarle a esa provincia su nombre por el de Occidente. Pasado el asunto a la Academia de la Historia, ésta confió la redacción del informe correspondiente al joven y meritísimo historiador Dr. Emeterio S. Santovenia, el cual en un estudio meditado y concluyente se opone a que se realice tal cambio por no existir razones históricas, ni de costumbres, usos o conveniencia alguna que lo aconsejen.

De completo acuerdo con el Dr. Santovenia.

---

M. García Garófalo Mesa, *Leyendas y tradiciones villaclareñas*, Habana, 1925, 183 p.

Este joven y culto historiador, amante como pocos de su terruño, Villaclara, acaba de publicar, con el título que encabeza estas líneas, un volumen en el que recoge interesantes tradiciones y leyendas de su pueblo natal, muchas de ellas ya casi olvidadas y que él ha salvado de una pérdida total, prestando así un innegable servicio a nuestras letras y principalmente a nuestro Folklore.

Una de esas tradiciones aparece en otra página del presente número.

---

*Homenaje al General Alberto Herrera*, Jefe de Estado Mayor del Ejército, Habana, 20 de junio de 1925.

Admirablemente impreso en los Talleres del Ejército, contiene los discursos e informaciones con motivo del Homenaje que nuestro Ejército ofreció al General Herrera por su confirmación por el Presidente Machado, como Jefe de Estado Mayor General del Ejército.

---

Arturo Ramírez R. *Frente a la Vida*, cuentos, Santiago de Cuba, 1925, 141 p.

De este joven cuentista cubano, que apenas cuenta 16 años de edad, hace Armando Leyva cálidos elogios en el prólogo que precede a esta colección de cuentos. El brillante cronista oriental lo considera con la *madera* y la materia prima de un buen cuentista y como un luchador que trata, con talento y buena voluntad, de abrirse camino en el campo de nuestras letras.

---

Armando Guerra, *El sentimiento étnico de Martí*, Habana, 1925, 40 p.

Nestor Carbonell, que con una carta prologa este folleto, juzga sus páginas "llenas de sinceridad, ofrenda devotísima al apóstol y martir de nuestras libertades".

---

*La fiesta afrocubana del "Día de Reyes"*, por Fernando Ortíz, Habana, 1925, 56 p.

Es un trabajo más, interesantísimo, en el que el Dr. Fernando Ortíz contribuye a la historia de los negros en Cuba, a la que ha dedicado, con autoridad y éxito no superado por nadie, su gran talento y su vasta cultura.

---

Academia de la Historia, *Los Restos de Cristobal Colón y el nicho que en la Iglesia Catedral de la Habana los guardaba.* Informe presentado a la Academia de la Historia y aprobado en sesión celebrada el 22 de noviembre de 1924, sobre la supuesta sustracción de esos restos. Redactado por encargo de la misma, por el Dr. Antonio L. Valverde, Académico de Número, Habana, 1925, 56 p.

El culto historiador Dr. Antonio L. Valverde llega a la conclusión después del análisis detallado de los documentos y declaraciones de testigos oportunos, de que si bien es verdad q. el nicho donde se guardaban los restos de Colón en la Iglesia Catedral fué abierto en 1823, no hubo extracción de la caja que contenía los restos ni sustitución de estos por otros para llevarlos a Santo Domingo.

---

*Aspero*, por Antonio Arraiz, Caracas Venezuela, 1924, 70 p.

---

Editorial "El Sol", Colección "Centenario", Guatemala.

De esta valiosa biblioteca de autores guatemaltecos, hemos recibido los siguientes volúmenes:

*Madre Naturaleza*, versos, por J. Valladares Márquez.

*El Retorno*, comedia, por Rafael Valle.

*Tierras Floridas*, ensayo de novela, por Ramón Aceña Durán.

*San Luis Gonzaga*, novela corta, por Adolfo Diago Biacco.

*Mixco*, poema, por C. Rodríguez Cerna.

*Vidas Estériles*, cuentos, por Federico Alvarado.

---

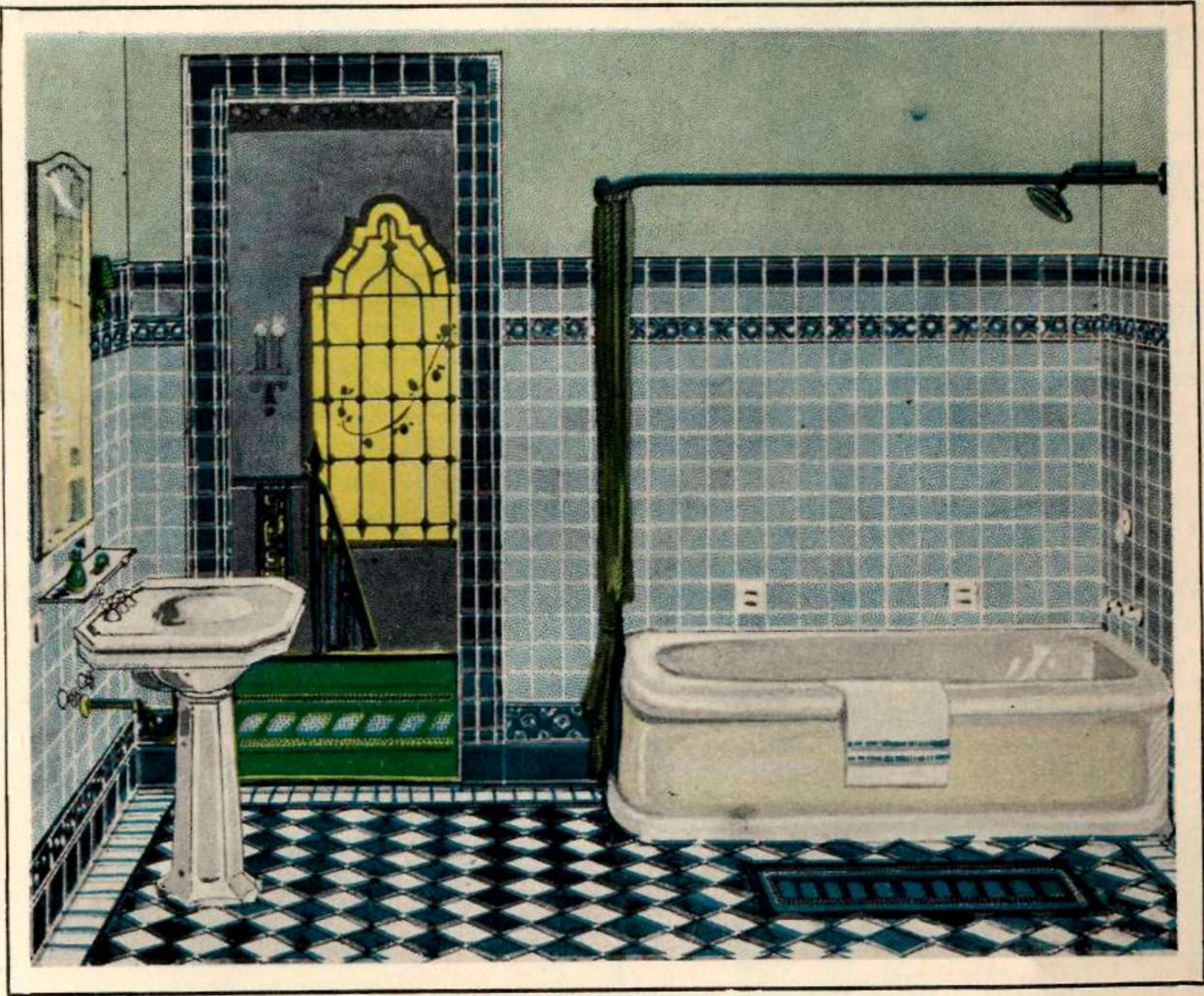
*La odisea de los restos de nuestros libertadores*, (compilación de documentos), por Fernándo Ramírez de Aguilar, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, México D. F., 1925, 44 p.

---

*Hombres de la Independencia*, Dirección y síntesis explicativa por Esperanza Velázquez Bringas, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, México D F, 1925, 85 p.

(*Continúa en la pág.*93)



*Para que una Residencia se considere lujosa debe tener por lo menos un baño con azulejos Faince, de color. De venta por*

# PURDY & HENDERSON TRADING Co.

PROYECTOS DE BAÑOS ARTISTICOS

*Raul Gutiérrez*

DEPARTAMENTO EFECTOS SANITARIOS

HABANA 55

enfriado con la idea que repite dos veces en los dos tercetos. Ambas composiciones se dirijen a unos *Ojos serenos,* aunque Cetina por necesidad del heptasílabo metió el ripioso epíteto de *claros.* En ambas se halla la frase *al menos* rimando con *ojos serenos.* En ambas hay interrogación. En ambas hay estribillo, aunque no suele haberlo en las poesías clásicas y en endecasílabos, como es el madrigal de Cetina, de suerte que claramente se ve que el sistema métrico popular y la composición popular de que tratamos fué causa de que Cetina repitiese como estribillo el verso fundamental *Ojos claros, serenos.*

Todas estas razones que prueban haber relación entre las dos composiciones prueban además que Cetina hizo la suya inspirándose en la popular, que la aventaja en todo y es anónima. Si la hubiera hecho alguno de los poetas conocidos, hubiera quedado vencedor de Cetina, le hubiera oscurecido, se hablaría de él como autor de tan admirable cantar y Cetina hubiera quedado relegado a segundo término y nadie citaría su madrigal como joya tan preciada de nuestro tesoro poético. Los modernos parece no tenían noticia de nuestra lírica popular, hasta han negado que la hubiese habido en tiempos pasados. No es, pues, extraño se guardase silencio sobre tan admirable villancico y nadie parece supiera de él, como de las demás poesías populares, en general, que estoy publicando en mi obra *La verdadera poesía castellana, Floresta de la antigua musa papular.* El seudoclasicismo del del siglo XVIII puso en olvido todo lo popular, el romancero y la lírica del pueblo, tan pujantes, no sólo en la edad media, sino hasta en los siglos clásicos XVI y XVII, en los cuales, en lugar de quedar vencida la poesía lírica y épica popular, quedó vencedora del mismo clasicismo, como probaré en la *Historia de la lírica popular castellana,* que publicaré en breve. El influjo de esa lírica popular en la clásica y en los escritores clásicos quedará probada no menos, y como una muestra he tratado aquí del célebre madrigal de Cetina. Voy a añadir otro caso particular.

Se había celebrado la composición mística de fray Diego de Murillo.

—¡Ay alma! ¿quieresme bien?
—Vos lo sabeis bien, mi Dios.
—¿No me direis como a quien?
—Señor mío, como a vos.

En el *Sarao de amor,* publicado por Juan de Timoneda medio siglo antes, el año de 1561, en Valencia, se halla este cantar popular que es el que imitó el Padre Murillo:

—Carillo ¿quieresme bien?
—Zagala, sábelo Dios.
—Pues sepamos ¿cuanto a quien?
—Vida mía, como a vos.

Y síguense las coplas que pueden verse en mi *Floresta,* t. IV, nº 2344. Entre otros cantares tomados por Góngora del pueblo, está aquel:

Las flores del romero,
niña Isabel,
hoy son flores azules,
mañana serán miel.

En el *Arte grande* y en el *Vocabulario,* de Correas (págs. 443 y 153) se halla como refrán recogido en Salamanca, lo que indica su antigüedad, este villancico:

La flor del romero,
niña Isabel,
hoy es flor azul
y mañana será miel.

Góngora mudó el verso para que ajustara a los de siete sílabas que quería componer, conforme a la regla clásica; pero *la flor del romero,* dicen siempre los refranes y frases, no *las flores del romero,* y se entiende el azul por la esperanza y la miel por la luna de miel de los recién casados. Tampoco es de Góngora, sino popular, aunque lo glosaron Góngora y otros, el villancico todavía popular:

Aprended, flores, de mi
lo que va de ayer a hoy,
que ayer maravilla fuí
y hoy aún sombra mía no soy.

Alude a *la flor de la maravilla,* tan repetida en cantares, refranes y frases, como símbolo de lo deleznable y caedizo. No puede entenderse bien nuestra literatura culta, desconociéndose nuestra literatura popular, hasta ahora casi desconocida de nuestros tratadistas e historiadores literarios.

## Charles Evan Hugues

*Exsecretario de Estado de los Estados Unidos de Norteamérica e internacionalista de fama mundial*
*(Caricatura de Massaguer)*



# SÓLO PARA CABALLEROS

*SECCIÓN A CARGO DE SAGÁN JR.*

## Un mensaje para los que visten con elegancia.



*He aquí los últimos modelos de bufanda para usar en las frescas noches de ópera, cuando el simpático Segurola nos traiga al incomensurable Gigli. Son estas mufflers de seda francesa, y se pueden usar lo mismo con el cómodo* smoking *o el ceremonioso* frac.



*Los fabricantes de medias nos vuelven locos. He aquí media docena de modelos fabricados en Lisle francés. Los hay grises y con rayas de múltiples colores.*

*Otros modelos son en blanco y negro y los más serios se pueden usar con* smoking, *sirviendo de de artístico complemento.*

*(Fotos Cortesía de Sulka de NEW YORK Paris y Londres.)*

 (*Continuación de la pág.* 28 )

mis grandes afectos por la ilustre ciudad de Santiago, adonde tengo tántos y tán nobles amistades y por la cual he sentido siempre tan alta y devota admiración.

"En lo que disentimos Ud. y yo es en la idea, que Ud. esboza galantemente, de que la Casa Escuela en que ha de vivir el meritísimo instituto santiagués lleve mi nombre. Eso de ningún modo, pues mucho antes deben bautizarse allí esos talleres de conciencias con los nombres consagrados que Ud. mismo cita en su carta, tales como los de don Ulises Espaillat y doña Eloisa Espaillat y el de la propia señorita Ercilia Pepín, a quien tánto debe ya la enseñanza en el Cibao y en el país."

Y como brillante corolario de lo anterior tomo del propio vocero de la ciudad Primada de América, fechado unos días después, la noticia siguiente:

"El Poder Ejecutivo ha sometido a las Cámaras y éstas han aprobado un crédito de 60.000 dólares para erigir la Casa Escuela en que ha de seguir funcionando el Instituto de Señoritas de la ciudad de Santiago, dirigido por la ilustre Profesora Señorita Ercilia Pepín."

Tales ejemplares de la mujer de todos los tiempos, ennoblecidos por el raudal de poesía, como agua de la sierra, pura y cristalina, que en ellos se deshace en grandes virtudes ciudadanas, puede ofrecer a la admiración de todos la Patria nativa de Máximo Gómez y de Duarte...

## EL CAMPO

*Por TRINA MOYA DE VASQUEZ*

Bajo el pálido azul del espacio,
De la luz al primer resplandor,
Con matiz de esmeralda y topacio
Reclinado en su inmenso palacio
Luce el campo su regio esplendor.

Ya del arbol la copa altanera
Se columpia gallarda y gentil,
En la rica y extensa pradera,
Y a los trinos del ave parlera
Se despierta el dormido pensil.

Da su beso fecundo a las flores
Tembladora la luz matinal,
Y en la fuente de gratos rumores
Se matiza de vivos colores
Irisado el bruñido cristal.

En el prado de yerba frondosa,
Se ve de uno hasta el otro confín,
La vacada pacer perezosa,
A la par que sacuden, sedosa,
Intranquilos caballos la crin ..

Es muy bello en la fresca mañana
Al rasgar de las nieblas el tul,
Con sus rayos de luz soberana,
Ver del campo la verde sabana,
Ver del cielo la bóveda azul.

Como es grato en las horas de siesta,
Adormirnos en dulce solaz,
Cuando al son de su plácida orquesta,
Nos ofrece tupida floresta
El frescor de la brisa fugaz.

Y al influjo feliz, halagüeño
Que en el alma sentimos latir,
O al encanto de plácido sueño
El pesar encontrar más pequeño
Y más grande la dicha sentir.

A la hora apacible y serena,
De la luz al postrero fulgor,
Calla el ave su cántico amena,
Cierra el caliz la blanca azucena,
Y en la fuente es más puro el rumor.

Que del campo en el vasto palacio.
Se oscurece el florido tapiz
Languidece el azul del espacio,
Y la nube de grana y topacio,
Pierde el vivo y alegre matiz.

Aparece la noche sombría;
Ya los astros se ven titilar,
Y a las rudas faenas del día
Un idilio de paz y alegría
Se sucede en el rústico hogar.

# Artículos de Importación

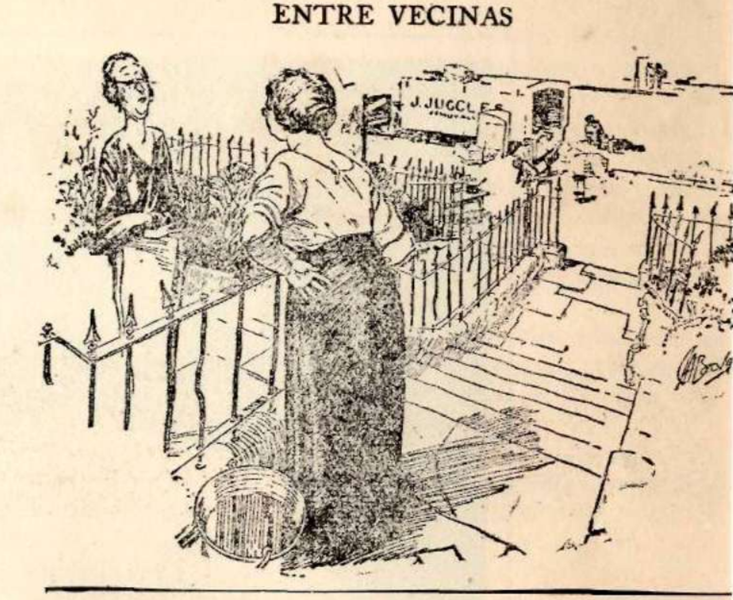


*—¿Y por qué no aprendes a nadar?*

*—¿Yo? Es muy peligroso. Ya ves Alfonso; por saber nadar, salvó a una joven y tuvo que casarse con ella.*

(*De* Life, *de Nueva York.*)

ENTRE VECINAS



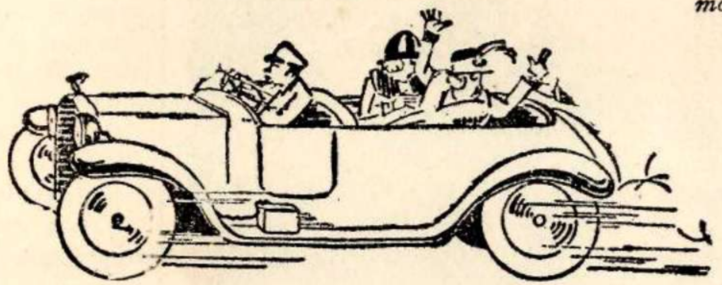

*—Pues sí, nos mudamos. Yo estoy contenta porque vamos a tener mejor vecindad.*

*—Nosotros también.*

*—¿Se mudan ustedes?*

*—No; nos quedamos.*

(*De* Passing Show, *de Londres.*)



*—¡Dios mío! ¡Hemos atropellado a un hombre!*

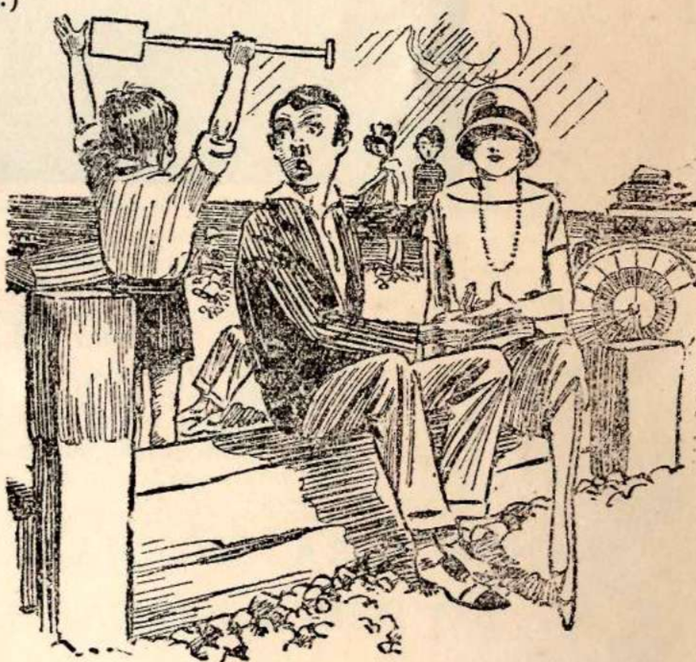
*—¡Cállate, mamá! Van a creer que es la primera vez que montamos en "auto".*

(De "Le Rire", de París.)



Ellos.—*¡Qué lástima!*

(The "Passing Show", de Londres.)



El Niño.—*¡Luisita! ¡Mary! ¡Venid! ¡Aquí hay un señor que dice la buenaventura!*

(De "Gaiety", de Londres.)



# El lector botellero

Habana, Noviembre 16 de 1925.

Sr. Roig de Leuchsenring.

Mi admirado costumbrista: Permítame felicitarle por sus oportunos y acertados artículos sobre la *botella*. Vd. ha sabido tocar en la llaga de ese mal que social y políticamente venía padeciendo nuestra República y que actualmente parece llamado a desaparecer. ¡Dios lo quiera!

Usted ha pintado, con ese fino espíritu de observación y esa fidelidad que le caracterizan, las diferentes clases de *botelleros* existentes en nuestra sociedad; pero se ha olvidado de una no menos generalizada e importante: el *lector botellero*, plaga de las más dañinas y que más perjudican a nuestro progreso cultural.

En Cuba, aunque otra cosa se diga, hay bastante afición a la lectura, sobre todo de diarios y revistas, pero son incontables las personas que desean leer, pero *de botella*, y no por mala situación económica, sino por vicio *botelleril*.

Y yo Dr. Roig, soy una víctima de esos lectores botelleros. Estoy suscrita, desde su fundación a SOCIAL, así como también a CARTELES. Leo y conservo cuidadosamente ambas revistas y de ellas poseo las colecciones completas. Pero cada número me cuesta, a veces, el doble o triple de su valor. ¿Sabe Ud. por qué? Porque me veo obligada en muchas ocasiones a comprar dos o tres ejemplares de cada número. Recibo el que acaba de publicarse y, en varios casos, aún antes de hojearlo, ya está alguna amiga o simplemente conocida pidiéndomelo prestado, para leerlo de *botella*. Y así va pasando de mano en mano. Y unas me lo devuelven roto o estropeado y otras ni siquiera me lo devuelven. Se lo prestaron a su vez a otra amiga y ésta se quedó con él o lo perdió. De suerte que tengo que adquirir un nuevo ejemplar, y otro.

¿No crée Ud. que es éste un abuso con el que es necesario acabar? "El que quiera azul celeste que le cueste." El que quiera una revista o un libro, que lo pague. Es el mejor apoyo y protección que se puede prestar a autores y editores. Yo calculo que cada ejemplar de su bella revista es leído por 15 o 20 personas, de las cuales, una sola, es la pagana, ¿Crée Ud. que así pueden progresar en Cuba las empresas editoras culturales?

Escriba usted sobre ello, Dr. Roig. A ustedes les interesa todavía más que a nosotros, los paganos. Es necesario emprender una cruzada contra los lectores *botelleros*.

Tiene Ud. la palabra.

Suya afma. admiradora
*ROSARIO ARENALES.*

---

Hemos creído oportuno reproducir esta carta, porque ella refleja, indudablemente, un vicio necesario de corregir.

Como muy bien dice la Srta. Arenales, es imprescindible acabar con el *lector botellero*.

Pero esto es muy fácil.

Basta solamente conque cada suscriptor o comprador de una revista o de un libro se niegue a prestarlo. De esta manera se acaba el abuso.

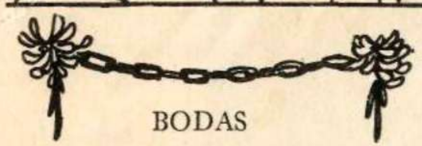
*No preste Ud. su revista.*
*No preste Ud. libros.*

# CALENDARIO SOCIAL



*NOTAS DE BLOCK*

*Por el DUQUE DE EL*



BODAS

*Oct.* 5.—Raquel Pérez Carrillo y Parajón y Manuel López Toca. Iglesia del Vedado.

28.—Lolita Vander Gucht y Jesús Lanza y Rodríguez. Iglesia del Angel.

29.—Margot Gener e Ignacio de Freixas. Capilla de Santa Emilia.

*Nov.* 9.—Luisa Sánchez y Hernández y José L. de Cubas y Mármol. Iglesia del Vedado.

9.—Dolores Sánchez y Hernández y Jaime Suárez Murias. Iglesia del Vedado.



COMPROMISOS

María Antonia Rodríguez y Gutiérrez con Ricardo Granda.

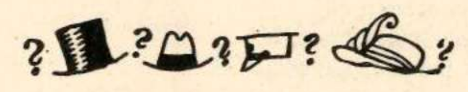
Carmelina Angel con Jorge Campanería.

Evangelina G. Menocal con Mario M. G. Menocal.

Ofelia Cabrera Saavedra con Ricardo Repilado.

Rosa Deschapelles con Ted Seeley.

Adela Portuondo con Bartolo Estrada.



EVENTOS

*Nov.* 14.—Verbena en Palisades Park a beneficio de la Iglesia del Salvador y de la Navidad de los pobres.



DIPLOMATICAS

*Oct.* 7.—Presentación de credenciales del Ministro de Chile Exmo. Sr. Diego Doble Urrutia.



OBITUARIO

*Oct.* 14.—Sr. Erich Arnoldson. En Hamburgo.

17.—Sr. Miguel Arango y Mantilla. En París.

19.—Dr. Norberto Alfonso y Jorge.

20.—Sra. Esperanza de las Cuevas de Barraqué. En París.

21.—Coronel Orencio Nodarse y Bacallao.

*Nov.* 5.—Dr. José R. García Font.

5.—Sr. Pedro Varela.

9.—Dr. Augusto Renté de Vales.

## ULTIMAS NOVEDADES

*Revista de Instrucción Pública.*—El Número I., extraordinario de esta publicación, está ilustrado con 72 fotografías de los principales centros docentes de la República, y es una verdadera historia de la Pedagogía y desarrollo de la enseñanza en Cuba desde su Independencia. En él han colaborado los mejores pedagogos y escritores sobre la materia y el mayor elogio que puede hacerse, es extractar el título de los diversos artículos como sigue:

*Programa docente del actual Gobierno*, por el Dr. Lucas Lamadrid, Subsecretario de Instrucción Pública. *La instrucción primaria en Cuba* 1902 *a* 1925, *por el Dr. Ramiro* Guerra. *La educación secundaria en los institutos durante el régimen republicano*, por el Dr. Arturo Echemendía. *Las escuelas privadas*, por el Dr. Arturo Montori. *La enseñanza superior en Cuba durante el régimen republicano*, por el Dr. Alfredo M. Aguayo. *Las academias nacionales*, por la Sra. Dulce María Borrero. *La escuela profesional de pintura y escultura de San Alejandro*, por el Sr. Juan E. Hernández Giró. *El Museo Nacional*, por el Sr. Antonio Rodríguez Morey. *El Archivo Nacional*, por el Sr. Joaquín Llaverías. *La educación de la mujer cubana durante la república*, por la señorita Carolina Poncet. *El Nacionalismo en la enseñanza*, por el Dr. Enrique Gay Calbó. *Nuestro Kindergarten*, por la Srta. Catalina Fernández de los Ríos. *La enseñanza menajera en Cuba*, por la Sra. Dolores Borrero. *La Biblioteca Nacional*, por el Dr. Francisco de P. Coronado. *La Escuela de Artes y Oficios de la Habana. Nuestra educación física*, por el Prof. José Heider. Contiene además Noticias Pedagógicas, Sección Legislativa, Sección de Estadística, etc. Precio del ejemplar de 504 páginas a la rústica, $2.00. La suscripción por un año a esta Revista, vale $5.00.

*Mi bebé. Historia gráfica de mi hijo.* Hermosísimo Album en el que las madres pueden anotar todos los acontecimientos notables de sus hijos. Contiene desde un sobrecito para colocar el primer rizo, hasta la Primera Comunión y cada acto está ilustrado con una hermosa cromotipia y el lugar apropiado para hacer la anotación. Tiene también lugares apropiados para colocar fotografías y constituye una continua alegría en el hogar. Precio del ejemplar hermosamente encuadernado, $4.00.

*México.* Precioso Album con fotografías hermosísimas de los lugares artísticos más notables de esa bella capital y de todo el territorio de la República. Preciò encuadernado $6.00.

*Norte de Africa.* Precioso Album que contiene fotografías de todo asunto artístico en Trípoli, Tunez, Tánger y Marruecos. Tiene asuntos preciosos. 1 tomo en folio encuadernado en tela. Texto en español, inglés, etc. $6.00.

*Roma.* Precioso Album que contiene todo lo notable y artístico de esta bella capital Tiene explicación de las láminas en francés, inglés, italiano y alemán. Precio del Album encuadernado en tela, $4.00.

*Vida de Nuestro Señor Jesucristo*, ilustrada con 80 láminas en colores. Esta obra constituye un monumento de arte por las ilustraciones cromolitografiadas que contiene. Precio, encuadernado en lujo, $4.50.

*Vida de la Santísima Virgen*, ilustrada con cuadros hermosísimos, muchos de ellos desconocidos porque son de propiedad particular y coloreados admirablemente. Precio, encuadernado en lujo, $4.00.

*La Virgen en el Renacimiento y en el Barroco*, Monografía, rústica, $0.80.

LIBRERIA "CERVANTES" DE R. VELOSO Y CIA. Ave. de Italia 62. Apartado 1115. Teléf. A-4958. Habana.

MAYA

(*Continuación de la pág.* 36)

fuera kinnara para poderte cantar! dijo el Raya en lo sumo de la felicidad.

—Narendra: cada palabra tuya tiene un eco en mi corazón.

—Maya: por tí abandoné mi palacio, por tí abandoné mi madre, por tí abandoné el mundo, y ni siquiera te he preguntado quién eres y de dónde vienes. Dime: ¿soy digno de tu amor?

Maya no contestaba, y el Raya oía su respiración.

—Amarse, continuó el Raya, amarse contra el oleaje de los días y de los años, siempre, siempre... Ser dos mendigos y transformar con nuestra presencia una cabaña en un palacio; tocar las piedras y transformarlas en diamantes; pasar harapientos entre las multitudes y que estas vean en nosotros dos reyes. ¿Verdad Maya?

Por respuesta, tenía la respiración de la Bien Amada.

—Y al final de nuestros días pasearnos por el jardín de los recuerdos donde sólo crezcan flores de suave perfume y coger los jazmines, vakulas, sirishas y madhavis.

El Raya miró hacia el lado en donde estaba Maya, no viendo a nadie, y sin embargo el sonido de la respiración de ella se oía. Tuvo un momento de terror; volvió la cabeza hacia el techo mirando la luciérnaga y continuó parlando como si Maya estuviese presente, con la esperanza de que por la mañana, al despertarse, ella estaría a su lado.

Y se volvió con el nombre de la Bien Amada en los labios.

---

El Raya abrió los ojos, y ya el sol tapizaba la estancia. Miró y palpó la parte del lecho donde se había acostado Maya, y no la encontró. La luciérnaga estaba en el suelo, muerta. Lleno de terror y sospechas infinitas echó a correr hacia el lugar donde vió a la Amada de su vida por primera vez.

Una bandada de cuervos famélicos posada en un árbol seco, al distinguirle se le fué detrás. Algunos se acercaban a su cabeza y él, amenazándolos, hacía que volvieran a la nube siniestra de sus compañeros.

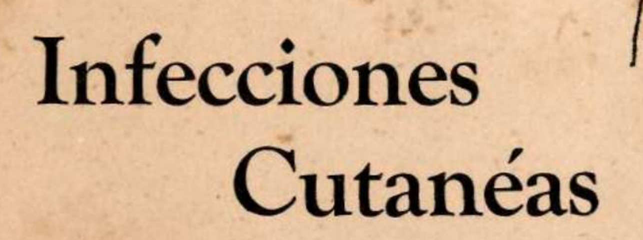
Llegó al asoka en donde esperaba ver a Maya, y apareció una negra y espantosa imagen de Kali. El Raya se tendió en el suelo tocando la tierra con la frente en señal de adoración. Un momento después oyó la voz de la diosa.

—Maya, belleza entre las bellezas, ideal entre los ideales, no ha tenido nunca realidad. Fué una visión que por virtud de mi magia yo creé para seducir tu alma y hacerla gozar del éxtasis un momento. Jamás encontrarás esa visión realizada en tu hermana, la criatura de carne. ¡El alma de la mujer está presa en la red de un cuerpo de tantas necesidades pequeñas, viles. ¡Jamás encontrarás en ella el lago cristalino en donde apagar tu sed.

El Raya, levantando la cabeza miró a la diosa, y luego volvió a posar su frente en el suelo.

Y en aquella actitud permaneció durante días... meses... años.

Y los cuervos, las hormigas y la lluvia limpiaron su esqueleto hasta dejarlo blanco como el marfil.




APARECEN con mayor frecuencia en cutis grasientos. Una piel grasienta no solamente no es atractiva si no muy suceptible a producir espinillas, barros y otras enfermedades cutaneas.

Puede evitarlo si usa todas las noches el siguiente tratamiento WOODBURY.

> Primeramente limpie el cutis lavandolo con el JABON FACIAL WOODBURY y agua templada. Enjuague el cutis dejando cierta cantidad de humedad. Despues, con agua templada desarrolle una crema o espuma espesa de JABON FACIAL WOODBURY en sus manos. Apliquela a la cara y frote en los poros vigorosamente. Enjuague con agua templada primeramente y despues con agua fria.

A la semana o diez dias del tratamiento observara una gran mejora en su tez.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria, perfumeria ó sederia. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.




Ocho días de tratamiento WOODBURY por 10 cts. Envíe este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino García. Apartado 1654. — Habana.

Sírvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en miniatura del tratamiento WOODBURY para el cutis, como sigue:

Un jabón FACIAL Woodbury
Un tubo Crema FACIAL Woodbury
Una cajita Polvo FACIAL Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariciar".

Nombre . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Calle . . . . . . . . . . . . . . . . No. . . . .
CIUDAD: . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .




SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA